

Premio Monseñor Pellín 1997



CENTRO  
GUMILLA



Marzo 1998 · Año LXI · N° 602 · Bs. 1.300



# Novedades editoriales

## Filosofía

---

Hobbes y el Pensamiento Político Moderno (Herder)

---

La Ética de la Sociedad Civil (Adela Cortina - Anaya)

---

Diccionario de Hermeneútica (Universidad De Deusto)

---

Filosofía y Crítica de la cultura (Trotta)

---

## Educación

---

Proyecto "Aprender a vivir" (Anaya - Estudios)

---

Hacia una Educación Global desde la transversalidad (Alauda - Anaya)

---

Teoría de la Relatividad (C.D. Rom - Anaya)

---

Claves humanistas para una Educación Democrática (Alauda - Anaya)

---

Sueño, luego existo (Pedagogía de la Esperanza) - (F. Lucini - Anaya)

---

## Literatura

---

Gerard, Manley Hopkins S.J. Poemas Completos (Mensajero-Deusto)

---

El Tríptico de Praga (Pretexto)

---

Zanzíbar o el último mandato (Destino)

---

Días (Alianza Tres)

---

## Teología

---

Un Dios para hoy (Sal Terrae)

---

Proyecto de ética mundial (Trotta)

---

Elegir la audacia. Una alternativa para el siglo XXI (Trotta)

---

Ecología. Grito de la Tierra. Grito de los pobres (Trotta)

---

LIBRERIA - EDITORIAL - DISTRIBUIDORA  
**ESTUDIOS**

**Sede principal:** Edif. Centro Valores, PB. • Esq. de La Luneta • Altavilla • Caracas • Tels: 562 5818 / 5103 / 6267 / 4049 / 7432 • Fax: 561 82 05  
**Sucursal del Este:** Avda. Santa Teresa, cruce con Chaguaramos • Edificio CERPE, PB. • La Castellana • Caracas • Tels: 265 97 02 / 264 60 05



PREMIO Mons. PELLÍN

**Fundador** Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.  
**Directora** Mercedes Pulido de Briceño  
**Jefe de Redacción** José A. Lazcano, S.J.  
**Consejo de Redacción** Centro Gumilla  
**Administración** Eloy Capellán

Esquina de La Luneta .  
Edif. Centro Valores, P.B. Apartado 4838  
Tfs. 564 98 03 y 564 58 71  
FAX: (02) 564 75 57  
CARACAS 1010-A - VENEZUELA

**SIC en la Web:**

<http://www.gumilla.org.ve/SIC/>

**Buzones de correo electrónico:**

Redacción SIC:  
rsic@etheron.net  
Redacción COMUNICACION:  
comunica@etheron.net  
Programa de Formación:  
fgumilla@etheron.net  
Unidad de Documentación:  
dgumilla@etheron.net  
Administración:  
administra@etheron.net  
Publicidad y Mercadeo:  
gmercadeo@etheron.net

**TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN**

(10 números al año)

**VENEZUELA**

Correo ordinario	Bs. 12.000
Suscripción de apoyo	Bs. 20.000
Número suelto	Bs. 1.300

**EXTRANJERO**

Correo ordinario	US\$ 25
Correo aéreo	
América	US\$ 35
Otros países	US\$ 40
Suscripción de apoyo	US\$ 60

**FORMA DE PAGO.** Cheque bancario (preferiblemente de gerencia), giro postal o telegráfico, valor declarado, correo o en nuestra oficina. Desde el Exterior: Depósito en Venecredit International, Revista SIC - Centro Gumilla, Cta. Nº 962-73-08, de Brown Brothers, Harriman and Company. 59 Wall Street, N.Y. 10005

**Portada** José Jorge  
**Depósito Legal** pp. 76-07-05.  
**ISSN:** 0254-1645.

AÑO LXI  
Nº 602  
Marzo 1998

**CONTENIDO**

**50 CAOS, DEMOCRACIA Y ¿HÉROES?**  
*Editorial*

**52 VENEZUELA EN LA ENCRUCIJADA DE LA GLOBALIZACIÓN**  
*Raúl González Fabre*

**56 POBREZA Y DESARROLLO**  
*IIES-UCAB*

**60 AGENDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LO PÚBLICO**  
*Centro Gumilla*

**64 PROPUESTA EDUCATIVA**  
*Fe y Alegría*

**68 TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN, RECONSTRUIR LA NACIÓN**  
*F. Javier Duplá*

**71 CON HUMOR SE VE MEJOR: DICIEMBRE EN PUERTAS**  
*Laureano Márquez*

**72 COMENTARIOS**

**74 HERMANN GONZÁLEZ OROPEZA, S.J.**  
*Arturo Sosa A.*

**78 GUÍA PARA PARTICIPAR EN EL CONCILIO**  
*Pedro Trigo*

**82 NOTICIAS DE LA IGLESIA**

**84 CUBA Y EL PAPA, LO REALMENTE ACONTECIDO**  
*Andrés Cañizález*

**86 LA HORA INTERNACIONAL**  
*Demetrio Boersner*

**89 VIDA NACIONAL**

**91 DOCUMENTOS: LA OPCIÓN POR LOS POBRES ANTE EL RETO DE LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA**  
*Peter-Hans Kolvenbach*

**95 LIBROS NUEVOS**

*SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores.*



## Caos, democracia y ¿héroes?

*Tras la euforia de los últimos meses de 1997 con la sensación de que nos estábamos enrumbando, han surgido negros nubarrones y amenazas, y no precisamente a consecuencia de "El Niño"*

*El Gobierno ha hecho especial énfasis en el logro de la paz y la estabilidad institucional. Nos aproximamos al final del período constitucional, tiempos difíciles como todo final de jornada. Pero esto no sería destacable si se percibiera voluntad política para afrontar una nueva convivencia con la fuerza y el rumbo que el país reclama.*

### **CAOSELECTORAL**

*A trescientos días de las elecciones, estamos a la deriva. La designación de las autoridades que deben llevar adelante la organización del proceso electoral ha sido una manifestación de la vigencia de la repartición, componendas y amarres partidistas a la hora del nombramiento y toma de decisiones; los líderes políticos siguen cual el gatopardo, "queriendo que las cosas cambien, para que todo siga igual".*

*El desiderátum era que la directiva del Consejo Nacional Electoral fuera un equipo coherente, independiente y con "autoritas". La posibilidad de dichos atributos estaba en la Iglesia, los empresarios y los militares. Los empresarios y profesionales no se sintieron con apoyo suficiente, ni se arriesgaron a crearlo, porque no sienten amenazada su estabilidad. La Iglesia no es deliberante, ni es su función. Quedan los militares, a quienes, sin haber ejercido el voto por razones obvias, les continuamos delegando las funciones que son propias del sector civil. Pero, hasta ahora, tampoco han obtenido el consenso de las fuerzas políticas, e ignoramos si tienen la confianza de la población electoral.*

*A trescientos días de las elecciones, la nueva ley exige un nuevo registro electoral de todos los votantes, con el agravante de una ONIDEX inoperante. La mitad de la población se siente indiferente o enfrentada al proceso, por*

*lo tanto susceptibles de que, aun con la mayor eficacia, no se registren, bien porque no les interesa o sencillamente no creen. No se han dado pasos para instrumentar el declarado servicio obligatorio electoral. Lo mismo sucede con la tan ansiada "automatización". Y, como corolario, si hay que elegir todas las autoridades, sería deseable separar las jornadas electorales o prever mesas diferentes para cada poder; pero el "grandioso portaaviones" de la elección presidencial es objeto de cuidados especiales, no sólo para que la gente acuda a votar, sino para arrastrar voluntades como "efecto de halo" o contagio colectivo, aunque la excusa sea el costo de las mismas.*

*Ausencia total de argumentación racional, que traduce carencia de voluntad política, miopía para motivar la capacidad ciudadana, pusilanimidad ante la propia vocación de trascendencia.*

*¿Se estará pensando, como en todo, en prorrogar el período constitucional? ¿Habrá triunfado el pragmatismo de la inmediatez? Los nubarrones electorales nos recuerdan que las grandes "apatías" estimulan furias colectivas. ¿Seremos como las burocracias que no cambian sino cuando no tienen otro remedio? Entonces, ¿dónde están nuestras élites para asumir, y nuestra capacidad ciudadana para presionar?*

### **DEMOCRACIA DE DOBLE FILO, MARASMO EN LA ALTA MAGISTRATURA**

*Ya no es sólo la designación de los responsables electorales, sino que ahora también parece negociarse en conjunto la designación de los miembros de la Corte Suprema de Justicia y las autoridades de las Cámaras Legislativas. Si se suma la renovación o ratificación de los Magistrados a quienes se les venció el período, aun cuando no tengan la edad para la jubilación, con los que deben ser renovados este año, se estarían designando la mayoría de magistrados para los próximos nueve años, con lo cual se mantendría la capacidad*

de influencias. ¿Será eso lo que se busca? Se sigue con el espíritu y la práctica gatopardiana. Cada vez será más difícil incorporar a la alta magistratura jurídica ciudadanos, no sólo con experiencia, autonomía y conocimiento, sino con voluntad de transformar nuestro sistema judicial. Los jueces por concurso son una ínfima minoría. ¿Cuál es el temor de que el Presidente reciba postulaciones de las Academias, de la Corte Suprema de Justicia, y se establezca un jurado altamente calificado para revisar las credenciales y, una vez clasificados, se envíen al Congreso para hacer las audiencias públicas en donde se facilite la participación y sea un honor ser escogido? ¿Qué estamos escondiendo con tanto tapujo? No hay dogmatismo más grande que el de la oscuridad y, por supuesto, la ambigüedad, ya que lo ininteligible es muy difícil de enfrentar.

### **CANTOS DE SIRENA, SEDUCCIÓN AUTORITARIA.**

Los autoritarismos de este siglo han sido llevados al poder y/o apoyados, tanto por movimientos populares, intelectuales, empresarios, científicos, grupos tradicionales o conservadores, pero el resultado ha sido el mismo: la destrucción de la dignidad del ser humano.

El autoritarismo no es el poder de los más débiles, como suele proclamarse; por el contrario, surge de la desaparición o negación de los actores sociales, de la inacción, de la carencia de fuerzas que obliguen al diálogo transformador. Autoritarismo es monólogo.

La inacción de los diferentes grupos sociales es lo que le da fuerza, ya que, sabiéndose sin contrincantes y sin responsabilidad alguna, utiliza las libertades sociales del pluralismo democrático para imponerse en el poder.

### **LA TAREA DE LOS HÉROES**


Y en todo este panorama, aparece el viejo esquema de los mesías y los héroes. El electorado se divide y polariza hacia dos figuras sin discurso definido.

Seguimos depositando en el carisma, atributo imprescindible para comunicar, mas no necesariamente para el diálogo, nuestra fe en una salida fácil y cómoda. La espera del héroe como salvador y guía es un vínculo sanguíneo que mantenemos con nuestra cultura.

Sin embargo, el héroe es quien se sacrifica por algo mayor que él mismo, quien deja de ser para que los otros sean; pero en los actuales personajes de nuestra particular mitología no vemos todavía una intención de diálogo, de ceder, de ser algo más que ellos mismos, un proyecto, una idea. Dentro de su autodenominada apolítica, sólo nos encontramos con estrategias muy contradictorias de esa imagen que proyectan.

Si vamos a buscar héroes, recordemos a Ulises, quien supo mantener la nave en curso a pesar de la magia con que arremetía la música de aquellas encantadoras criaturas o su capacidad de ver en la fuerza avasallante del ciclope la verdadera debilidad de quienes miran con el único ojo del odio. Sin dejar nunca de remar, nos habla, no de la magia ni de los trucos fáciles, sino de la disposición a la acción.

No nos abandonemos al sencillo juego de la seducción y el odio, al letargo que abre espacio al autoritarismo plano y brutal, por muy sutiles que sean sus formas. Esta democracia, cual viaje de Ulises, la emprendimos todos con altos costos en sangre y paciencia. Nos debemos a ella, de la cual somos todos custodios y tripulantes.

¿Ha renovado usted la suscripción a  ?

# VENEZUELA EN LA ENCRUCIJADA DE LA GLOBALIZACIÓN

Raúl González Fabre

*Del 2 al 4 febrero pasado, el Centro Gumilla, La Universidad Católica Andrés Bello y Fe y Alegría, celebramos una jornada de reflexión, titulada SEMANA SOCIAL. Con esta jornada cerramos el ciclo de actividades conmemorativas del 60 aniversario de la revista SIC. Estas jornadas se propusieron como objetivo reflexionar y analizar tres problemas básicos de la sociedad venezolana en el marco de la globalización y el cambio de época que atraviesa el escenario mundial. De esta manera abordamos el problema de la pobreza, la educación y el debilitamiento de lo público. La perspectiva de los cambios que ocurren en el contexto mundial no solamente nos aportó un marco de evaluación más amplio sino que nos permitió evaluar y comprender nuestros problemas desde una visión más integral. Esta perspectiva nos la presentaron interlocutores extranjeros y nacionales: El Superior General de los Jesuitas, P. Peter Hans Kolvenbach; los profesores Guy Sorman, Adela Cortina, Carlota Pérez; y los PP. Luis Ugalde y Mikel de Viana. Tanto el Centro Gumilla, como el Instituto de Estudios Económicos y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello y Fe y Alegría, presentaron respectivamente el problema de "lo público" en Venezuela y una agenda para su fortalecimiento, la caracterización de la pobreza en Venezuela y sus posibles salidas, el análisis del problema educativo y las prioridades que en este campo se deberían acometer de inmediato en el marco de la recién celebrada Asamblea Nacional de Educación. (N. de la R.)*

Un mundo pleno de novedades está naciendo ante nuestros ojos, precisamente en el momento en que más miramos hacia nosotros mismos. La conciencia de crisis nacional ha conducido a una suerte de reconcentración de nuestras inquietudes en lo que pasa en Venezuela, en las raíces internas de un proceso de deterioro agobiante. Inteligente actitud, en cuanto sustituye a la tendencia a repartir culpas hacia afuera. Posiblemente esa actitud acabará dando sus frutos plenos el día en que llegue al reconocimiento por parte de cada grupo social de la propia responsabilidad diferenciada en la crisis y en su resolución. Por ahora, más bien parece que venimos reproduciendo el esquema de culpar a otros de nuestros males y esperar soluciones asimismo de otros, pero adentro del país. No es avance pequeño, puesto que el acercamiento de la responsabilización va en la dirección correcta. Cuando ese acercamiento se vuelva interiorización, contaremos por fin con un sujeto que lleve adelante un nuevo proyecto nacional. Nuestra historia como pueblo volverá a tener columna vertebral.

Miramos pues, hoy más que nunca en las décadas pasadas, hacia dentro de la sociedad venezolana, buscando las raíces de su pavorosa descomposición y los indicios de caminos para reconstituirla. Mientras esto ocurre, el mundo cambia con gran rapidez. De ese cambio recibimos noticias desordenadas, que algunos desconsideran y otros sobrevaloran. Los primeros piensan que no estamos para pensar en global si no resolvemos primero algunos problemas básicos de escala nacional. Los segundos creen, una vez más, que de los modelos de afuera obtendremos las claves modernizadoras para organizar nuestra sociedad. Entre estos

dos polos ideales, se debaten la intelectualidad venezolana y la clase política pensante, sin haber acabado de integrar los hilos de la globalización por un lado y la situación nacional por el otro. Hay que decir, incluso, que sin prestar al tema más que una atención superficial o parcial.

La Semana Social organizada por el Centro Gumilla, la UCAB y Fe y Alegría a comienzos de febrero quiso ayudar a esa tarea nacional de trenzar nuestras lógicas internas con las dinámicas globales. Algunos de los conferencistas invitados (Peter-Hans Kolvenbach, Guy Sorman, Carlota Pérez, Adela Cortina, Luis Ugalde) presentaron visiones sobre lo que está pasando en el mundo. Otros (Arturo Sosa, Luis Pedro España, José Virtuoso, Mikel de Viana, Luisa Pernalet) expusieron análisis y propuestas desde el proceso venezolano, pero a la vista del mundo nuevo que viene. Todas las ponencias y un análisis más completo serán publicados próximamente. En este artículo nos limitaremos a presentar al lector algunos aspectos resaltantes de la conexión entre globalización y vida nacional.

## EL CARIZ DE LA GLOBALIZACIÓN

La globalización ha *comenzado* de hecho a través de los mercados. La relación de mercado, probablemente por tratarse de una forma de colaboración que exige sólo un mínimo de conocimiento del otro (su posición de oferente o demandante), ha sido la primera en cubrir el mundo haciendo de él una suerte de mercado heterogéneo pero interconectado. Sin embargo, es poca cosa pensar en el mundo sólo como mercado de capitales o de bienes y servicios. Aunque la relación de mercado haya ganado la carrera por el primer puesto como unidad elemental de la globaliza-

ción, y aunque otros dinamismos globales parezcan haberse asimilado (como ocurre con la constitución de la aldea global por los *mass media*), en realidad la última palabra está lejos de ser dicha. Nos encontramos en un proceso de transición en que cabe la aparición de nuevas formas de relación mundializada distintas a las del solo mercado.

Por una parte, esas nuevas relaciones emergen ya: movimientos de grandes masas de trabajadores del Tercer Mundo, que significan no sólo un acontecimiento económico sino también político-cultural; constitución de redes mundiales de organizaciones no gubernamentales con capacidad de acción transnacional, como la campaña por la prohibición de las minas antipersonales, ganadora del Premio Nobel de la Paz 1997; actuaciones incipientes a escala global por la preservación del medio ambiente; constitución de entidades políticas como la Unión Europea, que van más allá del mercado único; consenso creciente en torno a la ética dialógica como forma de decidir la acción en común de grupos con culturas y creencias diferentes; acercamiento entre las grandes religiones para salvar la interioridad humana de su objetivación mercantil...

Por otra parte, el control de los mercados mundializados por parte de la nueva sociedad global se sienten tan necesario como a principios

del siglo XIX lo fue el control del capital industrial por parte de las sociedades nacionales. El mundo no puede quedar a merced de los vaivenes generados por los capitales especulativos en los circuitos del dinero caliente. Una violenta crisis latinoamericana en 1994, otra más violenta aún en el Extremo Oriente en 1997... y, entretanto, destrucción de bienestar de los trabajadores a escala global, empeoramiento de las condiciones sociales casi en todas partes. Se trata de un ritmo demasiado rápido de deterioro de economías locales y familiares como para que vaya a durar mucho. La escasa confianza restante en la "mano invisible" deja paso ya a voces que piden intervención de los mercados a escala global, una autoridad mundial.

Así pues, no se trata de que la globalización *consiste* en la constitución de mercados globales, sino sólo que *ha comenzado* por ahí. Detrás viene la globalización, mucho más difícil y trabajosa, de la conciencia humana y de sus expresiones políticas. A partir de coincidencias entre las culturas sobre mínimos éticos, encontrados en el diálogo, la conciencia no renunciará a dirigir la historia que, en este momento, puede parecer sólo una historia de mercaderes.

### VENEZUELA Y LOS MERCADOS GLOBALES

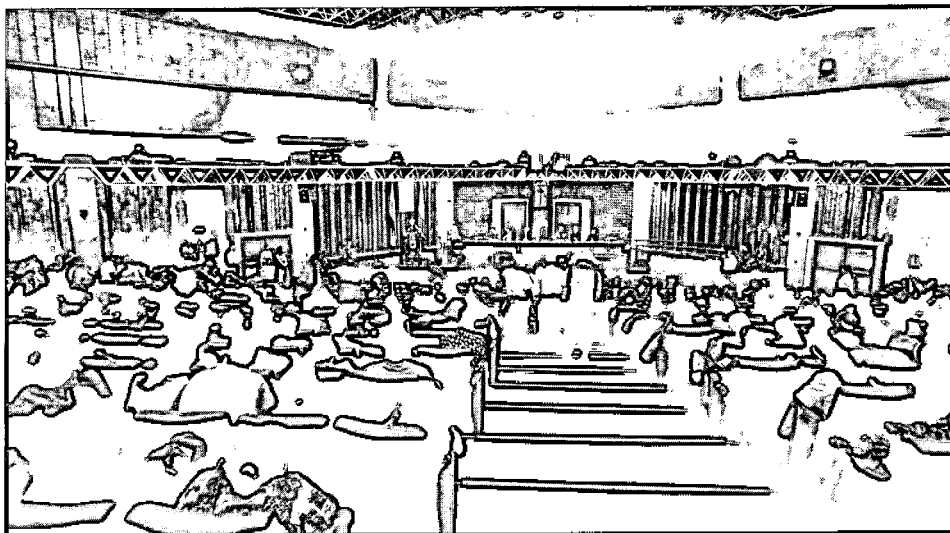
El engranaje de Venezuela con las dinámicas económicas globales



está resultando lento y torpe, con marchas y contramarchas. Hay una razón para ello en la esperanza petrolera. Paradójicamente, nuestro principal producto de exportación nos salva de la necesidad de competir cerradamente en los mercados internacionales. Basta con incrementar la producción para asegurar nuestro puesto en un mercado que constituye un oligopolio natural. Todavía hay que sustituir la bicicleta de cada chino por un carro a gasolina.

Y así el petróleo deviene una vez más eje estratégico de cualquier proyecto nacional, haciéndonos en cierta medida inverosímil que debamos entrar como productores en mercados globales de "exportaciones no tradicionales". Nuestra pereza para la integración económica e incluso nuestra posición de socios desleales en una curiosa OPEP en que nadie cumple sus compromisos si puede evitarlo, tienen esa raíz.

Por otra parte, la situación del aparato industrial y de capacitación profesional de la población nos hace ver con desconfianza bien fundada la integración en los mercados globales. Salvo por contadas



empresas y sectores profesionales, una apertura sería de la economía es vista como amenaza a posiciones privilegiadas que en realidad han consistido en lugares de apropiación de la renta petrolera. Cuando se prevé que la renta crezca en términos absolutos durante los próximos años, no parece fácil convencer a sus beneficiarios de que han de hacer un esfuerzo por estar a la altura de mercados globales, cuando pueden, apoyando la candidatura presidencial adecuada, conservar posiciones cómodas.

En grueso, parece que nuestra participación en mercados globales *competitivos* seguirá siendo más bien como consumidores que como productores. Pero también es cierto que la inserción controlada de Venezuela en esos mercados puede hacer a nuestras empresas más competitivas y a nuestros profesionales más competentes, algo de lo que tenemos imperiosa necesidad. De hecho, desde 1989 se han dado muchos más pasos adelante que atrás en ese camino, tanto en el terreno de las industrias básicas como en el de las "no tradicionales". Sólo que seguimos sintiendo el freno petrolero. La lógica rentista que induce en nuestra sociedad, niega la pretensión ideal de que el petróleo pueda fácilmente "ser sembrado" para adquirir competitividad. Más probable es que sea repartido para obtener votos.

## LA CUESTIÓN SOCIO-CULTURAL

Las aproximaciones a la globalización de los intelectuales europeos y americanos suelen partir de un supuesto implícito: la igualdad de los habitantes de la nación, al menos en cuanto a ciudadanía legal (protección de la ley) y vinculación institucional (empezando por la educación básica, que capacita para participar en las instituciones). Los que no cumplen con ese requisito constituyen minorías "marginadas", tales como los inmigrantes ilegales o los gitanos. Desde esa base se elabora un discurso sobre las posibilidades y riesgos de los nuevos tiempos para una sociedad

nacional, que no resulta del todo aplicable a Venezuela. Dicho con otras palabras, a un auditorio venezolano consciente de dónde está, tal discurso le suena como tratando cuestiones una "generación" más allá (por ejemplo, si el Seguro Social debe pagar la fecundación asistida). Nosotros tenemos pendientes problemas anteriores (si el Seguro Social funcionará de nuevo alguna vez).

Así, la discusión contemporánea que nos viene de Europa sobre necesidades y derechos de los ciudadanos, y papel de las instituciones respecto a ellos, presupone algunos logros de la modernidad que nosotros no hemos conseguido consolidar para toda la población. Nos quedan tantos grupos sociales mal integrados, desde la falta de cédula de identidad y de educación básica, que casi puede hablarse al revés, de los grupos integrados que nos quedan. Tanto en el nivel primero de la integración política como en el segundo de la posesión de ciertos elementos materiales y culturales que proporcionan la base para la inserción productiva en los mercados, nos enfrentamos a un cambio de época "raspados" en la época anterior. Da miedo pensar en lo que nuestro hombre marginal habrá de sufrir compitiendo en mercados globales, si puede ser calificado de "no entrenable" por las empresas, dada su carencia de algunas habilidades básicas que la empresa no puede proveer. Muchos nunca pasarán de buhoneros y matatigres.

La experiencia de fundar económicamente la integración social en una renta ha mostrado su fragilidad e inestabilidad intrínsecas. Asimismo, la presencia de la renta constituye un sólido soporte para la cultura política del familismo y la prioridad de los grupos primarios sobre la ley. De nuevo, aquí el supuesto de los analistas exteriores es que la ley sustancialmente opera, de forma que ha de discutirse por qué procedimiento se formula y en qué dirección de proyecto de sociedad debe encaminarse. Pero

**El cambio hacia un modelo de organización culturalmente más cercano a lo que somos puede conducir a la realización de un gran anhelo nacional: que nos mejoremos unos a otros la vida a través de una producción de bienes y servicios de calidad.**

cuando la voluntad pública se ha hecho ley, con ello parecen haber quedado definidas las reglas del juego. Sabemos bien que no es así en Venezuela. En casi cualquier ámbito público que se imagine, las reglas del juego social no coinciden con las leyes, sino que involucren además las redes de conexiones personales y las mil inercias de modos culturales de acción y relación que no parecen dispuestos a moverse. Las leyes mismas se vuelven enseguida instrumentos de formas no abstractas de relación social. Nuestra cultura pública no es moderna, pero debe llegar a serlo si pretendemos integrarnos con éxito en la globalización económica (aunque, como hemos señalado, tal vez en realidad no lo pretendemos).

Si bien es cierto que hay una brecha social que separa a buena parte de la población de la inserción productiva en mercados globales, y también hay una brecha cultural que separa a nuestra sociedad en su conjunto de un Estado de derecho posible, el cambio de época aparece no sólo como una amenaza sino también como una oportunidad. Hemos fracasado en un cierto paradigma de relaciones abstractas que constituyó la modernidad hasta ahora, un paradigma rígido de organizaciones muy jerarquizadas y normadas. Cuando vemos progresivamente que ese modelo de relaciones va siendo sustituido a escala global por redes organizativas más flexibles, con mayor espacio para la creatividad y la iniciativa local, no podemos dejar de sentir mayor empatía hacia el nuevo modelo en nuestra cultura. De hecho, la mayor parte de los éxitos en producción de servicios sociales de las llamadas ONG, de las organizaciones populares y de la Iglesia, tienen que ver con la adopción de ese modelo flexible, que pone en mayor evidencia el fracaso del modelo rígido de nuestro Estado.

Por otra parte, el cambio hacia un modelo de organización culturalmente más cercano a lo que so-



mos puede conducir a la realización de un gran anhelo nacional: que nos mejoremos unos a otros la vida a través de una producción de bienes y servicios de calidad. Que esos bienes y servicios hayan de competir en el mercado global, es asunto de menor urgencia para nosotros, que seguimos contando con el colchón de la renta petrolera. En muchas ramas, como los servicios sociales básicos, la ejecución de la función controladora del Estado, el transporte, la construcción, la prestación de servicios personales o la producción de algunos bienes que siempre será local, la misma índole de la actividad productiva excluye la posibilidad de tener que competir directamente con el exterior. La mayor parte de los venezolanos podrían incorporarse como productores a estas ramas (unas regidas por el mercado, otras no), si atinamos con los modelos organizativos y con la educación adecuada para ello. No estamos obligados a cumplir con la anterior modernidad para incorporarnos a nuevas formas de organización moderna. Y, no obstante, para ser modernos alguna vez en algún sentido, resulta imprescindible superar los dos grandes *hándicaps*: la brecha social desintegradora; y la prioridad cultural de lo privado sobre lo público, de lo interpersonal sobre lo impersonal, de las relaciones cara a cara sobre la norma abstracta.

## REFORMAR EL ESTADO

El instrumento por excelencia de nuestra sociedad para crear las condiciones de integración en la modernidad (en cualquier modernidad) es el Estado. Esa es su misión. Y precisamente hoy nos encontramos en Venezuela con la paradoja de que el instrumento que nos dimos para modernizarnos es denunciado como el lugar por excelencia de cierta submodernidad, el obstáculo principal para alcanzar nuestros objetivos sociales. Reformar el Estado es la aspiración política de fondo más importante de los venezolanos, que compendia muchas

**Reformar el Estado es la aspiración política de fondo más importante de los venezolanos, que compendia muchas otras aspiraciones expresadas más directamente.**

otras aspiraciones expresadas más directamente.

Los ponentes extranjeros en la Semana Social fueron unánimes respecto a un punto: la burocracia del Estado no cambia sus modos de actuación sino cuando no tiene más remedio. Bancarrota económica, desintegración social, deslegitimación política, presión internacional... son todas situaciones que han puesto a los Estados nacionales en muchos lugares del mundo en trance de cambiar para sobrevivir. Lo curioso es que en Venezuela estamos pasando por todas esas situaciones sin que el Estado cambie como no sea para degenerar más en las grandes funciones que tiene encomendadas (educación, salud, seguridad, justicia y ordenamiento general de las acciones privadas al bien común).

La aparente irreformabilidad del Estado venezolano guarda relación quizás con la inverosimilitud de nuestro fracaso nacional, con la esperanza de que el petróleo nos sacará del hueco y revalidará las viejas estructuras distributivas. De nuevo, encontramos el freno petrolero para los movimientos de reforma que animan a la que se ha llamado "sociedad civil". Es cierto que esos movimientos están cobrando fuerza y capacidad de influencia crecientes. Es cierto que se están poniendo diques ideológicos serios a la arbitrariedad e ineficiencia de antiguas prácticas estatales, que pronto serán también diques políticos. Sin embargo, todavía el ritmo del deterioro es mayor que el de la reforma; todavía no vemos el fondo que en algún momento habremos de tocar, quién sabe a qué precio de dolor y muerte. Mientras algo tan elemental como la posibilidad de que la máquina del Estado funcione no haya sido ganado por nuestra sociedad, las discusiones que tienen lugar en otras latitudes sobre el lugar del Estado como mediador entre realidades sociales subestatales e internacionales, nos quedarán grandes. Antes de decidir hacia dónde queremos encaminar la maquinaria, ésta ha de fun-

cionar. Tal vez nuestra discusión nacional más importante verse sobre el modelo organizativo del Estado nuevo que debemos construir sobre las cenizas del actual.

## GLOBALIZARNOS HACIA ADEENTRO

Se está fraguando un mundo nuevo, en que la relación de mercado resulta central para la economía, en que las organizaciones se flexibilizan y se acercan a aquellos a quienes deben servir, en que los estados nacionales redefinen sus roles y la producción de vida en común es asumida por toda la sociedad. Se trata de un mundo de nuevas tecnologías interactivas donde la integración en instituciones internacionales y el diálogo transcultural pasarán a ser parte decisiva de la cotidianidad.

Esta novedad histórica constituye un reto y una oportunidad para Venezuela. Hacernos modernos significa ahora algo distinto a lo que fue en el proyecto anterior, aquel cuyo fracaso sufrimos. Si en vez de ver el pasado atendemos al futuro, nuestra mirada sobre la crisis nacional se verá enriquecida por perspectivas nuevas. Tendremos ante nosotros el desafío de tomar decisiones con base en una ética del diálogo entre todas las diversas culturas e intereses presentes en el país, de crear un mercado interno eficiente y competitivo, unas organizaciones de todo género más flexibles y horizontales, un Estado funcional y permeable a las dinámicas sociales, una educación para formas nuevas de aportar a la vida en común. Así podremos proponer un proyecto de unidad social que mueva a la población para construir una cultura diferente, capaz a la vez de guardar adentro de sí la convivencia en las relaciones interpersonales y el respeto al espacio de lo público abstracto, donde las palabras justicia y democracia cobran sentido. La opción por un futuro nacional en sintonía con lo mejor de la época nueva del mundo, está abierta: se trata de globalizarnos hacia adentro.

# POBREZA Y DESARROLLO

IIES-UCAB

*El desarrollo económico y la superación de la pobreza es y ha sido la meta más codiciada por los países en los tiempos modernos. Han sido muchas las fórmulas, recetas o modas que han pretendido ser la respuesta a los problemas del subdesarrollo y la pobreza. Es evidente que la pobreza se ha podido disminuir en países donde se creía que no era posible. Aun cuando la caída del ingreso nacional ha sido estrepitosa en los últimos veinte años, Venezuela fue hasta la década de los ochenta un evidente ejemplo de ello.*

*La pobreza es superable, pero las disparidades observables, aun con la aplicación de las recetas más novedosas y académicamente legitimadas, nos llevan a ser cautelosos y reconocer la multiplicidad de factores intervinientes para lograrlo de forma sustantiva. Requieren del esfuerzo analítico para estudiarlas y del compromiso político para actuar conforme las causalidades encontradas vayan indicando.*

## EL CRECIMIENTO ECONÓMICO NO ES SUFICIENTE

Es una condición necesaria, pero no suficiente, para la superación de la pobreza. Los procesos redistributivos y la producción de bienes públicos pueden ser la diferencia que explica los diferentes grados de elasticidad entre el crecimiento económico y la superación de la pobreza. Pero, además, hace falta que las sociedades dispongan de requisitos culturales que induzcan a los agentes económicos a comportarse como generadores de riqueza.

Debe tenerse en cuenta que se está frente a un proceso complejo y determinado por múltiples factores. Incluso para producir la riqueza,

se requiere de condiciones políticas y culturales que sólo recientemente estamos empezando a conocer por medio de pruebas empíricas.

## El papel de la cultura en el crecimiento y en la superación de la pobreza

La cultura, por sí sola, es incapaz de explicar el crecimiento. Son las variables económicas las que explican las fluctuaciones en las tasas de crecimiento en el corto plazo. Pero, para que una sociedad logre saltos sustantivos en modernización y crecimiento, y que éstos se mantengan en el tiempo, requiere que su población tenga un sistema de valores que aliente la acumulación económica, la movilidad social basada en el logro, el abandono de la autoridad religiosa por la burocrática secular y el cambio de un estatus atribuido a uno impersonal. Se requiere sacudir los valores de la sociedad pre-industrial o los resabios que de ésta se encuentran en sub-culturas pertenecientes a sociedades en trances de modernización, como la nuestra.

Después de muchos estudios por diversos investigadores, disponemos de pruebas empíricas de que "la cultura y las variables económicas juegan roles complementarios, y juntos son necesarios para producir el crecimiento"<sup>1</sup>.

Los factores o requisitos culturales necesarios para entrar en la modernidad y producir crecimiento son tres:

**a) Los factores motivacionales:** asociados a la aceptación y valoración de la movilidad social basada en el logro propio y no en la adscripción, al rechazo de la aceptación sumisa de la propia condición (fatalismo) y a la apertura a los cambios. Se oponen a resignaciones tan criollas como "los ricos están completos", "los ricos no trabajan",

"nadie se ha hecho rico trabajando".

**b) El capital social:** "se refiere a las características de organización social, tales como la confianza, las normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad mediante la facilitación de acciones coordinadas"<sup>2</sup>. Esto es la antítesis del "familismo amoral", con el que Banfiel categorizó las relaciones sociales del sur de Italia y que tanta similitud guardan con la percepción que el venezolano tiene respecto al ámbito de lo colectivo y la desconfianza interpersonal de la que se ufana.

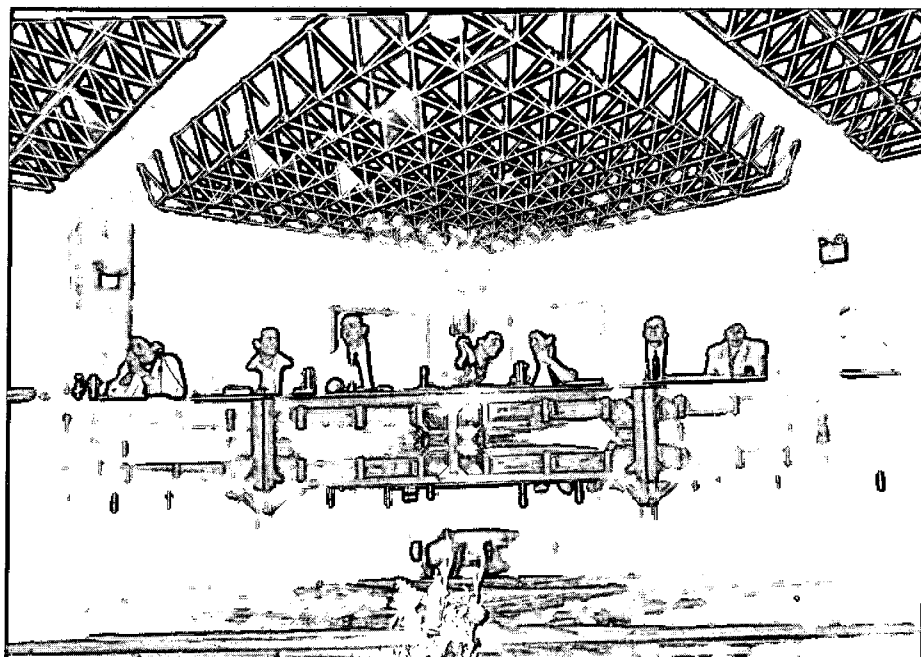
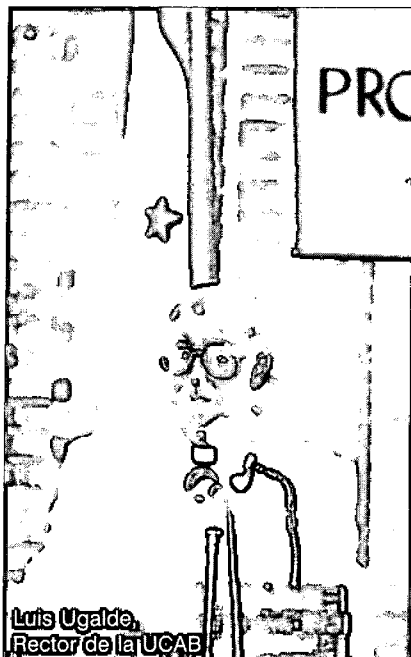
**c) El nivel de asociatividad:** la inclinación a adoptar estrategias colectivas para enfrentar los problemas. Ante esto, en Venezuela, más allá de las bucólicas referencias al colectivismo o asociatividad popular, la filiación a grupos o asociaciones requiere de un desmedido incentivo clientelar para que la participación o el apoyo entusiasta ocurra entre nosotros.

Sin tener en cuenta estos tres elementos, difícilmente puede tener lugar una dinámica económica moderna de la cual participe la mayoría de los que forman parte de la sociedad y no sólo islas de modernidad o enclaves de productividad.

## Instituciones, democracia y superación de la pobreza

También se requiere de condiciones político-institucionales que como condiciones de ambiente para el desarrollo y como instrumento para hacer que la generación de riqueza alcance a la población sumida en situación de pobreza.

Recientemente, la democracia venezolana cumplió 40 años y, como saldo, los estudios de opinión serios muestran que cerca del 80% de los ciudadanos manifiestan estar en desacuerdo con el sistema (Welchs, 1996). No obstante,



las razones del acuerdo probablemente tienen que ver con el cálculo de lo que esta democracia les debe dar, en términos económicos, y no tanto con lo que la democracia es como sistema político. Hipótesis (como las de J.C. Rey, 1988, 1991) sobre la estabilidad de la democracia venezolana sugieren que la fuente de apoyo del régimen se basa en criterios utilitarios; en otras palabras, probablemente vemos más a la democracia como un medio que como un fin.

Confiamos, y ello fue parte de la oferta democrática, en que un sistema político abierto nos conduciría al desarrollo; lamentablemente, hoy sabemos que el desarrollo económico conduce a la democracia, pero la democracia no conduce al desarrollo económico.

Adicionalmente, y para el caso específico de Venezuela como país petrolero, habría que acotar que la riqueza no produce democracia; de ser así, Kuwait, Libia, Arabia Saudita y otros países petroleros serían democráticos. Esto es así porque la riqueza emanada de una renta no requiere de la transformación sociocultural que necesita el crecimiento y desarrollo económico.

La modernización y el crecimiento económico contribuyen a la aparición de la democracia, porque introduce cambios en la estructura

*La pobreza es superable, pero se requiere el esfuerzo analítico para estudiar las causas y el compromiso político para actuar.*

social derivados de la elevación de los niveles de educación y la división del trabajo; de igual forma, induce a producir cambios culturales que son requeridos para la estabilidad democrática, tales como la confianza y la legitimidad de las masas<sup>3</sup>.

Sin embargo, estos productos socio-culturales no son garantía de aparición de la democracia. El sentido de la vinculación entre democracia y crecimiento económico está mediado por valores culturales modernos y post-modernos, y por una estructura social donde priva la confianza interpersonal y la asociatividad. Por su parte, la vinculación entre crecimiento económico y alivio de la pobreza tiene que ver con la estructura del Estado y el funcionamiento del gobierno, en democracia o no.

¿Qué necesita el crecimiento económico del ámbito político y, específicamente, del Estado? En principio, un Estado no discrecional, con reglas universales y, en consecuencia, calculable en cuanto a lo que serán sus acciones sobre la sociedad civil.

Adicionalmente, la forma y contenido de esas reglas constituyen la discusión sobre cuál debe ser el papel del Estado en la dinámica económica, la cual finalmente se orienta a que la intervención del

Estado no suponga distorsiones en las asignaciones de mercado, ni privilegios entre los competidores, ni violenta los equilibrios económicos fundamentales.

Pero el papel del Estado y los gobiernos en concreto cobra una importancia determinante cuando se trata de relacionar el crecimiento económico con el alivio de la pobreza. Las economías asiáticas, que tuvieron sorprendentes crecimientos económicos, tuvieron resultados bastante dispares en cuanto a los niveles de reducción de la pobreza. Los estudios de Adil Khan, de la Universidad de Queensland en Australia<sup>4</sup>, sugieren que la variable que discrimina las diferencias por países se refieren al desempeño gubernamental. Así, un conjunto de características de la acción gubernamental contribuyen a la superación de la pobreza, mientras que otras más bien profundizan o impiden su superación. (Ver en el recuadro anexo las intervenciones que imposibilitan que el crecimiento económico alcance a los pobres, y las pautas que privaron en las intervenciones exitosas).

## **SUPERAR LA POBREZA EN VENEZUELA**

Si para enfrentar con éxito esta tarea, hay que tener en cuenta la multiplicidad de factores que inter-

## INTERVENCIÓN DEL ESTADO Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA

### Las intervenciones que imposibilitan que el crecimiento económico alcance a los pobres son:

a. La no diferenciación entre la esfera pública y la privada y, en consecuencia, la tendencia a revertir lo público en beneficio privado. Tal indiferenciación no es un problema de falta de claridad o confusión por parte de los agentes públicos, sino que deliberadamente se echa mano de lo público para provecho privado. El problema de tomar los espacios públicos y manejarlos como si fuesen privados es que se pierde o no se construye institucionalidad, contribuye a la discrecionalidad del gobierno y genera intrincadas estructuras de privilegios y favores que pueden resultar socialmente muy costosas y conflictivas si se quieren dismantelar. Cuando esto ocurre en contextos socio-culturales donde aún prevalecen relaciones premodernas y en consecuencia no hay diferenciación entre los espacios sociales, tales acciones pueden evaluarse como normales y liberadas de cualquier cargo de conciencia.

¿Cuántos gremios profesiones se sienten co-responsables de la situación de la salud pública o de la educación en Venezuela? ¿Cuántos sindicatos de la administración pública creen que son sus afiliados los causantes de la pésima prestación de los servicios públicos en el país? ¿Cuántas contratistas, empresas de servicios u organizaciones no gubernamentales que negocian con el Estado han denunciado la violación de procedimientos que los han favorecido? Obviamente ninguno: se acepta que así son las cosas y que, si ellos no se aprovechan, otros lo harán.

b. La no estructuración de un marco legal, por parte del Estado, que regule el comportamiento de los gobiernos y que impida la presencia constante de arbitrariedades en la aplicación de reglamentaciones y leyes.

c. La existencia de excesivas regulaciones, disposiciones y licencias que impiden el funcionamiento de las asignaciones libres del mercado. Tales intervenciones legales suelen dictarse sin demasiados soportes técnicos que permitan evaluar las consecuencias de ellas, más allá del interés concreto y de corto plazo que auspició su *lobby* político.

d. Por último, la inconstancia en sus políticas y el establecimiento de prioridades no vinculadas al desarrollo.

### Gobiernos que han logrado avances importantes en la reducción de la pobreza son gobiernos donde privaron las siguientes pautas:

a. Gobiernos cuyos líderes y organizaciones establecieron férreos compromisos políticos para enfrentar la pobreza. Estos compromisos no fueron simbólicos, sino que, por el contrario, otorgaron el poder político necesario para vencer las resistencias a las reformas y dieron norte y continuidad a los esfuerzos.

b. Burocracias gubernamentales liberadas de intervenciones de intereses que las distrajeran de sus objetivos. Ello permitió que en éstas trabajaran empleados públicos con alta habilidad técnica para formular y ejecutar políticas públicas con impacto.

c. En tercer lugar, fueron los que hicieron transparentes sus políticas públicas. Es decir, sin agendas secretas, sin intereses ocultos y sin sobreestimar o subestimar los resultados y los recursos asignados, respectivamente. La transparencia en las decisiones de políticas públicas significó la contabilización tangible de las metas, el cálculo de su eficiencia y la demostración técnica de su factibilidad.

d. Finalmente, el tratamiento técnico de las políticas públicas introdujo elementos de consulta, evaluación y reformulación (aun bajo contextos políticos autoritarios) que hicieron flexibles y ajustables a los cambios al *set* de políticas públicas para el enfrentamiento de la pobreza.

vienen para explicarla y desde allí formular las políticas apropiadas, digamos que, al menos desde el campo del conocimiento, estamos algo alejados de que conozcamos las particularidades de la pobreza en el caso venezolano.

Probablemente, uno de nuestros mayores déficit de conocimiento se encuentra en saber de la pobreza venezolana en sí misma. Tal y como había sido la tendencia de las teorías del desarrollo anteriores a los años setenta, pensábamos que la pobreza era un problema de tiempo. Bastaba que conociéramos el *conjuro mágico* de la producción de la riqueza y se contara con un Estado redistribuidor democrático conocedor del bien común, para que la pobreza se fuera disipando con el paso del tiempo.

No fue sino con el primero de los brutales ajustes económicos, en 1989, cuando comenzamos a estudiar a la pobreza con fines de intervención focalizada. Aunque presentado bajo un esquema coyuntural y de "mientras tanto la locomotora económica volvía a arrancar", empezamos a contabilizar la pobreza, ubicarla en el espacio y conocer sus características con el fin de responder a la pregunta de por qué los pobres son pobres.

No es cierto que la pobreza se supera creciendo económicamente, o educando a los pobres para insertarlos en la modernidad, o reformando al Estado o produciendo bienes especiales para los grupos pobres. Todas ellas son acciones necesarias que, articuladas convenientemente, permiten salir de la trampa de la pobreza. Pero, aisladamente, sólo pueden considerarse como "pañitos calientes".

Los hogares atrapados en la pobreza tienen restricciones económicas de insuficiente acceso a los medios de producción; son físicamente débiles, dada la alta dependencia económica de sus hogares; están aislados por la imposibilidad de compartir valores y actitudes propias de la modernidad; son hogares vulnerables y con bajos niveles de seguridad ante las contin-

gencias de la naturaleza y de la interdependiente vida social de la modernidad; y, finalmente, están físicamente desanimados y carentes de estímulos para salir de esa situación<sup>5</sup>. Para salir de esa trampa, se requiere actuar sobre todos esos elementos que microsocionalmente configuran la pobreza y la retroalimentan. Desde el ámbito macrosocial, se trata de actuar sobre lo económico, lo cultural y lo político-institucional.

Aun cuando no se disponga de la información o los estudios suficientes y especializados en el tema de la pobreza, es evidente que al menos lo encontrado por otros estudios respecto a la dinámica del crecimiento y la superación de la pobreza puede servirnos a nosotros como hipótesis de trabajo provisionales desde las cuales formular algunas líneas de acción en políticas públicas.

Desde las perspectivas económicas que tenemos, todo parece indicar que, a menos que no suframos algún shock externo desfavorable o que no tengamos que soportar nuevas tensiones en la gobernabilidad del país, los próximos años pueden ser un período de crecimiento económico del orden del 6% del producto<sup>6</sup> auspiciado fundamentalmente por la expansión de las inversiones en el sector petrolero. Tal crecimiento debe revertir la tendencia de empobrecimiento de los últimos años, producto de la recuperación de los salarios reales y el empleo; pero ¿ese crecimiento será sostenible más allá del shock de inversión previsto por la frontera del plan de explotación de las reservas petroleras?; ¿ese crecimiento será producto del esfuerzo de las mayorías del país o sólo de un sector de cuasi enclave?; y, finalmente, ¿ese crecimiento podrá

## No es viable ningún crecimiento a largo plazo, si el 40% de la población está excluida.

significar reducciones importantes en los niveles de pobreza estructural del país?

De las tres preguntas, sólo vamos a tratar de responder a la última. Suponiendo que en los próximos años tengamos el crecimiento económico previsto, la posibilidad de que éste alcance a la población sumida en la trampa de la pobreza (es decir, ese 42% de la población que no cuenta con los atributos individuales o de grupo familiar como para insertarse en la dinámica de la modernidad) dependerá de lo que ocurra con el Estado venezolano y el papel que éste juegue en la promoción de los grupos sociales más pobres.

Si recordamos las características que registraron los Estados que intervinieron favorablemente en la superación de la pobreza en contextos de crecimiento, en oposición a las particularidades que tuvieron los Estados que evidentemente desaprovecharon por sus malas políticas la riqueza que produjo sus sociedades, el panorama no es muy alentador. El Estado venezolano no solamente no tiene ninguna de las virtudes señaladas, sino que además posee todos y cada uno de los defectos.

Ciertamente, en la actualidad, el liderazgo político y las organizaciones del país están demasiado ocupados imaginando las alianzas requeridas para mantener la precaria estabilidad que hasta ahora hemos recobrado, luego de los intentos de golpe de estado de 1992. En ese juego político de alianzas y acuerdos, puede que se estén compro-

metiendo e incluso inviabilizando los cambios que requiere el Estado venezolano para hacerlo más predecible, menos discrecional y más inteligente y eficiente de lo que es hoy.

Si no se actúa sobre el resto de las variables explicativas de la pobreza, la buena noticia petrolera no alcanzará para superar la pobreza estructural del país.

Como es lógico de imaginar, no es viable ningún crecimiento a largo plazo si el 40% de la población está excluida. Por el contrario, ésta puede revertirse enardecida contra un sistema político y un orden social que, aun expresando triunfos, hace en la realidad que casi la mitad de la población se perciba como no ganadora. Enfrentar la pobreza en Venezuela, entonces, no sólo es una exigencia para deslastrarnos del rubor que nos deben dar las imágenes de la pobreza; es, por tanto, una exigencia humanista; pero también es incluso utilitario e interesado para aquellos que no formamos parte del 40% de pobres.

Por lo dicho, parece evidente que si alguna prioridad debemos tener en la superación de la pobreza es la de vislumbrar cómo afectar al Estado para que se convierta en un agente de superación de la pobreza y no en su profundizador. Así, pues, la agenda inmediata de enfrentamiento de la pobreza pasa por el trillado, pero no solucionado, tema de la Reforma del Estado.

Allí nos estamos jugando la continuidad democrática, la sostenibilidad del crecimiento y la oportunidad del desarrollo, no sólo la de 8 millones de ciudadanos que hoy viven en pobreza, sino la de todos los venezolanos.

Suponiendo que en los próximos años tengamos el crecimiento económico previsto, la posibilidad de que éste alcance a la población sumida en la trampa de la pobreza dependerá de lo que ocurra con el Estado venezolano.

1. *Ibid.*, p.216
2. Robert Putnam (1993), *Para que la Democracia Funcione*, Galac, Caracas, 1994, p. 212.
3. Hinglehart, *Ibid.*, p.162-163
4. *Ibid.*
5. Chambers R., *Rural Development. Putting the Last First*, Longman, London, 1983.
6. Francisco Vivancos, *Prospectiva de la Gerencia de Investigación Económica del Banco Mercantil*, Caracas, Enero 1998.

# AGENDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LO PÚBLICO

Centro Gumilla

*Arribamos a 40 años de democracia. A lo largo de esta historia, podemos señalar grandes logros: paz política, alternabilidad en el ejercicio de los cargos públicos gracias a la celebración de elecciones periódicas, ejercicio de las libertades consagradas en la Constitución Nacional, etc. Sin embargo, el ejercicio de la política, la rectoría del Estado y el crecimiento de la sociedad civil, en este contexto democrático, no nos han permitido madurar suficientemente el ámbito de "lo público" en la sociedad venezolana.*

## CONCEPTO DE LO PÚBLICO

Lo público es aquello que conforma el conjunto de bienes comunes del cuerpo social, entendiendo a su vez por bienes comunes aquello que ponemos conjuntamente en comunidad mediante un esfuerzo deliberado, consciente, y muchas veces nada fácil y agradable. En otras palabras, lo público es el bien común, pero no como lo otorgado, de lo que sólo hay que aprovecharse, sino lo que es construido por todos y para bien de todos.

Sus notas características son la notoriedad, la generalidad y su vinculación con el poder político. La notoriedad se refiere a la apropiación que hace la conciencia colectiva de eso que considera sus bienes comunes fundamentales. La generalidad significa que los bienes comunes incluyen a todo el cuerpo social. La vinculación con el poder político implica que la sociedad se organiza en poderes que efectivamente la conducen hacia la consecución y conservación de

eso que considera sus bienes.

Estas características lo relacionan estrechamente al Estado, aunque no necesariamente lo público se agota en el Estado. El Estado es un instrumento básico, no el único, de la sociedad para fortalecer lo público. La sociedad interviene en la configuración de lo público desde muchas otras formas. De hecho, hoy surgen muchas iniciativas y acciones de la sociedad civil con vocación pública. Sin embargo, éstas sólo son posibles y perdurables si existe un Estado fuertemente estructurado orientado en la misma dirección. Ahora bien, la institución estatal no debe confundirse con los gobiernos a los que en forma sucesiva, y a veces accidentada, les toca representarlo y administrarlo. Hay que diferenciar claramente y, a veces, hasta defender al Estado de los gobiernos. Esto es uno de los rasgos que conforman una conciencia desarrollada y madura de lo público.

También lo público está estrechamente relacionado con la política. Toda buena política debe conducir a la creación de una vida pública sana y madura. Sin embargo, tampoco lo público se agota en la política, porque esta instancia conlleva también consigo otros saberes fundamentales, como la cultura, la ética y la estética propias de

las relaciones sociales.

## LOS PROBLEMAS

**El cuestionamiento de lo público en Venezuela. ¿Recuperación o construcción de lo público?**

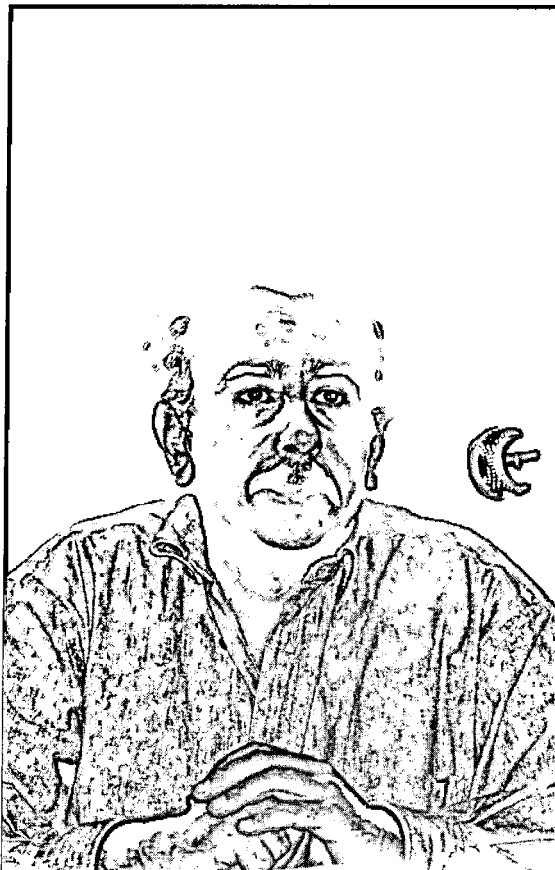
En Venezuela, lo público y el Estado se encuentran cuestionados. Son ya célebres expresiones como aquéllas según las cuales en nuestro país no existe el estado de derecho. Lo que es tanto como decir que no existe el Estado, porque el Estado contemporáneo se considera indisolublemente vinculado al derecho. Pero, más allá de esta idea, el ciudadano común percibe la situación en términos más inmediatos y cotidianos como la desorganización o inexistencia de los servicios públicos. El agente de autoridad, más como alguien de quien hay que protegerse que como una instancia que protege. Es el caso de los sectores populares que temen más al policía que al malandro; o de aquellos de clase media que no denuncian los robos por temor a que los "cuerpos de seguridad" terminen llevándose lo que dejaron los ladrones. Es el caso de la gestión que se hace calculando el costo de la alcabala que hay que pasar o la matraca que hay que sufrir. Pero, al lado de esto y complementándolo en un círculo vicioso del que no parece haber escapato-

La cultura rentista y el populismo se han encargado de propagar una idea de lo público como lo dado, lo que está ahí y hay que tomar de cualquier forma. Los bienes sociales no se construyen ni se producen, se reciben de alguien. Quienes nos los daban, ahora no lo hacen, y en consecuencia estamos en crisis.

ría, encontramos que, de entrada, la gente misma que así critica realiza, por otro lado, cuanto esfuerzo les es posible por socavar cualquier intento de establecer procedimientos objetivos, procurando restaurar a todo trance los viejos y conocidos métodos de relación personal y la incómoda pero conocida seguridad que ofrecen. Consecuentemente a todo ello, lo público, entonces, no responde a criterios de bien general; el poder político consagra más que corrige esta situación; y todo se disfraza en el secreto, para mejor proteger la irregularidad.

La cultura rentista y el populismo se han encargado de propagar una idea de lo público como lo dado, lo que está ahí y hay que tomar de cualquier forma. Los bienes sociales no se construyen ni se producen, se reciben de alguien. Quienes nos los daban, ahora no lo hacen, y en consecuencia estamos en crisis.

Por otra parte, además a la desorganización endógena, que ya veníamos arrastrando, se suma ahora la exógena, que acarrea la globalización. Recurrimos, en efecto, a organismos como el Fondo Monetario o el Banco Mundial, no sólo por la asistencia financiera que puedan proporcionarnos, sino porque nos imponen una disciplina que no somos capaces de lograr por nosotros mismos y no sabemos muy bien qué ocurriría de cesar la supervisión externa. De la misma manera, hay quienes preconizan el mecanismo de la Caja de Conversión o de sustituir el bolívar por el dólar, porque consideran que no somos capaces de realizar, a través de un Banco Central independiente, la combinación óptima de políticas monetarias y fiscales que manejan los estados desarrollados para dirigir sus economías. En tal contexto, uno de los peligros de la privatización radica en lo que cabría llamar una privatización por desesperación en la idoneidad del Estado más que por motivos racionales. Por otra parte, nuestra administración central se agota cada día más



**No hemos madurado suficientemente el ámbito de "lo público" en la sociedad venezolana.**

en el desorden o en sus patrones rutinarios, mientras que la creatividad administrativa se ha desplazado a los ámbitos de la administración territorial descentralizada, pero sin que ello produzca el efecto que se buscaba de renovar al agotado centro. El estado produce así una impresión mixta de potencia e impotencia: es potente para lo que no debiera, impotente para su misión fundamental: no logra lo que se propone, y logra lo que no se propone.

Ante sucesión tan abrumadora de constataciones, cabría concluir que, más que hablar de la recuperación de algo que quizás nunca ha existido, se trata más bien de construirlo desde sus bases mismas. Decir "recuperar" suscita la ilusión de que hay algo que pudiera aprovecharse. Hablar de "construir" resulta tentador, pues ahorra el tiempo dedicado a perseguir el espejismo de lo que nunca existió.

No debemos, sin embargo, caer en semejante tentación, entre otras razones porque, quizá, aliente tras de ella un peligroso supuesto: que

el problema somos nosotros mismos y que tendríamos que removernos del escenario para que fueran otros los que realizaran la tarea. Ello es inadmisibile: tenemos que lidiar con lo que somos, que es nuestro ineludible punto de partida. En el caso de lo público, no todo ha de haber sido fracaso y error. Y constatamos, efectivamente, que en la historia del país ha habido un desarrollo institucional desde 1936, que no puede echarse por la borda. Otra cosa es que, en determinado momento, probablemente a partir del boom petrolero de 1974, ese desarrollo se haya distorsionado; pero de éste quedan lecciones de las que todavía hay que sacar frutos. Al mismo tiempo, nos vemos obligados a reargüir dialécticamente que ese desarrollo debió tener debilidades fundamentales desde el momento en que no resistió los embates de la plétora de recursos materiales. Sin embargo, en nuestra misma situación actual, nos encontramos con instituciones que, al menos, funcionan adecuadamente -el caso más resaltante es el de la industria petrolera- y se ha intentado que su ejemplo y su cooperación tengan un efecto expansivo sobre los otros sectores de lo público.

## AGENDA

### 1. Profesionalizar la política

El oficio de la política se ha degradado, hasta convertirse en una banalización. Sus protagonistas son mirados con recelo y provocan aversión. Profesionalizar la política significa devolverle su capacidad técnica de proyección y diseño social e instrumentación. Devolverle su sentido y su honorabilidad requiere que esta función sea vista como necesaria e importante y para ello debe presentarse como servicio y conocimiento útil.

### 2. Recuperar el carácter rector del Estado en la vida pública

Se requiere que el Estado ejerza eficientemente su capacidad rectora sobre el cuerpo social, para lo cual tiene que recuperar su capaci-

En el caso de lo público, no todo ha de haber sido fracaso y error. Y constatamos, efectivamente, que en la historia del país ha habido un desarrollo institucional desde 1936, que no puede echarse por la borda.

dad de acción institucional en las múltiples instancias en donde debe intervenir.

El Estado será un instrumento útil a la sociedad si tiene capacidad real de imponer al conjunto social lo que ese mismo conjunto ha decidido. Para lo cual, se requiere direccionalidad, robustez y control. Para ello, se requiere, en una sociedad democrática como la que queremos en Venezuela, acentuar la capacidad de actuación de los centros de poder que legítimamente hemos constituido.

### **3. Un poder político en función de un proyecto colectivo que impida el fraccionamiento y la disolución de lo público**

El poder político en Venezuela está amenazado de ceguera y fraccionamiento. Esto es, ha dejado de ser instrumento social al servicio de un proyecto colectivo, para colocarse bajo la égida de un multiforme mundo fraccionado de intereses de la más variada índole. Fenómenos como la privatización, la descentralización y la globalización conllevan el riesgo de atomización del poder político, a lo que hay que estar alerta.

El poder político solamente puede ser instrumento útil a la sociedad si está debidamente controlado por ésta y tiene la capacidad necesaria para imponer al conjunto social lo que ese mismo conjunto ha decidido. En las actuales condiciones políticas venezolanas, hay que repensar el concepto de poder político en esta dimensión.

### **4. Hacer público lo público**

La diafinidad, la transparencia en la gestión, funcionamiento y toma de decisiones ha de ser la regla; el secreto ha de quedar sólo para casos excepcionales. Es la

manera de superar la desviación de objetivos, la desidia, el clientelismo y muchos otros vicios. Es cierto que la complejidad técnica y la seguridad estratégica son criterios que hay que tener presentes a la hora de ventilar o no aspectos de la vida pública. Sin embargo, hay que acotar que éstos deben limitarse al mínimo necesario; de lo contrario, se convierten en mamparas de negociaciones turbias a espaldas de la sociedad y en privilegios de estamentos de poder.

Un obstáculo fuerte lo constituyen los medios de comunicación, pues, aun cuando teóricamente son la palestra privilegiada para la información y el debate, en la práctica, muchos de ellos son corporaciones de gran poder económico y político con intereses contrarios al bien común.

¿Cómo lograr, entonces, esa diafinidad y transparencia? ¿Cómo hacer público lo público? No hay más que presión y control por parte de la ciudadanía, a través de sus diversas organizaciones. De ahí, que el reto, nada fácil, sea la organización y la participación ciudadana.

### **5. La Sociedad civil en el fortalecimiento de lo público**

Hoy nos encontramos ante nuevos actores animados por un sentido cívico que ya no es exclusivo de los partidos, o que en ellos, incluso, ha decaído. Es notable el

número de asociaciones, fundaciones y, en general, organizaciones no gubernamentales que han surgido en la última década.

A manera descriptiva, rápidamente enumeramos algunas características y/o tipo de estas organizaciones, no siempre excluyentes: a) intermediación entre el Estado y la sociedad, administrando créditos, prestando servicios; b) representación de los intereses de diversos sectores sociales frente al Estado; c) vocación política en un sentido no partidista; d) organizaciones académicas de crítica social, de formación, de derechos humanos, etc.

La interrogante es si esta proliferación de organizaciones está conduciendo a un fortalecimiento de lo público como tal o si, por el contrario, son instrumentos para la privatización de parcelas públicas o expresión de un corporativismo conducente a la fragmentación social.

Un pronunciado apoliticismo aséptico, un antipartidismo acríptico y un discurso anti-estado no se legitiman por sí mismos, aun cuando tengan parte de verdad. Discernir hacia dónde nos conducen tales posturas e introducir las modificaciones necesarias es parte del fortalecimiento de lo público.

### **6. La recomposición estructural de lo público**

Si volvemos a nuestra definición original, en donde lo público está constituido por aquellos bienes comunes a toda la sociedad, la exclusión de las mayorías de la felicidad pública es la causa más disolvente de la convivencia social. Mientras en Venezuela exista una gran mayoría que se siente exclui-

La interrogante es si esta proliferación de organizaciones está conduciendo a un fortalecimiento de lo público como tal o si, por el contrario, son instrumentos para la privatización de parcelas públicas o expresión de un corporativismo conducente a la fragmentación social.



da de los servicios públicos básicos, de la educación, del progreso y del bienestar, del ejercicio ciudadano de sus derechos, no puede existir lo público entendido como un conjunto. La solidaridad, el hacerse cargo unos de otros, el sentido de pertenencia colectivo es lo que conforma lo público. De allí, que resolver el problema de la exclusión social de las mayorías y darles cabida a su subjetualidad, a su protagonismo, es la condición básica para recuperar y fortalecer lo público en Venezuela.

### 7. **Trascender nuestra cultura de lo público**

Aquí el problema es el siguiente. Por una parte queremos un orden objetivado y con pretensiones de generalidad e igualdad. Iguales normas de funcionamiento para todos, trámites claros, precisos y funcionales, independientemente de las particularidades de los encargados. Sin embargo, factores culturales de gran densidad histórica lo adversan, entre ellos la generalizada desconfianza institucional (los otros siempre se van a saltar las reglas, por tanto yo también me las salto), la relación familística primaria extrapolada a todos los ámbitos (“cómo no le voy a hacer el favor a mi compadre”, “yo tengo un conocido en esa oficina”). El resultado es que criticamos la ausencia de ese orden objetivado, pero no perdemos oportunidad de contravenirlo, pues estamos convencidos de lograr nuestros propósitos particulares por la puerta trasera.

Ponerle el cascabel al gato significa, en este caso, asumir, desde nuestro talante cultural marcado por cierto humor frente a la rigidez, las normas reconocidas como necesarias para el funcionamiento de lo público.

Los factores culturales son de importancia tan decisiva que es preciso arriesgarse a plantear fórmulas de manejarlos, aunque su solución última no provenga de una mesa de diseño social, sino de la práctica societaria encaminada a confrontarlos. Por de pronto, el cre-

Mientras en Venezuela exista una gran mayoría que se siente excluida de los servicios públicos básicos, de la educación, del progreso y del bienestar, del ejercicio ciudadano de sus derechos, no puede existir lo público entendido como un conjunto.

cimiento organizativo de la sociedad es una etapa necesaria hacia la recreación de nuevas actitudes y valores hacia lo público. Las actitudes disolventes frente a lo público prosperan con los autismos y aislamientos exacerbados ante la insatisfactoria realidad.

Las organizaciones constituyen ámbitos más inmediatos y viables para socializar a sus miembros en los requerimientos de un orden más amplio y exigente. Esos requerimientos, que aparecen abstractos y antipáticos proclamados desde la altura del Estado y la sociedad, se comprenden más fácilmente desde la organización concreta. “Aquí tengo que tomarlas en serio, si el grupo ha de lograr los fines que se propone.” La indisciplina, el desorden, la simpatía del que nunca dice “no”, las relaciones chantajistas y la viveza llegan a ser percibidas como diluyentes de los objetivos que la organización persigue.

### 8. **Asumir el conflicto creador y la intransigencia civil**

Por una equivocada connotación, el conflicto lo hemos asociado con violencia, enfrentamiento agresivo y pérdida de las relaciones. En el ámbito de la vida pública, trae como consecuencia “el dejar hacer”, no afrontar, dejar que las cosas sigan su rumbo.

Si aspiramos a un cambio institucional y cultural en lo público, es necesario ser intransigentes con conductas que profundizan el deterioro de lo público, sean de particulares o de instituciones. Se impone ir a contracorriente, oponerse, confrontar, exigir y exigirnos. Inexorablemente el conflicto se hará presente.

Es ahí donde cobra importancia

nuestro talante cultural: decir las cosas como el que no quiere, confrontar sin chocar, mantenerse firme sin distanciarse... El humor y cierta relatividad pueden conjugarse con la firmeza de las convicciones. Aparte del aprendizaje necesario en el arte de la negociación y del diálogo en el que tenemos que entrar.

### 9. **Asumir la dimensión ética de las normas de convivencia social**

Hoy está de moda hablar de la relación entre ética y política y de la recomposición ética de la sociedad para fortalecer lo público. Este fenómeno requiere ser comprendido y no despachado fácilmente mediante el recurso usual de criticar lo utópico del empeño. El fenómeno requiere de una consideración más detenida

Nos encontramos ante un orden complejo que ya no puede sostenerse, si es que alguna vez fue posible tal cosa, simplemente por un acatamiento externo y puramente mecánico a las normas jurídicas que regulan la convivencia. Hay que recuperar el sentido de esa normativa, su sustento en la conciencia y en las conductas. La vida pública en Venezuela ha sido sostenida históricamente por la ética civilista republicana, en donde toda la persona carga con la república como correlato de su felicidad posible. Recuperar esa ética es tarea del sistema educativo en general y de la vuelta a los sacrificios de particulares por la patria.

**SIC en la Web:**  
<http://www.gumilla.org.ve/SIC/>

¿Cómo recuperar la pertinencia de la Educación para las mayorías del país?

## PROPUESTA EDUCATIVA

### Fe y Alegría

*Hablamos desde el trabajo concreto de Fe y Alegría, desde los barrios periféricos de las ciudades; desde las mamás que hacen cola toda una noche con la esperanza de conseguir un cupo para su hijo; desde los núcleos rurales que no aparecen en el mapa; desde las zonas fronterizas objeto de discursos y reuniones binacionales, pero sin electricidad ni agua potable; desde los indígenas empujados a abandonar sus tierras para dar paso a explotaciones más "rentables"; desde muchos maestros y maestras que, a pesar del desprestigio de la profesión, de la jubilación que no llega, del Seguro Social tan inseguro para servir y tan seguro para cobrar, insisten en seguir siendo educadores; desde los excluidos del sistema escolar, los que no pudieron seguir o los que nunca pudieron entrar, a pesar de ser "el futuro del país"; desde la Escuela Pública, bajo la administración que sea. Desde ahí opinamos sobre lo que existe y lo que creemos que deba hacerse.*

Hablamos en un contexto de globalización: del mercado y de la crisis de sentido. ¿Ha quedado alguna piedra en su sitio de siempre en estos últimos años del Siglo XX? Reconocemos la ausencia de Proyecto Nacional Alternativo que permita reconstruir el país y sabemos que la Educación por sí sola no lo hará, pero sin ella tampoco, de manera que, responsablemente, hablamos sobre lo que nos corresponde a nosotros, como educadores, en estos tiempos de incertidumbre.

### PROPONEMOS UNA EDUCACIÓN QUE HUMANICE

"Ha llegado el momento de enseñar a nuestros niños y niñas, a nuestros jóvenes, a nuestras comunidades educativas a *vivir*", a vivir en fraternidad, en solidaridad, porque de otra manera no podemos reconstruir el país.

Una sociedad en donde el 9% de la población concentra el 36% de la riqueza generada en el país (Cavidea, 1997) no puede ser una sociedad equilibrada. Y no se trata sólo de diferencia de ingreso; se trata de las desigualdades en el acceso a la información y al instrumental tecnológico, en las posibilidades de recreación; se trata del empobrecimiento, más aún, del entorno de los sectores más desfavorecidos, de la desigualdad en distribución de los ingresos; en definitiva, se trata de la tendencia neoliberal que excluye a los que no entran el mercado.

Por otra parte, hoy una propuesta educativa debe tomar en cuenta los nuevos lenguajes, los cambios acelerados en el mundo de la información, la tecnología, en la manera de producir bienes y conocimientos. Cambios que, dada su aceleración, no están digeridos todavía como para que se puedan hacer propuestas acabadas. Muchas de las novedades tecnológicas de hoy, corrientes para muchos niños, resultaban ser del mundo de la ciencia-ficción para nosotros, los educadores.

En este contexto, insistimos: necesitamos una Educación que humanice la sociedad. Con pura tecnología y productividad no se salva el planeta.

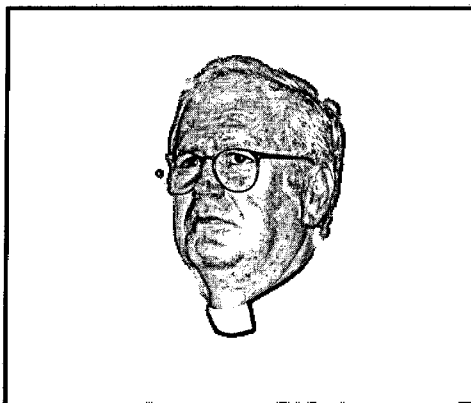
No bastará con equipar las escuelas y talleres con novedades tecnológicas, actualizar a los maestros para que utilicen computado-

ras o elevar los índices de rendimiento, si todo esto no se pone al servicio de un proyecto que humanice, que ayude a ser "persona" a los involucrados en el proceso educativo y genere transformación en las relaciones sociales.

En este sentido, hablamos de "recuperar pertinencia", puesto que en la actualidad la Educación venezolana **no** está contribuyendo a que las mayorías salgan de la anomia social y asuman el control de sus vidas.

Sobre la no pertinencia de la Educación para las mayorías, sólo digamos que no llega a todos, ni siquiera la "mala educación"; muchos de los que entran salen antes de tiempo (25% de exclusión en el 7° grado, por poner un ejemplo), o repiten (16% en 7°); es decir, no es pertinente ni siquiera para permanecer en el sistema; los que están se sienten insatisfechos (24% de jóvenes que salieron antes de tiempo apuntan que no quisieron seguir estudiando -Consultores 21, 1997-); los que terminan la Escuela Básica o el Bachillerato no están preparados para "defenderse" dignamente, ni en el campo laboral ni en la Educación Superior (los empresarios se quejan de la falta de herramientas básicas de los jóvenes, que los vuelve "no entrenables" en las empresas). La calle, la TV y la computadora resultan más interesantes. Los que terminan, no salen formados como ciudadanos dispuestos a participar en su comunidad. Todas las encuestas a jóvenes reportan un desinterés por la participación política (Cf. Revista Primicia, Diciembre 16-97, Cf. Cultura Democrática en Venezuela, Enero 1996).

Para la población de más bajos recursos, la Educación, pues, se ha convertido en un problema: es escasa y costosa; por eso muchas



veces la salida es *suprimirla*, incrementando así el círculo de la pobreza.

Para nosotros, una Educación que humanice supone lo siguiente:

### 1. Escuela, anticipo de la sociedad democrática que necesitamos

Se trata de educar en democracia y no **para** la democracia. Una sociedad neoliberal que fomenta la exclusión, buscando la eficiencia, olvida la justicia y la solidaridad, y la competitividad se vuelve feroz. Se trata de construir una Escuela en donde priven las relaciones de respeto mutuo, en donde el niño, la niña, aprendan a expresar sus ideas y opiniones expresándose, a discutir discutiendo con libertad, a resolver sus problemas por la vía del diálogo y la conciliación. En términos de Don Pedro Casaldáliga, se trata también de fomentar la "capacidad de indignarse" (nos hemos ido acostumbrando a que "abajo" las cosas andan mal y seguirán mal y eso es "normal").

Ello pasa por la transformación de las relaciones escolares, los canales de participación, la forma de tomar decisiones, incluso, la forma de organizar el mobiliario del salón de clases y la dinámica misma de la actividad escolar. Una escuela en donde se conozcan y respeten los derechos de todos los involucrados en el proceso educativo: niños, niñas, educadores, directivos, obreros, padres y representantes y vecinos. La evaluación deja de ser "castigadora" y se convierte en "orientadora". Los repitientes y los niños "problema" no son expulsa-

### Hablamos desde el trabajo concreto de Fe y Alegría, desde los barrios periféricos de las ciudades.

dos sino motivo de preocupación y de ocupación.

Esto no se decreta ni se improvisa. Hay que tener paciencia y terquedad para ver resultados; hay ensayos, tímidos todavía, pero que pueden resultar exitosos; hay iniciativas que deben ser apoyadas.

Desde la perspectiva de las mayorías, una escuela genuinamente democrática implica practicar "la discriminación positiva", esto es, privilegiar a los que menos tienen y están en situación de inferioridad. No hay verdadera democracia con injusticia.

Hay un aspecto de la falta de democracia que casi nunca se toca y tiene que ver con "decisiones políticas". Es la injusticia que se comete cuando se piden los mismos requisitos de funcionamiento a las escuelas de las ciudades y a las escuelas fronterizas, las del campo adentro y las indígenas. Pretender que los requisitos formales de una escuela ubicada en Cojoro (en la península de la Guajira) o en El Dorado (en medio del Estado Bolívar) sean los mismos que los que se piden a una de Valencia o de Caracas, no solamente es no entender las diferentes realidades, sino muchas veces es impedir que las primeras puedan funcionar legalmente.

El ejercicio de la democracia escolar, más allá de los canales de participación establecidos -consejo de docentes, organizaciones estudiantiles (casi desaparecidas), Comunidad Educativa- va también para el personal docente y los representantes: reconocimiento de deberes y derechos propios y... del

otro y generación de espacios para que alumnos, docentes, familias y vecinos conversen sobre sus expectativas, identifiquen necesidades comunes y compartan éxitos en la resolución de problemas; así nacerán organizaciones solidarias y dejaremos de vernos como "enemigos" los maestros, los padres y los niños... Entonces, es probable que tengamos menos niños maltratados, que nos pongamos a pensar qué hacer con el Seguro Social, ¡siempre tan inseguro!; entonces, podremos inventar las respuestas que no existan para las nuevas realidades: madres trabajando fuera del hogar, ausencia de espacio para la recreación sana de los niños y jóvenes, hacinamiento en las casas, crecimiento de los "competidores de las escuelas", maestros trabajando doble turno, desprestigio de los canales de participación tradicionales, como los partidos...

### 2. Educación de calidad: el cerebro, las manos y el corazón

La calidad educativa exige una redefinición de los roles de la escuela pública. Ya no basta con ser un espacio importantísimo para la socialización ni sólo formar el "cerebro" (para que piense, aprenda a aprender, domine la lógica de las nuevas tecnologías, esté abierto a lo nuevo y a las herramientas); tiene que formar las manos (para la acción, el trabajo productivo, la creatividad) y el corazón (para que sienta lo suyo y lo de los otros, se indigne ante las injusticias, le duele la destrucción de la naturaleza, o se admire ante los milagros posibles).

El Informe Dolerás (Unesco) habla de los cuatro pilares de la educación: "aprender a conocer, aprender a ser, aprender a convivir, aprender a hacer"; desde los pobres de América Latina, Marcos Raúl Mejía, educador colombiano, añade "aprender a reaccionar", entendiendo que la situación de desigualdad y exclusión obliga a la educación pública a actuar para modificar el cuadro social.

Todo esto supone, no un docen-

te, sino un equipo de docentes capaces de planificar el quehacer escolar de manera creativa y flexible, con herramientas para comprender la realidad personal y social del niño y del adolescente, capaz de preguntarse cada día, no qué enseñó, sino qué aprendió, capaz de establecer negociaciones culturales con las novedades del mundo de los jóvenes.

Se necesita crear un currículum flexible, en donde la adaptación sea de la Escuela al alumno y no al revés. En esa relación de “fuerza” de parte de la escuela, pierden los más indefensos, los más pobres. La escuela, en estos casos, es un “obstáculo a vencer, más que un apoyo al estudiante”, como lo dice Josefina Bruni Celli (Educación, Juventud y Ciudadanía, en Ideas para el Debate p. 72).

Implica nuevos roles para la Escuela, como son los programas que garanticen una recreación sana al niño y al joven o los programas de Salud Escolar y Comunitaria. En este sentido, vemos la necesidad de una jornada escolar más prolongada y de más días de clase.

La Educación de Calidad requiere, finalmente, de una **Escuela abierta a su entorno**, que escuche clamores, olfatee oportunidades y potencialidades, vea problemas y salidas, deje entrar tradiciones y salir propuestas, acepte novedades culturales y ofrezca apoyos y organizaciones. Una Escuela abierta recupera sentido, como en aquella escuela indígena que el Día de los Muertos se va al cementerio porque eso es importante para los pobladores, o aquella que recupera la tradición andina de buscar al Niño y recorre las calles en esa búsqueda, o aquella que realiza sus comparsas de carnaval reflejando los problemas de la comunidad...

La Calidad Educativa supone, pues, luchar por la calidad de vida, generar acciones políticas y juntar la experiencia, los libros, los periódicos y los noticieros de TV, con el patio y la calle; implica buscar alianzas con actores sociales, y otras escuelas, que contribuyan a com-

pensar las desigualdades a las cuales nos hemos referido anteriormente.

### 3. Más roles, más horas, más días

Todo lo anterior no es posible en un raquítico año de 165 días, y días de 5 horas. Es necesario prolongar la jornada escolar, no para más de lo mismo, sino para profundizar lo necesario y completar lo que se ha dejado sin dueño, como las mal llamadas “actividades complementarias” (deporte, fomento del arte, la recreación sana...). Esto implica distinto rol de parte de los directivos y de los docentes. Hay que invertir tiempo:

- en la formación de padres y representantes: de otra manera, ¿cómo queremos que asuman responsabilidades de manera autogestionaria?,
- en conocer la realidad de los alumnos,
- en la producción de conocimiento.

Esta propuesta tiene sus costos, no sólo en adecuación de infraestructura, en equipamiento, sino en la reorganización de la contratación del personal. Lo ideal es la concentración de los docentes en pocos sitios de trabajo y/o ubicarlos, en lo posible, cerca de donde viven. Mientras se construyen las condiciones ideales, habrá que empujar ensayos con los que estén dispuestos, y así puedan contagiar entusiasmo a los “incrédulos”.

Falta diseñar la estrategia de presión para que los que toman las grandes decisiones de este país se convenzan de la necesidad de mayor tiempo escolar. Con el 3% del PIB, que es lo que hoy se destina a la Educación en Venezuela, por debajo de países más pobres que nosotros, no podremos llevar adelante ni los 200 días de clase ni otras reformas.

### **EDUCACIÓN QUE ENFRENTA LOS CAMBIOS DEL NUEVO SIGLO**

Los cambios acelerados en el mundo del trabajo, en las telecomunicaciones, en la producción de conocimientos, nos rodean, y a

### **La Calidad Educativa supone luchar por la calidad de vida, generar acciones políticas y juntar la experiencia, los libros, los periódicos y los noticieros de TV, con el patio y la calle.**

veces ni nos damos cuenta. A la escuela llegan más por el contacto de nuestros alumnos con los medios de comunicación que por el trabajo de los docentes; pero ahí están, incluso en los barrios de pobreza extrema: al lado de una escuela sin libros, puede haber una agencia de lotería con su computadora. En 1998, cualquier propuesta educativa tiene que tomarlos en cuenta, pues tiene que ver con la dimensión del trabajo productivo.

En primer lugar, nosotros planteamos concebir el trabajo como un valor que permee toda la actividad escolar. Comienza porque los docentes tomemos en serio nuestro trabajo: ¿qué mensaje les damos a los alumnos cuando por cualquier motivo suspendemos un día de clase? Pueden venir después los discursos, pero lo que les decimos es que el “día de trabajo no vale nada”: por eso se suspende. Sigue por la disciplina diaria: la puntualidad -la nuestra y la de ellos-, el aprovechamiento del tiempo en actividades útiles y atractivas. El valor del trabajo en la escuela se nota en el patio de recreo, en los pasillos, en las carteleras, en la limpieza del salón: ¿por qué va a ser vergonzoso que los alumnos barran su salón al terminar la jornada? Pasa por saber seguir indicaciones desde el Pre-escolar, ser capaces de producir cuentos, poemas, murales... No son necesarios talleres con equipamientos costosos. En los primeros años de la Escuela Básica, el aula de clases se debe ir convirtiendo en un taller, con trabajo cooperativo, con los productos que mencionamos. Valorar el trabajo supone optar por una pedagogía activa, y ello será la base para competencias mayores posteriormente. No caben aquí “maestros dictadores” (aquellos que sólo dictan y dictan...).

La evaluación cambia cuando el trabajo se asume como valor, pues tendrán que reconocerse los esfuerzos invertidos, la capacidad para aprender de los errores; se reconocerá el proceso y no sólo el resultado. El niño deberá aprender a competir..., pero consigo mismo,

descubriendo sus potencialidades, y por eso la evaluación no puede quedarse en "penalizar" sus limitaciones.

Parte de la Educación en y para el trabajo son las herramientas de aprendizaje: leer y escribir bien, pensar lógicamente, saber buscar información. A esto, que ha sido competencia propia de la Escuela Básica, hay que añadir la comprensión de los nuevos códigos: el mundo digital, el mundo de la imagen.

La relación nuevas tecnologías y escuela no es un problema técnico ni dilemático. No va a desaparecer el trabajo del maestro por la existencia de las computadoras en la escuela; simplemente, cambia su rol y el peso de la actividad del aula: ¿para qué perder tiempo en acumular y memorizar una información que puede buscarse con presionar una tecla? Hay que luchar para que se invierta dinero en equipar a las escuelas públicas con las nuevas tecnologías, a riesgo de seguir profundizando la polarización entre los más ricos y los más pobres. Pero las máquinas no pueden ser el centro de la Educación, ni la actualización de los docentes se reduce a unos cursos de Windows y al uso del correo electrónico. Por otra parte, la tecnología y la ciencia no son neutras: hay que discutir para qué las queremos en la escuela.

Pasemos ahora al problema de Educación y capacitación. No es posible pensar en capacitar para ocupaciones específicas ni que las escuelas van a renovar sus equipos con lo último que salga en el mercado. Lo que sí se puede es dar una formación general **polivalente**, que permita dotar al joven de competencias básicas, capacidad para resolver conflictos, habilidades para comunicarse, adaptación al cambio. Esta capacitación debe ir acompañada de una adecuada formación humana y ciudadana, porque la técnica no basta para reconstruir el país.

El resto del entrenamiento -estamos hablando ya en la etapa del Ciclo Diversificado y de los Centros dedicados principalmente a la

La evaluación cambia cuando el trabajo se asume como valor, pues tendrán que reconocerse los esfuerzos invertidos, la capacidad para aprender de los errores; se reconocerá el proceso y no sólo el resultado.

capacitación juvenil- deberá hacerse en las empresas.

En nuestra experiencia, aun cuando los niveles de escolaridad no sean los deseables (Bachillerato completo o el TSU), las pequeñas y medianas empresas emplean satisfactoriamente jóvenes con disciplina de trabajo y con ganas de aprender, a pesar de no haber sido entrenados con los últimos equipos. Pero, sin competencias básicas, no resultan "entrenables".

Las relaciones entre Escuela y Empresas son todavía "buenos deseos" en Venezuela. Aparentemente nos tenemos miedo: la Escuela se siente exigida por la empresa y con poca capacidad de respuesta, y las empresas, en términos generales, quieren los recursos formados sin costos.

En una relación sana, la Escuela debe escuchar a la empresa, para actualizarse, para abrirse a las nuevas necesidades, pero ésta debe entender que la capacitación tiene costos -que luego se revertirán para su beneficio-, y que un joven bien formado exigirá salarios, no sólo legales, sino sobre todo *justos*.

Estrechar lazos de cooperación entre escuela y empresa está bien, pero, para nosotros, hay que ir más allá. En la etapa del Ciclo Diversificado hay mucho que inventar, no podemos quedarnos en esperar las solicitudes de las empresas. Entre otras razones, porque la tendencia neoliberal se caracteriza por la reducción de personal y la inversión en tecnología. La sociedad venezolana necesita de nuevos oficios que permitan al joven vivir digna-

mente, y el único camino no va a ser la gran empresa. Las menciones que actualmente se ofrecen en los pocos Ciclos Diversificados Profesionales son muy reducidas.

Para lo anterior, además de mucho trabajo en equipo interdisciplinario por parte de los que nos empeñamos en seguir siendo educadores, hace falta flexibilidad y apertura por parte del Estado.

## LOS PASOS

1. No hay propuesta educativa posible sin maestros; por ello, tenemos que añadir un apartado para el punto de la Formación Docente. El Educador necesario debe ser formado de manera distinta. Las Universidades y los Pedagógicos deben abrirse a los cambios que se están operando en la Escuela Básica. Las herramientas y conocimientos que les pedimos a los alumnos no son dominados por los maestros. En segundo lugar, hay que despojarse del complejo de inferioridad que afecta a los Centros de Educación Superior: no se quiere formar maestros. También necesitamos reconocimiento social, que comenzará por reconocernos y creer en nosotros mismos.

2. La mejor manera de decir es haciendo. Simultáneamente, tenemos que ir haciendo. Las condiciones ideales nunca se han conseguido; se construyen! El desorden del país puede ser una fortaleza para los que quieran ensayar, para los que quieran atreverse. Se pierden los días de clase, pero también se pierden con ellos nuestras vidas de educadores. Tenemos que dar los primeros pasos, desde abajo, pero masiva y coordinadamente, para aprender entre muchos. Se necesitan esfuerzos sostenidos que vengán de la convicción de la necesidad. No podemos enfrentarnos a las resistencias al cambio de manera mansa. Eso supone alianzas y negociaciones, pero, sobretodo, "terquedad evangélica", insistencia.

¿No creen que ya es hora de enseñar a la gente a vivir?

# TRANSFORMAR LA EDUCACIÓN, RECONSTRUIR LA NACIÓN

F. Javier Duplá

*La Asamblea Nacional de Educación, realizada en enero de 1998 por convocatoria del Consejo Nacional de Educación, constituyó un foro privilegiado para la deliberación y expresión de las inquietudes de aquellas personas que sienten que la educación es el asunto más importante que el país tiene entre manos. Fueron siete días de intensidad programada, que abrieron la perspectiva hacia un trabajo posterior, la Consulta Educativa Nacional, que recogerá y profundizará las conclusiones de la Asamblea y las llevará a todos los rincones del país. No voy a escribir la crónica de esta asamblea, sino que voy a destacar algunos aspectos a mi juicio importantes que en ella se debatieron. El lector ha podido leer las conclusiones oficiales, que fueron publicadas el lunes 2 de febrero en los principales periódicos del país y consultar el libro que recogerá los trabajos de la Asamblea y que se publicará a fines del mes de marzo.*

Fue una asamblea bien pensada y preparada, que marcó hitos importantes, poco frecuentes en el ámbito educativo: se realizaron 29 asambleas regionales preparatorias, y sus conclusiones estuvieron a disposición de los asistentes. Se publicó un excelente libro con más de un mes de anticipación que recogía trabajos sobre los 10 temas que iba a tratar la Asamblea ("Ideas para el Debate Educativo"). Se trajo algunos ponentes del extranjero, aunque la mayoría de los 40 expositores eran del país. La escogencia de los temas no fue la tradicional, siguiendo los niveles y modalidades del sistema educativo, sino que se enfocó la educación en el contexto de su interés social. Las mesas de trabajo estuvieron bien organizadas y sus aportes fueron

excelentes. Los gastos fueron los necesarios para que la Asamblea tuviera un lugar digno de la profesión docente: las excelentes instalaciones del Caracas Hilton, con un gran salón y espacios aislados y cómodos para las 17 mesas de trabajo. Fue una Asamblea austera, sin más refrigerio que café o té.

## PRINCIPALES CONCLUSIONES

### 1. La educación, prioridad estratégica del Estado venezolano

La Asamblea insistió en esta idea que ya se va abriendo paso, afortunadamente, en la conciencia colectiva: el tema de la educación es tan, pero tan importante, que es un asunto de Estado, no sólo de gobiernos y también de toda la sociedad, no sólo de los maestros. Se trata de una prioridad social, que hay que mantener a largo plazo y a la que hay que dedicarle los mayores recursos económicos y humanos.

Pero esto no es tan obvio, porque la palabra prioridad se ha trivializado. La sociedad, liderizada por sus dirigentes, tiene que establecer la educación como su prioridad, la única, a secas. El término prioridad exige, para no ser contradictorio en sí mismo, que se trate de una sola cosa. Si la sociedad está de acuerdo en que la educación es la prioridad, a ella hay que dedicarle el máximo esfuerzo, aun en detrimento de otros gastos. En este sentido, era impresionante oír al Dr. Luis Yarzabal, director de la oficina de la UNESCO en nuestro país, cuando afirmaba que en América Latina, por cada 100 dólares que se gastan por estudiante, se gastan 2.065 dólares por soldado.

En este orden de ideas, se entiende que la Asamblea haya respaldado la propuesta del presidente del Consejo Nacional de Educación, Dr. Leonardo Carvajal, de incluir en la norma constitucional o

en la Ley Orgánica de Educación la asignación de un 7% al menos del Producto Interno Bruto. Todos, aun los que ven inconveniente esta inclusión, comenzando por el propio Presidente, están de acuerdo en que el esfuerzo social a favor de la educación tiene por lo menos que duplicarse, tanto desde el sector público como desde el privado. Se trata de hacer de la educación el eje de la política social del Estado, lo cual, como afirma Felipe Mujica (El Universal, 1-4, 11/1/98), implica universalizar el preescolar, fortalecer la educación básica, renovar la educación media y optimizar la formación del docente. No se trata, sin embargo, de asignar sin más mayores recursos económicos a la educación, si no se corrigen sus vicios administrativos, porque entonces se perderá el dinero y el esfuerzo.

### 2. Inversión en educación y rendición de cuentas

La Asamblea fue muy consciente de que no vale la pena invertir, mientras la estructura administrativa no garantice la efectividad de la inversión. Esto implica dos cosas: patrones racionales de distribución del presupuesto y rendición de cuentas que garantice una buena administración. Es increíble que Venezuela gaste porcentualmente en educación superior el doble de lo que gastan los demás países latinoamericanos, en detrimento de la educación básica y media. Cuando se logren incrementos sustanciales en la inversión educativa, esos incrementos deberán ser destinados mayoritariamente a los niveles básicos: preescolar, básica y media. En esta línea va la propuesta de una homologación de los salarios básicos de todos los docentes, sea cual sea el nivel en el que trabajen.

La efectividad de la inversión se traduce en mayor cantidad y cali-

F. Javier Duplá, es jesuita, educador, investigador de CERPE (Centro de Reflexión y Planificación Educativa).



dad del esfuerzo educativo. Esto se traduce de varias maneras, que la Asamblea aprobó: jornada completa en Básica, de tal manera que se pase de 4 ó 4 horas y media a 8 horas diarias; 200 días efectivos de actividad escolar, en lugar de los 180 medios días actuales. Para mejor cumplimiento de esta propuesta, se piensa en un calendario escolar más eficiente: ya se oyen voces de que la actividad escolar debería ajustarse al año civil, comenzando en enero y finalizando en diciembre, de tal manera que las vacaciones de Navidad sean las de fin de curso. La Asamblea estuvo de acuerdo en que la mayor calidad en el ejercicio docente debe ser premiada, tomando en cuenta el rendimiento de los alumnos y la satisfacción de los padres. La homologación por abajo (a todos se paga igual, aunque sean incumplidos, repositivos, rutinarios, etc.) ha hecho mucho daño, porque ha desmotivado al buen docente. Esto se va a corregir con el bono de rendimiento, algo que contribuirá a elevar la calidad del trabajo y la dignidad del profesional de la docencia.

Con relación al nivel de educación superior, la Asamblea se pronunció por elevar el número de años necesarios para la jubilación de los profesores. El país no puede permitir el despilfarro que significa ju-

**Las escuelas se tienen que erigir en bastiones de la cohesión social frente a las fuerzas disgregadoras.**

bilar a docentes en su mejor edad productiva y luego volver con frecuencia a contratarlos, pagándoles de nuevo por el mismo o parecido trabajo. La carga económica que significan los jubilados prematuros indica una mala administración que no se permiten los países ricos. Por otra parte, las Universidades trabajan en un régimen de semestres que significa tan sólo 160 días de trabajo al año. Pasar a 200 días podría significar acortar las carreras y hacer ahorros significativos de inversión.

La rendición de cuentas choca con una cultura administrativa del despilfarro y la irresponsabilidad que hay que cambiar. La descentralización acercará a los padres a las escuelas donde estudian sus hijos y hará que se interesen en cómo se invierten los recursos públicos y privados en la enseñanza. La Asamblea fue consciente de que el proceso descentralizador aún no está maduro, pero que no puede esperarse a que lo esté. Hay dificultades legales, administrativas, financieras y políticas. No se conoce con exactitud la situación legal de muchos de los inmuebles que hay que traspasar, no hay dinero para cancelar los pasivos laborales, no hay claridad legal en un asunto que sale de los límites de lo estrictamente educativo. Por otra

parte, desde el gobierno central se teme que el proceso descentralizador favorezca la disgregación nacional, aumente las desigualdades sociales y permita la aparición de caudillismos locales. Todo esto es cierto, pero las dificultades no deben paralizar el proceso, que en definitiva acercará los servicios públicos a los que los utilizan y favorecerá su implicación responsable.

### 3. La respuesta necesaria de la sociedad civil

En el párrafo anterior ya se ha hablado de este aspecto. El asunto de la educación implica por igual a gobernantes y gobernados, afecta el bienestar de las futuras generaciones y es la única garantía para convertir al país en una sociedad próspera y equilibrada. Todas las fuerzas sociales tienen que implicarse en ella. La Asamblea lo vio claro cuando se habló de la pedagogía de los saberes y de los valores y cuando trató de la educación técnica y la formación para el trabajo.

La generación joven, "la generación del resuelve", como la definía Victoria Bigio, camina hacia un mundo globalizado altamente competitivo e insolidario. La educación tiene que proporcionarle valores de solidaridad y cooperación que equilibren esa tendencia darwinista, como afirma J.I. Moreno León comentando la Asamblea (Economía Hoy, 15/1/98). Las escuelas se tienen que erigir en bastiones de la cohesión social frente a las fuerzas disgregadoras. Los docentes tienen que enseñar con el ejemplo de su buena labor, con el trabajo en equipo, con el aprendizaje permanente de todo y de todos, con la adecuación del proceso educativo a las necesidades de los alumnos, con la toma de decisiones responsables sobre los programas de estudio, con la apertura mental y una actitud inquisitiva e innovadora permanente.

Se levantaron numerosas voces preocupadas por el destino de los niños y jóvenes que nunca van a

visitar una escuela o salen tempranamente de ella. Son cada vez más numerosos: algunos afirman que constituyen el 40% de los que por edad deberían estar estudiando. El Ministerio de Educación no alcanza a remediar esta situación que condena a gran número de venezolanos a una vida subhumana, sin dignidad personal ni capacidad productiva y que amenaza seriamente la paz social. Se propuso flexibilizar el sistema, crear un sistema paralelo, que dé atención a estos muchachos. Es toda la sociedad, y particularmente el mundo empresarial, el que debe tomar cartas en el asunto, ofreciendo oportunidades variadas de educación formal e informal a los excluidos del sistema educativo. En este sentido, se consideró importante invitar a la empresa a colaborar en el diseño curricular de los programas de formación para el trabajo.

Un tema álgido, de esos que todos mencionan pero que nadie sabe cómo abordar, fue el de los medios de comunicación. Los ponentes alertaron contra la demonización de los medios, particularmente de la televisión, que ha entrado en casa y se va a quedar. Hay que evitar el enfrentamiento escuela vs. televisión, utilizándola más bien como un poderoso apoyo. Para lograrlo, hacen falta dos condiciones: producción de programas educativos de calidad y colaboración de los dueños de los medios. Actualmente se está llevando a cabo un interesante experimento en el Liceo Caracas, en el El Paraíso, y la Escuela Básica José Antonio González, en El Pinar. En ellas, los estudiantes ven programación especial, procedente de diversos canales educativos norteamericanos (El Universal, 3/2/98). Hace falta ahora extender el ejemplo y producir programas propios.

#### **4. El mejoramiento de los procesos educativos**

La Asamblea apoyó los esfuerzos realizados por el Ministerio de Educación para la renovación curricular de la educación básica. Se

#### **La Asamblea consideró necesario proponer la realización de un referéndum sobre la unificación de los gremios docentes.**

consideró un avance importante la disminución de materias y el esfuerzo por penetrarlas de los aspectos actitudinales y valorales expresados en los ejes transversales. La Asamblea quiere convocar a todos los actores educativos, y en particular a los docentes, a que pongan en práctica estas innovaciones, así como el nuevo sistema de evaluación, para aclarar el camino hacia la consecución de las mejoras que pretenden lograr estas propuestas.

La Asamblea fue consciente de que las escuelas, sobre todo las oficiales, necesitan urgentemente mantenimiento y dotación. Los procesos educativos no pueden ser efectivos en ambientes lóbregos y sucios, desprovistos de atención y cariño, y huérfanos de los mínimos materiales didácticos. Sin embargo, parece deseducativo y contraproducente que el ente central financie el arreglo de los desperfectos y la dotación, si no existe una comunidad organizada, que estima, mantiene y defiende lo que es suyo y de sus hijos. De ahí que hace falta un esfuerzo gigantesco por concientizar y organizar a las comunidades educativas para que sientan la educación como un bien al que tienen derecho y que deben defender y cuidar. En este sentido, fueron patéticamente sinceras las manifestaciones de algunos asambleístas de alto rango que dijeron que nunca hubiera ocurrido el deterioro de las escuelas oficiales si ellos antiguamente y actualmente sus hijos hubieran estudiado en planteles oficiales.

#### **5. Los roles y organizaciones docentes**

La Asamblea consideró necesario proponer la realización de un referéndum sobre la unificación de los gremios docentes. Se dijo que la atomización actual obedece a intereses particulares y no favorece en absoluto la elevación de la dignidad de la profesión. Se pronunció además por la alternancia en el ejercicio de los cargos directivos, por el acercamiento de los que gozan de licencia sindical al aula y a la

escuela y, sobre todo, por un cambio en la orientación del trabajo gremial, en el sentido de que luchen por objetivos pedagógicos que sirvan para mejorar la calidad de la educación. Son muchos los temas educativos que la Asamblea consideró y que no pertenecen a la agenda de los gremios. No es hora de antagonizar, sino de cooperar. Este es el camino que se propone para una auténtica dignificación de la profesión docente, en lugar del tan acostumbrado y contraproducente del lamento, la queja, la huelga y el incumplimiento en el trabajo.

#### **LA COSA NO TERMINA AHÍ**

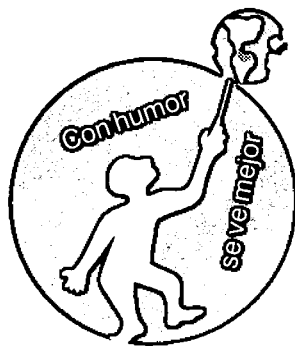
La Asamblea no ha concluido con la publicación de las conclusiones. Si algún acuerdo fue unánime entre todos, es que ahora comienza un largo proceso de organización y de esfuerzo colectivo, que se quiere extender a todos los rincones del país. La Asamblea está teniendo su continuación en una Consulta Educativa Nacional (CENA), que está buscando consensos en una doble vertiente: en los usuarios directos de la educación (alumnos, maestros, padres) y en los dirigentes de las instituciones que tienen que ver con la educación (zonas educativas, UCER, municipios, empresas, iglesias, organismos públicos, ONG, etc.). Se quiere hacer una entrevista en profundidad a 150 personas seleccionadas de cada uno de los sectores relacionados con la educación, de tal manera que este doble proceso concluya en la redacción de un Proyecto de Políticas Públicas que sean grandes líneas educativas, que al ser acordadas por todos sean respetadas por todos. Se piensa que el proceso estará listo al concluir el actual año escolar, de forma que los candidatos al gobierno, los partidos políticos, los entes rectores del acontecer nacional respeten y apoyen los acuerdos. Es la primera vez que hay una movilización de tal naturaleza en torno a la educación. Hay que saludar con gozo este amanecer de cambio.



¿No es verdad, caro lector, que cuando enero termina y febrero, con sus escasos 28 días, nos dice adiós para que el viejo Cronos enfle hacia el 15 de marzo, uno siente que, de alguna manera, se le volvió a ir otro año? Antes no era así, las cosas eran como más lentas, más tranquilas: se le arrancaban las hojas al almanaque día a día; hoy arrancamos semestres; uno decía con seguridad: hoy es lunes o jueves; ahora nunca sabemos en qué día estamos, no memorizamos los días, porque mientras pensamos el lunes se hace martes, y así. Pero estas breves reflexiones sobre el tiempo no son más que una excusa para entrar directamente en materia: Las elecciones.

Diciembre está en puertas, y nosotros, sin candidatos, sin programas, sin partidos y, lo que es peor, sin siquiera Consejo Supremo Electoral que nos diga: "tu voto es tu opinión". Todo esto, sin duda alguna, confunde a un país acostumbrado a que los partidos tenían candidaturas previstas hasta para tres períodos constitucionales por adelantado y donde incluso hasta se hablaba de programas de gobierno, aunque no se cumplieran, pero se hacía el aguaje, había respeto, pues. Hoy día, como dicen los chilenos, el pragmatismo nos ha vencido, el "como vaya viniendo vamos viendo" llegó para quedarse. Uno recuerda, por ejemplo, con nostalgia al MAS: era incluso algo que se estudiaba en los cursos de sistema político venezolano. O la Causa R, que a mí me sonaba a revolución, a sueño de país, no a país dormido. La incertidumbre es tal que he llegado a temer que lleguemos a las elecciones sin candidatos, al punto de que el Dr. Caldera se vea obligado por las circunstancias a seguir gobernando ante el aburrimiento y la apatía colectiva.

Con la finalidad de darle algo de emoción a esta incertidumbre, y en vista de que la sugerencia de convertir las elecciones en una especie de 5 y 6, que realizáramos en otro número



## DICIEMBRE EN PUERTAS

Laureano Márquez

de SIC, ya ha comenzado a recibir respaldo público, nos atrevemos a presentar otra propuesta, esta vez para la campaña, siguiendo el modelo platónico. Decía Platón que los candidatos a gobernantes debían pasar por una serie de pruebas, a fin de demostrar su disposición de hacer siempre lo más conveniente para el Estado. Estas pruebas eran de tres tipos: 1) encargarles tareas que faciliten el olvido de sus obligaciones públicas; por ejemplo, nombrarlos ministros y ver si agarran los aviones del ministerio para pasear con la familia; 2) imponerles trabajos, sufrimientos y competencias, y 3) llevarlos a sitios terroríficos, y después a sitios placenteros.

Algunas de estas pruebas, según Platón, comenzaban desde la infancia. Es decir, que uno tendría que preguntarle a la maestra de preparatorio de Fermín si le quitaba plastilina a sus compañeros, o si Chávez le pegaba a sus amiguitos en primer grado, averiguar si Irene se copió en los exámenes, si Salas Romer se volvió un tirano cuando lo nombraron "delegado de curso" en 5º grado B. En fin, cómo fueron de niños, éstos que hoy aspiran a ser nuestros conductores.

De cara a las elecciones, podríamos evaluar a nuestros candidatos, siguiendo el ejemplo platónico, para lo cual podríamos diseñar tres tipos de pruebas:

- En vez de campaña, ofrecer a los candidatos, durante este año, cargos en los cuales demuestren sus habilidades en las funciones de Estado en casos de extrema dificultad. Por ejemplo, nombrar a Irene, presidente del IVSS; a Claudio, director de la ONI-DEX; a Chávez, ministro del Interior, etc. Así los electores tendríamos la oportunidad de hacernos una idea de las capacidades de cada uno de ellos, con la ventaja de que, en una de éstas, auspiciados por la idea de competencia platónica, puedan lograr que esas instituciones funcionen, lo que representaría una utilidad adicional para el elector.
- Otorgarles una pensión de jubilados, obligándolos a que la cobren y a que vivan con ella, durante el año de campaña. Esto, sin duda, les daría una idea de la ineficiencia de la burocracia estatal, a la vez que los sensibilizaría con los problemas sociales.
- Hacerles pasar una semana en un internado judicial, compartiendo con los presos, y en un hospital público, recibiendo un tratamiento en el cual tengan que comprar todas las medicinas y equipos (con la pensión de jubilados). Esta prueba les haría tomar conciencia de las dimensiones del problema carcelario y de la crisis sanitaria, a la par que se prueba su temple en lo que Platón llama "lugares terroríficos".

Eso sí, el que resultare electo con este sistema, tendría que recibir de nuestra parte los mayores reconocimientos y honores.

Laureano Márquez es politólogo y humorista

“EL DISCURSO DE ORDEN

Quizás nunca mejor llamado así. El discurso del Dr. Luis Castro Leiva ante el Congreso Nacional con motivo de la celebración de los 40 años de democracia se propuso poner orden en medio del desorden de las aspiraciones y sentimientos de la vida política nacional. Luis Castro sube al estrado de los poderes nacionales y, frente a las cámaras de televisión, habla al actual liderazgo político y a todos los ciudadanos del país. Lo hace como ciudadano del común, de esos que piensan y padecen en su vida cotidiana los males y virtudes de la República. Y lo hace para decir unas cuantas verdades simples, claras, sensatas. De esas verdades que llaman al orden, porque invitan a jerarquizar lo más importante y a empeñarse en conseguirlo sin perderse en esa jungla de sandeces que es la llamada opinión pública.

El orden empieza por reclamar la dignidad de la expresión de la voz del ciudadano que consagra esta democracia. Esa voz propone a los profesionales de la política venezolana que dejen de escuchar lo que sólo les interesa para escuchar la voz de la razón. Y que tienen la obligación de pensar, no la de hincarse ante la opinión. Sólo así se asegurará que la representación política no caiga en manos de la sinrazón. La Razón que piensa debe rescatar del olvido el logro más importante en 188 años de historia republicana: "la idea y la práctica de vivir en común, en paz, intentando hacer en una República una democracia. Aprendiendo a vivir mejor en un sistema político de partidos -sistema que está por redefinirse en sus bases, ideas y prácticas- en una democracia representativa, popular como la que tenemos y que hasta ahora hemos preservado tan bien o mal como hemos podido". Rescatar la memoria para hacer frente al olvido de los bie-

nes conquistados tiene en esta hora dos tareas ineludibles. Por una parte, vencer la tentación del gendarme necesario, la creencia autoritaria y conservadora que desea volver todo a empezar, hasta pagar el precio de libertad en beneficio de la paz. La otra tarea, no menos importante, es crear un pacto político nacional, análogo en cuanto sus bondades de aquello que en su momento respresentara el pacto de PUNTO FIJO. "Defínanse allí consensualmente el conjunto de las políticas públicas más importantes que puedan garantizar sin demagogia el futuro de la democracia en la República de Venezuela".

El ordenamiento de nuestras expectativas y deseos políticos que nos propone Luis Castro es una invitación que, de tomarse en serio, sería decisiva para reordenar la vida política nacional.

”

“EN LOS 150 AÑOS DEL MANIFIESTO COMUNISTA

Un texto de unas 23 páginas, acaso un folleto, escrito con premura uno o dos meses antes y publicado en Inglaterra en febrero de 1848, señala un hito notable en la historia de las luchas políticas. Nunca hubo tanto que decir y proponer en tan breve espacio. Con los ojos de hoy, por supuesto, sobran palabras. Aunque, en todo caso, no demasiadas.

Ciento cincuenta años después de aquel febrero, es como de esperar que no pocos lo juzguen como una antigua reliquia de un tiempo extinto, y por ello compuesto en un lenguaje arcano e inaccesible. Habría mucho que decir al respecto. Con todo, allí está delineado un horizonte del cual no es posible sustraerse sin perder algo muy sustantivo. Pen-

sar la realidad presente y meditar sobre su destino con todos los frutos deseables, no es del todo posible al margen de ese horizonte.

Para el momento cuando el Manifiesto Comunista se escribe, el tropel de las ideas de Carlos Marx y Federico Engels ya venían apresuradamente en marcha. Para Marx, en todo caso, falta aún la prodigiosa década de los 1850 que le pondrá en la pista de algunos hilos claves en su pensamiento. Al cabo de ella, podrá decir, en una carta que dirige al propio Engels (2 de abril de 1858), que todo el proyecto está listo para plasmarse: "El capital, la propiedad territorial, el trabajo asalariado, el Estado, el comercio internacional, el mercado mundial". ¡Nada menos que los ciento cincuenta años que vendrían luego en la historia de la humanidad!

El último punto de ese inmenso plan intelectual, que no logró realizarse, desde luego, es por sobre todo el tiempo presente. El mercado mundial es la realidad indubitable del hombre contemporáneo. Gran presciencia la de un sólo hombre que vio un proceso en marcha hasta los mismos confines, confines que ya cruzan muchas décadas luego de su propia desaparición física. De modo que no hay de qué temer, si el caso fuera, por la muerte del pensamiento que con tanta fanfarria se proclama junto con el advenimiento de la civilización planetaria que se viene encima y con el ruido de algún adoquín caído de un muro circunstancial. Más bien cabría decir que el tiempo no ha perdido un ápice de su frescura, y que los temas siguen planteados con su complejidad natural de siempre.

Alguien escribió alguna vez que, si por una catástrofe pavorosa desaparecieran los textos que fundan la experiencia de la humanidad, pero al unísono se lograra preservar la memoria de los mé-

todos seguidos, nada esencial se habría perdido. El Manifiesto Comunista y las obras posteriores de sus autores pueden, en verdad, no importar tanto. Lo sobresaliente de su legado, que vale tener presente en esta ocasión que se recuerda, es el camino metodológico que inaugura para la indagación de la naturaleza de la sociedad contemporánea. Allí hay un logro indisputable: siempre controvertible, desde luego, mas no por ello menos fértil y fascinante.

”

### REVISIÓN DEL CÓDIGO SOBRE PRIVACIDAD EN INGLATERRA

Luego de que Diana pereció en un accidente automovilístico el 31 de agosto en París, cuando escapaba del asedio de los fotógrafos en un automóvil que iba a gran velocidad, la Comisión de Quejas sobre la Prensa había contemplado un código más estricto.

Según la agencia Associated Press en su boletín del 19 de diciembre pasado, ya es un hecho la aprobación de un código más estricto sobre la privacidad de las personas, que incluye la nueva ofensa de "seguimiento persistente". El código ha entrado en vigor el 1° de enero de 1998, y estipula que los menores de 16 años no deben ser sometidos a "innecesaria intrusión", cláusula aparentemente destinada en parte a proteger a los hijos de Diana, los príncipes Guillermo y Harry, de 15 y 13 años respectivamente.

Desde el fallecimiento de Diana, los diarios británicos han cumplido en su mayor parte con las promesas de no interferir con los jóvenes príncipes, publicando sólo ocasionales fotos aprobadas oficialmente, en que por lo general aparecen acompañados

por su padre, el príncipe Carlos. El presidente de la Comisión, lord Wakeham, afirmó que el nuevo código es "el más estricto en Europa", aunque esencialmente sigue siendo autorregulador. A diferencia de Francia, Gran Bretaña no tiene leyes sobre privacidad de las personas, y las únicas sanciones por violar el código se refieren a casos de particular importancia. En España el binomio libertad informativa-derecho a la intimidad, sobre todo en el caso de los personajes públicos, pone en conflicto dos extremos que han sido objeto de numerosas sentencias del Tribunal Constitucional, que tratan de dirimir las cuestiones teniendo en cuenta la Constitución de 1978, que contempla precisamente, entre los límites de la libertad de expresión, el respeto a la intimidad, al honor y a la propia imagen de las personas. El presidente de la Asociación de Periodistas, David English, dijo a su vez, que "los cambios que hemos hecho en el código muestran que la autorregulación de la prensa puede responder y responde rápidamente a las preocupaciones públicas".

Ante los riesgos de establecer excesivas cortapisas a la libertad de información, siguen siendo especialmente apremiantes las reglas éticas que, si no tienen carácter coactivo, sí obligan moralmente. Y, en este sentido, la infracción de las mismas debe llevar sanciones especiales, como son la pérdida de la confianza, el reproche público para el profesional y, según el caso, para el medio institucional que representa. De todos modos, el abuso de un bien nunca puede ser un argumento contra el mismo, y sería injusto evaluar la libertad informativa, a partir de las transgresiones que pueden hacerse de ellas por desviaciones que muy poco tienen que ver con el auténtico periodismo de servicio social.

”

### SE LE PASÓ LA MANO AL SINDICATO DEL METRO

Desde agosto se iniciaron las conversaciones contractuales entre los representantes laborales y empresariales del Metro. Las apetencias de los dirigentes sindicales eran del tamaño de las agallas de una ballena. Para lograr sus aspiraciones, no cesaron en presiones que sufrieron los usuarios y en utilizar el chantaje de paralización de un servicio tan fundamental para la población caraqueña. Esta estuvo en vilo ante una posible huelga y no dejó de sufrir los embates de un servicio disminuido.

Las demandas, por ejemplo, para los operadores del metro-bús, quienes no pasan de tener un título de bachiller, aunque no se deja de reconocer su responsabilidad, son un buen signo de ello:

Su ingreso mensual, según el contrato que caducaba, era de 254.916, que con los bonos vacacionales, de fin de año y otras bonificaciones, lo ponía en un ingreso promedio mensual de 364.382 Bs., a lo que habría que añadir otros beneficios como caja de ahorros, seguros, comedores, préstamos para vivienda, etc.

Pues bien, estos trabajadores "tan mal pagados" solicitaban, por los mismos conceptos, que desde enero de este año se les aumentara en 25.000 Bs., más un 25%; en julio, otro 15% adicional; en enero del 99, un 20%; y en julio del 99, otro 20%.

Esto en términos absolutos significarían ingresos mensuales (1° enero 98) de 449.640 Bs., que con bonificaciones subiría a 671.805; el 1° de julio del 98, estos ingresos serían de 504.605 y 734.194 respectivamente; el 1° de enero del 99, serían de 630.919 y 966.952; y el 1° de julio de 1999, 731.062 y 1.083.786 respectivamente. Esto sin contar

los beneficios adicionales.

Los trabajadores del Metro habrían logrado ser los trabajadores mejor pagados después de los de la industria petrolera. ¡Viva la igualdad!

¿Qué les parece? ¿Para qué seguir estudiando y preparándose para desarrollar el país si basta un título de bachiller y una buena licencia de conducir con experiencia de ello? El país, la economía nacional, el bien colectivo, los usuarios..., ellos verán. Éste es su problema... Hobbes se quedó chiquito con sus análisis.

Afortunadamente, la gerencia no aceptó el chantaje y se firmó la VII convención colectiva dentro de los parámetros puestos por el gobierno de acuerdo a su política antiinflacionaria. El acuerdo firmado fue de un aumento del 15% desde el 1° de febrero, y un 10% desde el 1° de julio de este año con un bono por el retraso de la firma de 225.000 Bs., pagado de modo fraccionado. En 1999, el incremento será del 20 y 15% respectivamente para los mismos meses.

Esta actuación sindical nos deja muchas incertidumbres éticas. ¿Se puede seguir utilizando la amenaza de huelgas y conflictos como primer medio de presión y no como último recurso? ¿Realmente, cuál es el interés de estos dirigentes sindicales por los usuarios, el bien de la colectividad y la salud económica del país? Ellos, que se declaran defensores del pueblo y de los trabajadores, ¿no están luchando para que este servicio, que a pesar de sus deficiencias sigue siendo orgullo nacional, sea sólo para las clases medias y ricas del país? Esta vez sí se les pasó la mano.

”

# HERMANN GONZÁLEZ OROPEZA, S.J.

Arturo Sosa A.



Es una obligación para SIC rendir en sus páginas un homenaje especial al P. Hermann González Oropeza, fallecido recientemente. El archivo de la revista recoge su firma desde 1951. Fue miembro del Consejo de Redacción durante muchos años. A lo largo de toda su vida, fue un lector y comentarista apasionado de las ideas y propuestas que ella presentaba. Hermann, como cariñosamente le llamábamos, es parte de la familia SIC. Y a esta familia le supo regalar sus dones y méritos especiales: su apasionamiento por el país y sus problemas, por los esfuerzos de la Iglesia para encarnarse en la realidad del país, por la investigación y el conocimiento histórico...

Nos acompañó de manera muy especial en la celebración del 60 aniversario de la revista, como sintiéndose tío abuelo del equipo que actualmente la hacemos posible. No podía ser de otra manera para quien su propia biografía estaba reflejada en la historia que recoge SIC a lo largo de su existencia. Y es que Hermann forma parte de esas generaciones de venezolanos que han llevado en sus hombros la vida de la República, sus avatares, conflictos y sueños. Si algo refleja la vida de este venezolano, es su ardiente compromiso por construir una sociedad digna para todos sus hombres y mujeres. Para ello, puso en juego sus habilidades intelectuales de historiador, sus dotes de organizador y su sentido político. La biografía del P. Hermann es la biografía de las luchas y aspiraciones del país, desde el fallecimiento del General Gómez hasta nuestros días.

Ese amor por Venezuela lo vivió desde su vocación jesuítica y su identidad eclesial. Hermann se sentía parte de esta Iglesia que vive su fe en medio de esta tierra y que debe dar en ella testimonio y frutos abundantes. Como hombre de Iglesia, Hermann vivió, estudió, comprendió y amó hasta el extremo a este país. Por eso la vida de la Iglesia era su vida, la palabra de sus pastores su guía, y sus orientaciones pastorales su tarea inmediata. Como hijo obediente de la Iglesia sabía manifestar su amor por ella aportando siempre su palabra libre y su discernimiento. Actitud ésta que han admirado muchos obispos venezolanos.

En los últimos años de su vida, Hermann fue para SIC un interlocutor privilegiado, no sólo por sus conocimientos y larga experiencia, sino también y fundamentalmente porque lo sentíamos como parte de ese país preocupado por su rumbo y su destino. Desde su cátedra en la Universidad Católica Andrés Bello, desde su atención privilegiada a los niños y jóvenes, y desde su pluma de escritor e investigador, Hermann seguía el pulso de los acontecimientos y sabía estar siempre disponible para el diálogo, el consejo y la guía.

Presentamos a nuestros lectores la bella homilía pronunciada por el P. Arturo Sosa con ocasión de las exequias del P. Hermann González en la Iglesia de San Francisco de Caracas, el 12 de febrero pasado.

(N. de la R.)

Arturo Sosa A. es Superior Provincial de los jesuitas de Venezuela.

Evocar la figura del P. Hermann González Oropeza en este momento en que lo despedimos, me produce, antes que nada, una extraña e intensa sonrisa interior. Los muchísimos momentos compartidos agolpan tales recuerdos en mi memoria y mi corazón que no pueden sino producir esa intensa sonrisa interior. Supongo que a Ustedes también. Quienes estamos aquí reunidos fuimos ganados por ese amor apasionado de Hermann hacia cada uno y hacia cada una de las muchas cosas en las que se comprometía.

Eso fue Hermann, apasionado venezolano, apasionado jesuita, apasionado sacerdote, docente, investigador. Permanente conmovido, hasta lo más profundo de sus entrañas, por la situación de pobreza o abandono de niños y jóvenes. A veces acogotado por lo que él mismo llamaba su “pesimismo cósmico” ante la dificultad de encontrarle salida a tantos y tan graves problemas que aquejan a la gente de Venezuela. Siempre dispuesto, por otra parte, a emprender acciones imposibles, grandes y chiquitas, para enfrentar los grandes problemas o solucionar alguna de las situaciones personales, académicas o espirituales de alguna de las muchas personas, de todas clases que se le acercaban a pedirle consejo.

A ese Hermann, orgulloso de haber nacido en Carora (3 de julio de 1922) y de haber experimentado la Venezuela dominada por Juan Vicente Gómez desde una parte de la provincia, en la que se podían tener ciertas libertades intelectuales, que salió de su casa familiar (1939) tocado por la vocación sacerdotal y la siguió consecuentemente durante 55 años en la Com-

pañía de Jesús, es al que hoy despedimos con el compromiso de seguir cuidando el pedazo de la viña del Señor que él desbrozó, limpió, sembró, abonó y cuidó con esmero.

### **LA FE QUE LUCHA POR LA JUSTICIA**

El P. Hermann no se detenía ante obstáculo alguno para avanzar por el camino de sus convicciones. Sabemos bien que era un hombre de convicciones. Su inteligencia despierta y su asombrosa cultura humanística no se convirtió en refugio de dudas e indecisiones. Conocía muy bien la complejidad de los problemas de Venezuela, la Iglesia y el mundo. Ese conocimiento, una y otra vez renovado con nuevos estudios y análisis, antes que inhibirlo, servía de acicate para la acción, la grande y la pequeña.

Por eso entró en la Compañía de Jesús. En su casa paterna y en el Liceo La Esperanza de Carora, empezó a oír lo que sucedía en Venezuela y el mundo, curioseando los periódicos y libros que caían en sus manos fue atando cabos. La fe práctica de su papá Miguel y su mamá María Sofía lo empujaban a hacer algo. A Monseñor Montes de Oca, le escuchó decir que “los Jesuitas eran la milicia más aguerrida y audaz de la Iglesia”. Por casualidad escuchó una vez al P. Narciso Irala, jesuita misionero en China, y su curiosidad aumentó. Al conocer a los Jesuitas en el Seminario de Caracas, surgió su “decisión irrevocable de ser jesuita”. Había conocido a jesuitas de vida austera y profunda espiritualidad, competentes en sus clases, cariñosos y exigentes con los alumnos, conocedores del país y preocupados por incidir en su marcha. Un

año antes, en 1938, los PP. Manuel Aguirre y Víctor Iriarte habían fundado, con los seminaristas, la Revista SIC. En el Seminario, entre otros, estaban los PP. Epifanio Aguirre, Vicente Valdés, Alejandro Gastón, Guillermo Iburguren, Martín Odriozola, Vicente Pardo, ...

Después de su noviciado en Los Chorros, guiado por el santo P. Fernando Bilbao, un año en Colombia y dos en Oña (España), regresa a Venezuela para un año de magisterio en el Seminario (1948) y otro en el Colegio San José de Mérida. Basta la mención de esos años en la historia venezolana para imaginar cómo latía el corazón fogoso de Hermann y cómo crecían en él sus ganas de meterse en la candela.

La Teología en el Heythrop College de Oxon, Inglaterra, fue la ocasión de echarle cabeza a su fe y documentar la reclamación de Venezuela sobre los territorios usurpados por los ingleses desde sus posesiones guayanasas. En efecto, junto con Pablo Ojer, también recientemente fallecido, con paciencia de hormiguita y pasión venezolanista copiaron todo el archivo del Foreign Office relativo a la, entonces, Guayana Inglesa. Con ese material y el existente en la Cancillería venezolana, el primer Gobierno democrático de Venezuela presentó la reclamación internacional sobre los territorios que, desde entonces, aparecen en nuestros mapas.

Ordenado sacerdote en 1953 y hecha su Tercera Probación, regresa definitivamente a Venezuela en 1955 para desarrollar plenamente su capacidad de lucha por una Venezuela mejor. Su inquietud intelectual se convierte en una fecunda labor docente y de investigación desde la Universidad Católica Andrés Bello. Su obra publicada e inédita en Historia de Venezuela, civil y eclesiástica es monumental. Su capacidad de inspirar a otros en sus estudios e investigaciones y apoyarlos con su consejo, documentos y libros, es aún mayor. Su avidez de conocimiento y su memoria enciclopédica nos van a ha-

Eso fue Hermann, apasionado venezolano, apasionado jesuita, apasionado sacerdote, docente, investigador. Permanente conmovido, hasta lo más profundo de sus entrañas, por la situación de pobreza o abandono de niños y jóvenes.

cer mucha falta.

Al momento de su regreso, se olfateaba la transición de la dictadura perezjimenista al experimento democrático. Hermann no podía estar sino metido en ese proceso. Su condición de demócrata crítico, a veces encubierta con expresiones duras, lo llevaron a comprometerse muy a fondo con la transición misma, al mismo tiempo que se abría espacio a la Iglesia y a los principios de su Doctrina Social. El Movimiento Universitario Católico (MUC), la "capilla" Universitaria de la Universidad Central y, luego, la Parroquia de la Epifanía de la misma UCV fueron el modo de insertarse en el proceso desde muy adentro y en el corazón mismo del debate político que tenía en la UCV una arena difícil.

A los pocos años de haber regresado al país, los jóvenes del Hogar de la Virgen de los Dolores ya le habían ganado su corazón, y Hermann, por su parte, había logrado "entrarle" al P. Julián Barrena, su fundador. De esta manera, el Hogar empezó a ser una parte cada vez mayor de la vida del P. Hermann. Así se convirtió en el sucesor del P. Barrena, llevando la obra del Hogar mucho más allá de lo que era imaginable en aquel momento. Hoy el Hogar de la Virgen de los Dolores se encuentra en un momento de renovación importante, de ponerse a la altura de los desafíos de la juventud de este tiempo. Pierde a su Presidente, pero gana un nuevo intercesor en el cielo, quizás gane un ángel, un mensajero que lleve y traiga recados de los muchachos del Hogar a Papadiós y de El a sus responsables.

Ése es el Hermann que hizo presente entre nosotros el talante apostólico de un Pablo de Tarso como lo escuchamos en la Primera Lectura de la Eucaristía. El Pablo que se enfrenta con Pedro, con Santiago y Bernabé, llama "estúpidos" a los Gálatas y llama desviados a los que caminan por la letra de la Ley, abandonando el Espíritu del Evangelio de Jesucristo.



Hermann se fue combatiendo y va a seguir haciéndolo en cada uno de sus hermanos e hijos e hijas que empuñen sus armas. Por eso, resulta una significativa casualidad que despedamos a Hermann hoy, 12 de Febrero, Día de la Juventud, en recuerdo de la batalla de La Victoria en 1814, cuando jóvenes universitarios y seminaristas derramaron su sangre y pusieron su granito de arena en el camino de la emancipación de Venezuela.

### **NO VIVO YO, ES CRISTO QUIEN VIVE EN MÍ**

Por eso, Hermann puede pronunciar con su vozarrón y rotundidad habituales las palabras de Pablo: *Lo que es yo, estando bajo la Ley, morí para la Ley, con el fin de vivir para Dios. Con el Mesías quedé crucificado y ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí; y mi vivir humano de ahora es un vivir de la fe en el Hijo de Dios, que me entregó su amor entregándose por mí.*

Podemos reconocer en Hermann un hombre de fe. También sabemos por experiencia y reflexión teológica que la fe es un regalo de Papadiós. Pero, ¡cuánto le costó a Hermann vivir de la fe! Perdonen la indiscreción, pero me considero

testigo privilegiado de sus luchas interiores. Llegamos a ser profundamente *amigos en el Señor*, a pesar de la gran diferencia de edad. Es veinticinco años mayor que yo. Y de las diferencias de posiciones en muchas cosas. Como un amigo habla a su amigo, nos contábamos nuestras cuitas interiores. En 1992 él me dirigió los Ejercicios en la Vida Corriente y en 1993 se los dirigió yo a él. Juntos seguimos el pulso del país, de la Iglesia, de la Compañía y de la Provincia. Por eso sé ¡cuánto le costo a Hermann vivir de la fe!

Lo logró. Vivió de la fe hasta entregar su vida por ella. Lo logró porque amó mucho. Su apasionamiento por todo lo que emprendía no tenía otra fuente que el amor de Papadiós. Amó a su estilo. Su tono imponente se quedó en la superficie y siempre le podía más el amor bondadoso que cualquier otra cosa. Todo lo posponía para responder a esos impulsos del corazón cariñoso. No era capaz de cuidarse a sí mismo porque le parecía que perdía el tiempo. Por eso se desgastó en el servicio amoroso, perdió su salud, su vitalidad física y entregó su vida por nosotros, como experimentaba que Jesús de Nazaret la había entregado por él.

Para vivir de la fe, alimentada en



un amor sin medida, Hermann mantuvo una intensa vida espiritual. Era un hombre piadoso. Celebraba la Eucaristía cotidiana como si fuera la primera y la última. No dejaba el rosario ni la liturgia de las horas. La oración, no siempre fácil, la necesitaba como el queso blanco. Muchas veces encontraba la fe en los otros, en los que se le acercaban con fe, como Jesús ante la mujer fenicia del Evangelio de hoy.

Su fe la vivía en la Iglesia. Para Hermann resultaba evidente que la Iglesia, representada en el Papa y los Obispos, siempre tenía razón. Las Reglas para sentir con la Iglesia estaban para él absolutamente en concordancia con su experiencia espiritual, y dudaba de su propio razonamiento cuando no iba de acuerdo con el de la Iglesia. Y Hermann no era ingenuo. Ni política ni intelectualmente. Posiblemente ha sido el jesuita de la Provincia de Venezuela con mayores relaciones con la Iglesia de Venezuela. La conocía en sus más recónditas intimidades. Conocía y reconocía las fortalezas y debilidades de sus hombres. Amaba profundamente a esta Iglesia de Venezuela, y en su servicio encontró el sentido de su vida.

La Compañía de Jesús fue su otro gran amor. No recuerdo por

cuál motivo, tuve la homilía en la Misa de Acción de Gracias por los 50 años de Compañía del P. Hermann, el 6 de Enero de 1993. En ella decía que, cuando Hermann decidió hacerse jesuita, "ser jesuita-venezolano era una de las tareas a realizar". No había muchos modelos. El noviciado acababa de abrirse, y allí estaban Epifanio Labrador y Pío Bello. Carlos Reyna, Leocadio Jiménez, Carlos Guillermo Plaza, Pedro Pablo Barnola, José Rodríguez Regalado y otros habían empezado, también, esa aventura.

Sólo ese amor tan grande por la Compañía hizo posible que superara sus conflictos interiores con orientaciones que no compartía ni comprendía, y los externos entre unas tendencias y otras. Porque amó mucho a la Compañía de Jesús y los jesuitas con los que vivía, todos, sin distinción de modo de pensar, lo sentimos siempre como hermano.

El amor por la Compañía y por Venezuela hizo que se preocupara muy especialmente por sembrar a la Compañía en Venezuela. Además, se lo prometió al P. Barnola antes de su muerte. Hermann se convirtió en algo así como el ángel protector de los jóvenes en formación. Vivía sus procesos, sufría con sus

crisis, se calentaba cuando los sentía faltos de guáramo, ... De ellos aprendió cómo el Señor suscita vocaciones en todas partes, de todos los niveles sociales, de toda la geografía del país.

El viernes pasado, con gran entusiasmo, el P. Hermann acompañó al P. General a Mérida al bautizo del libro de Carmen Carrasquel sobre el Colegio San José, fruto de la Maestría en Historia que fundó en la UCAB. Entusiasmo por la obra, por la memoria del Colegio y porque acompañaba al P. General. Por eso traigo a colación un párrafo de la carta que le escribí el P. Kolvenbach a Hermann con motivo de sus 50 años de jesuita. Dice el P. General:

Doy gracias a Dios por su vocación, querido Padre. Que Él le recompense con creces todo lo bueno que ha hecho en la Compañía de Jesús, por amor a Dios y a su Iglesia.

*Deseo que el Señor nos lo conserve aún por muchos años, creciendo siempre en su amor y en su servicio.*

Unámonos nosotros a esa acción de gracias de Dios por todo lo que ha significado Hermann para nosotros, para Venezuela, la Iglesia y esta Provincia de la Compañía. Nada podrá ya apartarnos del amor de Hermann. El deseo del P. General de que el Señor nos lo conserve se ha cumplido. Lo tenemos con Él para siempre. Allí está, acompañado por Miguel Angel, su papá, María Sofía, su mamá, la Hna. María Clotilde, Adela, José, Pastor y tantos otros seres queridos. Allí lo tenemos para que cuide a los muchachos del Hogar, los estudiantes de la Universidad, los jóvenes jesuitas y seminaristas en formación.

Allá lo tenemos, para siempre, ¡bendito sea Dios! Que el recuerdo del P. Hermann nos saque siempre esa sonrisa interior que viene de reconocer en nosotros el amor del Dios de la Vida.

---

# GUÍA PARA PARTICIPAR EN EL CONCILIO

Pedro Trigo

*El fundamento de la petición de los obispos a los católicos venezolanos para que participen en el concilio es que el concilio como acontecimiento es un modo privilegiado con el que cuenta la Iglesia para ahondar "en su identidad de pueblo de Dios, corresponsable todo él de la misión evangelizadora".*

## **EJERCER LA CORRESPONSABILIDAD**

Si en el concilio se van a plasmar el horizonte y los cauces de la evangelización en nuestro país para la centuria que se abre, así como también el perfil del sujeto evangelizador que la va a llevar a cabo, que es la propia Iglesia, es crucial que sea toda la Iglesia la que, reunida en oración, auscultando en el Espíritu los signos de los tiempos y poniendo cada quien a contribución los carismas y ministerios recibidos, se haga cargo en conjunto de lo que el Espíritu dice hoy a nuestra Iglesia, para que, habiendo alumbrado entre todos esa voluntad de Dios, seamos todos sujetos activos de su realización.

Si el concilio lo elaborara una maquinaria cupular al margen y de espaldas al resto del pueblo de Dios, sería casi imposible que éste asumiera algo que, a lo largo del proceso, ha sentido que le ha sido sustraído de su consideración y que, por tanto, no puede sentir sino ajeno. No dar participación sería, en el fondo, una falta de comunión que hipotecaría seriamente sus resultados. Por eso, los obispos venezolanos abren la fase preparatoria del concilio con una sincera convocatoria, con un llamado fraterno a la participación desde todas las instancias y a lo largo de todo el proceso.

Toca a todos los que nos sintamos cristianos asumir con entera responsabilidad esta invitación. Eso significa que tenemos que abrirnos a esta realidad inédita en nuestra Iglesia para hacernos cargo de lo que significa y de lo que demanda a cada cristiano y a cada grupo o plataforma organizativa. Tenemos que dedicar un tiempo para informarnos sobre la dinámica del concilio y sobre los temas que pueden llegar a tratarse en él. Como el concilio trata de la Iglesia en su concreción venezolana y de su misión aquí y ahora, en el fondo eso significa hacernos cargo de lo que implica ser cristianos y formar parte del pueblo de Dios, echar un vistazo a las distintas dimensiones de la existencia cristiana y a sus expresiones institucionales. Una vez visualizado el campo en sus diversos niveles, tenemos que preguntarnos qué marcha bien, para ahondar en ello, y qué no marcha o sentimos débil o no bien caminado, para estimular o corregir y transformar superadoramente. También tenemos que preguntarnos el porqué de las deficiencias y qué pasos podríamos dar para enderezar rumbos.

Todo esto significa que nos tenemos que encargar un poco de nuestra dimensión cristiana. Es decir, que no podemos ser meros consumidores de bienes y servicios que producen algunos. Porque ser cristianos incluye el llevarnos mutuamente, desde el amor fraterno, en la vida cristiana. No se es cristiano de un modo individualista. Un cristiano individualista es un contrasentido, porque ser cristiano es esforzarse en realizar (fuera de la Iglesia, pero ante todo dentro de ella) la fraternidad abierta de los hijos de Dios. Desgraciadamente, hay mucho individualismo en nuestra Iglesia. Por eso la preparación del concilio es una oportunidad

excepcional que Dios nos brinda para superar esa anomalía y asumir la corresponsabilidad inherente al ser cristiano, que es comunión y participación.

## **DOS MODOS DE PARTICIPAR LOS CRISTIANOS DE A PIE**

Si sentimos que Dios nos pide un paso en esta dirección y estamos dispuestos a darlo, nos preguntaremos qué podemos hacer en concreto. Vamos a ofrecer algunas sugerencias. En primer lugar, nos referiremos a aquellos cristianos que intentan vivir su cristianismo con seriedad y entereza (es decir, no como un aspecto parcial y secundario sino como una dimensión englobante que trata de configurar los diversos niveles de la existencia), pero que no tienen un contacto articulado con la institución eclesial. Estos cristianos constituyen, hoy por hoy, la mayoría de los cristianos venezolanos. ¿Cómo pueden participar en el concilio?

Seguramente que hay aspectos que uno ha pensado muchas veces, incluso que los ha comentado con otros, cuestiones que le preocupan y que lleva en el corazón. Pueden ser elementos que se estiman importantes y que los ve desatendidos; tal vez sean cosas que él cree que se hacen mal, que le duelen profundamente y que habría que poner remedio; o, a lo mejor, se trata de lo que él piensa que es nuestro tesoro que habría que salvaguardar a toda costa y profundizar y promover y transmitir a otras generaciones... Una contribución importante para el concilio sería recoger todas esas inquietudes, escribirlas de la manera más clara posible, y, una vez plasmadas, ponerlas en la presencia de Dios, orarlas, conversarlas con él; luego, si es el caso, completarlas o profundizarlas o matizarlas o corregirlas; y, entonces, enviarlas a la oficina del

Pedro Trigo es jesuita, doctor en Teología, miembro del Centro Gumilla



concilio para que las procesen.

Si hay mil venezolanos que hacen esto con calma, con autenticidad, como un modo importante de expresar su responsabilidad cristiana y eclesial, el concilio tendrá un material riquísimo que le orientará por un camino seguro, si tiene la generosidad y valentía de dejarse iluminar por él.

Una variante de este método es conversar todo esto con un grupo reunido por esta misma inquietud. La ventaja de esta variante es que entre varios se esclarecen y perfilan mejor las cuestiones. Pero el requisito para que el diálogo signifique un avance es que sea un diálogo personalizado, es decir, que las palabras no sean mero valor de cambio sino valor de uso, que cada quien hable desde su autenticidad inexorable y que, porque busca entender, pueda también tomar en cuenta lo de los demás, pero que sea capaz también de discrepar, si es el caso. Para que el diálogo sea personalizado, cada participante debe estar abierto al designio de Dios sobre él y sobre nuestra Iglesia; así se evitará que el grupo converja en un mero espíritu de cuerpo o que las individualidades se atrincheren en sí mismas y busquen dominar la discusión. Con estas precauciones, lo que salga de, por ejemplo, media docena de reuniones espaciadas a lo largo de unos tres meses (o de mes y medio, si son semanales) puede tener el sello de lo madurado y discernido y por tanto con peso.

Esperamos que la oficina del concilio tenga la sensatez y el buen tino de acoger todo este material y procesarlo; sería expresión elemental de respeto y comunión. Si además hiciera el esfuerzo de relanzarlo todo ello sobre la propia Iglesia venezolana, se formaría sin duda un clima muy positivo de toma de conciencia eclesial, de implicación, de corresponsabilidad en suma, que equivaldría a un acto de constitución de nuestra Iglesia como Iglesia local. Sería un verdadero Pentecostés.

## **DIFICULTAD E IMPORTANCIA DE LA PARTICIPACIÓN DE CRISTIANOS ORGANIZADOS**

La participación de los grupos organizados, por un lado, es mucho más expedita, porque existen ya los cauces; pero, por otro, está más sujeta a distorsiones y, por tanto, puede ser mucho menos significativa. Hay que ver el problema y encararlo con humildad y verdad para superar, si es el caso, los problemas de estructura, de modo que el aporte de los grupos eclesiales sea realmente personalizado. El problema es que la institución eclesiástica, como las demás instituciones criollas, de un modo bastante tácito pero real, se ha deslizado en buena medida por los cauces establecidos del dirigismo, del clientelismo, de la relación asimétrica. Muy fácilmente los grupos son del padre tal o de la hermana cual o de tal o cual laico o laica que funge de lugarteniente suyo. El problema de este modo de funcionamiento es que, al ser consuetudinario, se asume como norma, y las personas que participan aceptan su papel subordinado con entera naturalidad. Grupos así, en definitiva, se limitan a reflejar la opinión del agente pastoral que los moldea. Estos aportes obviamente no son significativos del sentir de cristianos adultos sino de la anomalía de su minoridad cristiana.

Si estos grupos tuvieran la humildad de reconocer esta situación, el proceso de participación en el concilio podría ser una ocasión propicia para progresar en autenticidad personal, de modo que, en un clima de verdadera libertad cristiana, avanzaran en el ejercicio de un diálogo adulto, con lo que él tiene tanto de respeto como de tomar realmente en cuenta las opiniones de los demás. Pero, para eso, en cada grupo hay que plantear el tema como dijimos al comienzo, es decir, que cada quien traiga por escrito, como un ejercicio de responsabilidad cristiana, lo que tiene guardado en su corazón; que se atreva a exponerlo con toda libertad y ver-

dad, como expresión de amor a la Iglesia, como contribución al proceso de irnos adecuando a lo que Dios quiere que seamos.

Este aprendizaje tiene que darse en la misma base de los grupos, pero más aún en las instancias coordinadoras. Es muy grave el peligro de que actúen como filtro que sólo deje pasar lo que se adecue a lo que ya tenían pensado los responsables que procesan el material. Hay una malformación inveterada que trastrueca inconscientemente la función de coordinar con la de adecuar al paradigma establecido. No tenemos, por lo regular, tradición de respeto a lo que viene de las bases. El presupuesto implícito es que el responsable sabe mejor que ellas su verdadero bien. Por eso, el diálogo con ellas no es entre alteridades densas, sino una estrategia para hacer valer lo propio, de modo que las bases crean que se les está dando cabida. Éste es un problema de todas las esferas de la vida nacional. Y la eclesiástica no es una excepción. Por eso, el raquitismo organizativo en nuestra Iglesia. Por eso, también, la carencia de laicos adultos y, de un modo particular, de intelectuales católicos, que no son intelectuales que sean muy devotos o muy de la institución eclesiástica sino cristianos que viven en un diálogo interno permanente entre su dimensión de fe y su condición de intelectuales.

El que los coordinadores tengan buena fe es un requisito indispensable y, hay que reconocerlo, muy difícil de alcanzar. Porque buena fe no es buena intención (de buenas intenciones, dice el dicho, está empedrado el infierno) sino respeto, respeto absoluto, el mismo respeto absoluto que tiene Dios por cada persona. Y, además, el respeto que el hermano tiene por la vivencia cristiana de los demás hermanos. Insistimos nuevamente en que tenemos mucho que crecer en esta dimensión, y en que la preparación para el concilio es sin duda una oportunidad de gracia que nos ofrece Dios.

Si los coordinadores recogen

realmente lo que llega de la base y lo hacen llegar en toda su riqueza polifónica, sin mutilar la profecía sino acogiendo todo lo que es el sentir de estos grupos organizados, si, como decíamos, no sólo se procesa sino se publica, la Iglesia se habrá ex-puesto en su ser y en sus anhelos, es decir, que existirá de un modo inédito, cualitativamente superior, y estará así en buenas condiciones para asumir su misión cargando colectivamente con ella.

## **DAR VOZ A LOS DE ABAJO**

Hay un grupo peculiar de cristianos, que componen la mayoría del pueblo de Dios, que, si la preparación del concilio no supera los cauces establecidos, se van a quedar irremisiblemente marginados. Son los cristianos populares. La mayoría no se siente Iglesia (como reconocen los obispos) sino que viven el cristianismo en el seno del catolicismo popular (que no es sólo un ámbito devocional, como piensan bastantes, sino un sistema religioso completo). Un grupo muy significativo de ellos asume su ser Iglesia a través de su participación en comunidades cristianas, y esta vivencia transforma desde dentro su modo de concebir y practicar el catolicismo popular. Estas personas son los destinatarios privilegiados del Evangelio y del reino de Dios. Y no pocos de ellos, en medio de la precariedad que convierte su existencia en agonía, viven de fe. Son los pobres con espíritu.

Ellos estarían preparados y dispuestos a decir su palabra. Y esa palabra daría consistencia al concilio, porque tiene un peso de realidad, que es casi imposible encontrar en otra parte, incluidos los teólogos y los obispos. Pero son pobres, y en Venezuela nadie pregunta a los pobres ni los escucha. Hoy por hoy, los pobres no existen para nuestra Iglesia como sujetos adultos, si acaso como destinatarios de sus políticas de asistencia o promoción. Si no afrontamos expresamente, con la delicadeza e importancia que merece, el problema de su participación en el concilio, nos

veremos privados de las palabras más decisivas.

Cuando se les pregunta de verdad, ellos se organizan rápidamente para expresar sus opiniones. Ellos tienen muchas cosas en el corazón: propuestas de cosas que no existen y que serían muy provechosas, transformación de otras que, según ellos, no funcionan como Dios quiere, cambios en puntos bien concretos en la disciplina eclesial... Por ellos, pues, no

quedará. La pregunta es si serán tomados en cuenta como cristianos adultos que son, con su voz propia, o se los seguirá considerando como menores de edad. Es ésta una hora de gracia para empezar a rectificar a fondo esta tergiversación del evangelio que se debe a una mundanización de la institución eclesial en el sentido preciso de equiparación a las demás instituciones establecidas.

## **GUÍA PARA REFLEXIONAR**

### **1. Aspectos para reflexionar:**

- a. ¿Qué echo de menos en nuestra vida cristiana eclesial, y que sería necesario promover?
- b. ¿Qué cosas veo que se están haciendo mal y por tanto es necesario remediar?
- c. ¿Cuál es el tesoro o perla fina de nuestra experiencia cristiana que considero importante cuidar, profundizar, difundir y transmitir a las nuevas generaciones?

### **2. Formas de trabajar estos puntos:**

#### **Variante 1: Individualmente**

- a. Escribe un primer borrador de lo que te sale espontáneamente.
- b. Reflexiona calmadamente cada uno de estos aspectos.
- c. Ora delante de Dios este contenido; ponte atento a lo que el Espíritu va confirmando, lo que te pide que profundices, que mates...
- d. Revisa y, si es necesario, reescribe lo que tienes entre manos.
- e. Envíalo a la oficina nacional del Concilio.

#### **Variante 2: grupal-comunitaria.**

Los puntos de reflexión son los mismos; los pasos, casi idénticos.

- Que cada quien traiga por escrito lo que ha pensado.
- En una primera ronda, se plasman sólo los consensos.
- Seguidamente, se abre el diálogo, tanto para profundizar las convergencias como para ver si surge alguna nueva y para debatir las divergencias.
- Al final se hace un balance para determinar lo que quedó zanjado y remitir para un próximo encuentro lo que no está suficientemente elaborado o decantado.

### **La dirección postal del concilio es la siguiente:**

Concilio Plenario Venezolano

Apartado 4897

1010-A Caracas

Fax: 4727029

E-mail: <conciliopven@eldish.net>

<conciliopven@iglesia.org.ve>



BANCO CENTRAL DE VENEZUELA

# Premio Ernesto Peltzer

B a s e s

El Directorio del Banco Central de Venezuela, en su reunión del 10-04-97 acordó la convocatoria del premio anual de investigación **Ernesto Peltzer** en la edición correspondiente al año 1997, como una manera de estimular la imaginación creativa, el estudio profundo y novedoso de la economía venezolana y de sus perspectivas, así como el papel de la banca central en los procesos financieros y de desarrollo económico.

Las siguientes bases rigen el certamen **Ernesto Peltzer**, el cual versará sobre investigaciones científicas en el campo económico, financiero, bancario y materias relacionadas, de interés directo para el Banco Central de Venezuela, dentro del marco de su competencia.

- 1 Será otorgado un único premio que constará de un Diploma y la suma de TRES MILLONES DE BOLIVARES (Bs. 3.000.000,00), que será adjudicado en acto público al ganador.
- 2 El Banco Central de Venezuela publicará el trabajo premiado, en cuyo caso el autor o autores cederán al Instituto los derechos correspondientes a la primera edición del texto favorecido.
- 3 Podrán participar en el certamen profesionales universitarios de nacionalidad venezolana, así como extranjeros con grado universitario que se encuentren residenciados en el país.
- 4 Podrán participar en el concurso, trabajos individuales y obras colectivas. En las obras de este último carácter deberá hacerse constar todos los autores que intervinieron en su elaboración y venir acompañadas de una autorización firmada por cada coautor, en la cual otorgue su conformidad con la presentación de dicho texto al certamen **Ernesto Peltzer**.
- 5 Los trabajos enviados al concurso deberán: a) Ser originales, inéditos, de evidente calidad científica y resultado de la aplicación de técnicas de investigación, elaboración y presentación generalmente aceptadas. b) Estar escritos a máquina, en castellano, con una extensión no menor de cuarenta (40) cuartillas.
- 6 Los trabajos que no se ajusten a los requisitos establecidos en las presentes bases serán declarados fuera de concurso.
- 7 La fecha de recepción de los trabajos por concursar expira el 15 de abril de 1998.
- 8 Los autores deberán enviar el texto al Departamento de Cultura y Relaciones Públicas de la Gerencia de Comunicaciones Institucionales, a la dirección que aparece al pie de este aviso.
  - a) La obra se recibirá en sobre cerrado, con el título de ella y el seudónimo del autor.
  - b) Igualmente, se entregará separadamente otro sobre cerrado, dirigido en igual forma, donde conste el nombre del autor o autores, los números de cédula de identidad, el seudónimo que se empleó y el título del trabajo concursante, acompañado de un curriculum debidamente documentado.
- 9 El Jurado Calificador estará constituido por cinco (5) integrantes. Uno (1) de ellos por lo menos, Director o funcionario del Banco Central de Venezuela. El Instituto designará también dos (2) suplentes para cubrir las ausencias de los miembros titulares. La conformación del Jurado Calificador se hará de conocimiento público con posterioridad a la publicación de las **BASES** del premio anual.
- 10 La decisión del Jurado Calificador será dada a conocer en el mes de mayo de 1998 y el acto de premiación se efectuará en el mes siguiente.
- 11 El Jurado Calificador podrá declarar desierto el concurso.
- 12 Los aspectos no previstos en estas bases serán resueltos por la Administración del Instituto.

*Cualquier información adicional puede ser solicitada al Departamento de Cultura y Relaciones Públicas de la Gerencia de Comunicaciones Institucionales: Edificio Sede. Mezzanina. Avenida Urdaneta, Esquina de Las Carmelitas, Caracas. Teléfonos: 801-52-00 y 801-80-16.*

*Lunes, miércoles y viernes, de 2:00 a 4:00 pm.*



### EN MEMORIA DE LOS CALVANI

El 18 de enero, con motivo de cumplirse el décimo segundo aniversario del fallecimiento de Arístides y Adelita Calvani, se dio a conocer la Comisión Calvani, presidida por la Sra. Lola Vidal, que se ha constituido para pedir al Papa la apertura del proceso de averiguaciones para proponerlos a la Iglesia como modelo y estímulo para otros esposos. En la Misa del jueves 12 de febrero en la Parroquia de la Preciosísima Sangre en Santa Eduvigis, Monseñor Ignacio Velasco, Arzobispo de Caracas, destacó en su homilía que el Papa Juan Pablo II, en la Encíclica "En el Umbral del Tercer Milenio", pedía a las comunidades cristianas que presenten a la Iglesia parejas que hayan vivido su vida y su misión como auténticos cristianos. En este sentido, se deberá trabajar por el reconocimiento de la heroicidad y virtudes de los hombres y las mujeres que han realizado su vocación cristiana en el matrimonio, convencidos como estamos de que no faltan frutos de santidad en tal estado. A juicio del Arzobispo, "es un deber de justicia con Venezuela y con la Iglesia local estudiar la vida de estos esposos, analizar sus actuaciones en su momento y descubrir lo que han sido: cristianos auténticos que hicieron de su vida un culto a Dios y un servicio a los hermanos". En una apretada síntesis, Mons. Velasco hizo el recorrido de los aspectos más significativos de sus vidas: militancia activa en la Acción Católica, cooperación en la fundación del Movimiento Familiar Cristiano de Venezuela, la asesoría al mundo sindical, la docencia universitaria, la participación en la actividad socio-política, y una consagración al bien común inspirada en la Doctrina Social de la Iglesia. También en alusión a un testimo-

nio del P. Hermann González, S.J., recientemente fallecido, indicó que, más allá de las fronteras venezolanas, "su figuración en el mundo internacional fue brillante y dejó huellas cristianas por donde pasó". El ex Canciller falleció junto con su esposa y dos de sus hijas en un accidente aéreo en El Tikal, Guatemala, el 18 de enero de 1986.

### CUBA: REPERCUSIONES DE LA VISITA PAPAL

El 12 de febrero, la agencia vaticana VIS confirmaba la decisión del Gobierno cubano de liberar un grupo de presos a solicitud del Papa Juan Pablo II con motivo de su pasada visita a la isla. En un comunicado hecho público, la Secretaría de Estado comunicó que "ha sido informada de que el gobierno de Cuba ha liberado a un cierto número de detenidos, como acto de clemencia y de buena voluntad, en recuerdo de la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba. Sus nombres habían sido indicados por familiares y organizaciones internacionales de derechos humanos durante los meses anteriores al viaje apostólico. El indulto concedido concierne a varias decenas de personas que aparecen en la lista que el Cardenal Secretario de Estado, Angel Sodano, entregó -en nombre del Santo Padre- a las autoridades cubanas, el pasado 22 de enero", y añade que "las autoridades todavía deben examinar otras peticiones de excarcelación". El 13 de febrero las agencias internacionales vocearon que ya se encontraban en libertad un total de 106, pero que la lista sería ampliada con otros casos, debido a razones humanitarias, hasta llegar a unos 200. (La lista Vaticana proponía 224 personas). Sin embargo, la cancillería cubana aclaró que alrededor de 70 contrarrevolucionarios no pueden ser liberados en el marco de la solicitud

de clemencia, "por razones de seguridad para el país, peligrosidad de los sancionados y gravedad de los delitos cometidos". Al respecto, ejemplificó con el caso del "terrorista mercenario salvadoreño Ernesto Cruz León, autor de bombas colocadas en hoteles de La Habana". Según la Comisión Cubana de Derechos Humanos y de Reconciliación Nacional (CCDHRN), los prisioneros detenidos por motivos políticos suman 482, pero el número ha bajado en los dos últimos años, pues según el Presidente de la Comisión, Elizardo Sánchez, para 1995 había cerca de un millar.

### TRIGÉSIMA SEGUNDA JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

En el mensaje anual que el Papa difunde sobre los Medios con motivo de la Jornada Mundial, instaurada al término del Concilio Vaticano II, recalca la acción del Espíritu Santo en la Iglesia, para sostener la esperanza escatológica. En el breve comunicado de cinco puntos, se dedican los dos primeros a fundamentar la consigna de la jornada "Animados por el Espíritu, comuniquemos la Esperanza" (Hb 6, 19-20) y justificar la íntima relación de la esperanza escatológica "con la búsqueda de felicidad y plenitud en esta vida" (J Jn 4,20). Se señalan los signos de esperanza en el umbral del Tercer Milenio, como son: "el progreso científico tecnológico y especialmente médico, al servicio de la vida humana; una mayor conciencia de nuestra responsabilidad con relación al medio ambiente; los esfuerzos por restaurar la paz y la justicia donde han sido violadas; el deseo de reconciliación y de solidaridad entre los pueblos, en particular entre el norte y el sur del mundo". Y, entre los signos esperanzadores dentro de la

Iglesia, se destacan la "la aceptación de los carismas, la promoción de los laicos, un compromiso más hondo en favor de la unidad de los cristianos y un mayor reconocimiento de la importancia del diálogo con otras religiones y con la cultura contemporánea". En los tres apartados siguientes, tras convocar a los comunicadores cristianos a sostener la credibilidad al comunicar la esperanza, se les recuerda que "la comunicación a través de los medios de comunicación social no es un ejercicio práctico dirigido sólo a motivar, persuadir o vender", y mucho menos "un vehículo para la ideología", sino que "la tarea de la comunicación es unir a las personas y enriquecer la vida, no aislarlas y explotarlas". Considerando que son realmente el nuevo aerópago del mundo de hoy, deben ser un gran foro, que permita el intercambio de información veraz, de ideas constructivas y sanos valores, creando así comunidad". Finaliza instando a los comunicadores cristianos a "una formación que los capacite para trabajar con eficacia en el ambiente de los medios de comunicación", dotándose de habilidad técnica, sentido ético y moral, conocimientos humanísticos y sociales, y una profundización "en la vida interior" y en la esperanza, que anima el Espíritu.

## MUERE EL CARDENAL PIRONIO

El 6 de febrero murió en Roma el Cardenal Eduardo Pironio, único purpurado argentino de la Curia romana y figura destacada de la II Conferencia General del Episcopado en Medellín (1968). Tras una grave enfermedad que lo mantuvo separado últimamente de sus funciones como Presidente del Pontificio Consejo para los laicos, falleció a los 77 años, tras haber rebasado en un año la edad en la que los cardenales se jubilan de sus cargos. La vida

pastoral del Cardenal Pironio, nacido el 3 de diciembre de 1920 y ordenado sacerdote en diciembre de 1943, ha estado vinculada especialmente al apostolado entre los laicos. Rector del Seminario Metropolitano de Villa Devoto, en buenos Aires, Pironio participó en las tareas del Concilio Vaticano II como perito conciliar, y en los años siguientes, desde que fue nombrado obispo, en 1964, por Pablo VI, fue asesor de la junta central de la Acción Católica Argentina. En 1967 fue elegido Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), cargo para el que fue reelegido en 1970. Fue uno de los grandes artífices de la Conferencia General de Medellín (1968), que ha marcado la historia contemporánea de la Iglesia Latinoamericana. Considerado como prelado progresista y simpatizante de la Teología de la Liberación, fue destinado a Roma a raíz de los conflictos surgidos entre la Iglesia y los militares argentinos, que impusieron el régimen represivo de Seguridad Nacional. El Papa Juan Pablo II, quien presidió las exequias en el Vaticano, leyó un conmovedor testimonio de fe del Cardenal, y reveló pormenores de su testamento espiritual, en el que no faltan unas palabras de cariño "para los religiosos, religiosas y laicos consagrados de todo el mundo", para los que trabajó cuando Pablo VI le hizo Cardenal y lo puso al cargo de la Congregación de Religiosos en 1976. En fin, evocando la grave enfermedad que le llevó a la tumba, el Papa concluyó con esta frase de su testamento espiritual: "agradezco al Señor el privilegio de la cruz. Me siento felicísimo de haber sufrido tanto. Sólo me apena no haber sufrido bien y no haber saboreado siempre en silencio mi cruz. Deseo que, al menos ahora, mi cruz comience a ser luminosa y fecunda".

## VISITA DE MONS. CASALDÁLIGA A VENEZUELA

En la primera quincena de febrero, visitó Venezuela el Obispo brasileño Mons. Pedro Casaldáliga, ampliamente conocido por su posturas controversiales ante el Vaticano y los poderes establecidos. Además de sus múltiples visitas por las comunidades de base, hay que destacar su intervención, el día 19 de febrero, en el auditorio de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, donde expuso sus planteamientos críticos sobre el neoliberalismo y la globalización. Invitado por la Fundación Latinoamericana por los Derechos Humanos y el Desarrollo Social Fundalatín, el Obispo de San Félix de Araguaia (Mato Grosso) plantea tres líneas de acción fundamentales para la renovación en los umbrales del próximo milenio: a) El servicio al Reino de Dios sirviendo a la Humanidad a partir de la opción por los pobres. Esto implicaría denunciar las iniquidades inherentes al neoliberalismo como idolatría del lucro y del mercado total, así como el diálogo intercultural entre diversas religiones, naciones, etnias, en respeto por la alteridad. b) Vivir de hecho el ecumenismo. Es decir, más allá de las disquisiciones doctrinales, pasar al reconocimiento de la Iglesia una y plural, basándose en el reconocimiento de un solo bautismo y eucaristía, y sirviendo proféticamente a la justicia, la paz y la integración de la creación. c) Reformar la Iglesia Católica en sus estructuras de poder, de ministerio y de formulación doctrinal. Debiera hacerse de la colegialidad un ejercicio de descentralización, encontrando una forma de ejercicio diferente del papado y renovando el actual sistema de nombramiento de

obispos que tanto malestar produce en la Iglesia. A ello se añadiría la reforma de los ministerios para superar la clericalización de la Iglesia y la desatención pastoral a la que se ven sometidas millones de comunidades del mundo, y a la vez la potenciación adulta y libre del laicado.

## RECONOCIMIENTO A "SIC" EN LA IX EDICIÓN DEL PREMIO MONSEÑOR PELLÍN

Entre los premios adjudicados por la Conferencia Episcopal Venezolana en la IX Edición del Premio Monseñor Pellín, con motivo de los 500 Años de la Evangelización, la Revista SIC obtuvo un reconocimiento especial al arribar a sus 60 años, galardón que enorgullece a los participantes de la publicación. Entre los primeros premios, merecen también destacarse las siguientes personas e instituciones: Julio César Camacho, como Persona del Año en radio; El Cuarteto, como Grupo Musical; la Orquesta Sinfónica Juvenil, como Institución Musical; Cuaderno Lagoven, como Difusora de Investigación; Luciana Kube, autora del cd-rom "Arte jesuítico de la América Hispánica", como Tesis de Grado; Marta Colomina, como periodista del año; y la Campaña de Fe y Alegría, como Promoción Institucional. El Jurado estuvo conformado por Mons. William Delgado, Presidente de la Comisión Episcopal de Comunicación Social, Mons. José Hernán Sánchez Porras, María García de Fleury, José Visconti, Pbro. David Gutiérrez, Enault Tudarers y Víctor Pérez, quienes tras dar a conocer el veredicto, hicieron entrega de los premios en el Aula Magna de la Universidad Católica Andrés Bello, en presencia del Arzobispo de Caracas Ignacio Antonio Velasco y otras autoridades eclesiales.

# CUBA Y EL PAPA, LO REALMENTE ACONTECIDO

Andrés Cañizález

*Envuelta en una gran especulación periodística previa, la visita del Papa Juan Pablo II a Cuba entre el 21 y 25 de enero es ya parte de la historia y, al ser un verdadero acontecimiento, en este fin de siglo, merece una mirada lo realmente acontecido, lo que tuvo lugar durante esos días a lo largo de la isla, más que enfilar hacia nuevas conjeturas sobre el destino de la "Cuba postpapal".*

*Son incontables la serie de hitos, de situaciones inéditas, que tuvieron lugar en Cuba en tan corto tiempo. Si bien fue la primera vez que un Papa pisó suelo cubano, esto no ocurrió en cualquier momento, sino justamente en la etapa más difícil de la Revolución, cuyas propuestas éticas primigenias están seriamente en contradicción con lo que se vive en la isla, en este momento concreto, fruto, sí, del bloqueo de décadas por parte de Estados Unidos, pero también del agotamiento de un proyecto socio político, en términos de factibilidad económica y de apuesta utópica.*

Ese "momento concreto" de la Revolución fue reflejado de forma reiterada por el Papa en sus homilías e intervenciones, sentando la posibilidad de que la Iglesia, pero más en el fondo una creencia religiosa, puede constituirse en punto de apoyo espiritual para vivir en medio de una crisis, de la crisis particular del proceso cubano, el cual había marcado en sus inicios un claro distanciamiento con el mundo eclesial, particularmente católico, y esto sólo es revisado tras la caída, con el Muro de Berlín, de las verdades del "materialismo científico", esquematizado en los manuales soviéticos.

Un hecho que definitivamente marca a esta visita es el desplazamiento por primera vez en cuatro décadas del protagonismo de Fidel Castro. Esto es lógico que sucediera en la serie de actividades litúrgi-

cas del Papa; pero también ocurrió en otras esferas, y así el oficialista Granma, de forma inédita, dedicó más fotografías a Juan Pablo II que al veterano líder revolucionario, para reseñar el arribo del Sumo Pontífice a La Habana.

Castro preparó a los cubanos con días de antelación para el acontecimiento que estaba por venir, en una maratónica intervención televisiva de casi seis horas. Se asumió como un riesgo calculado el protagonismo que tendría el Papa en la isla, la avalancha de periodistas (especialmente de Estados Unidos) que pudieron trabajar sin trabas y la diplomática aceptación de los señalamientos hacia el régimen.

Estamos, pues, ante un escenario totalmente inédito desde 1959, y estos son algunos de los hechos acontecidos: Fidel Castro no es la figura protagónica, lo es el líder espiritual de los católicos (hasta hace pocos años relegados); las misas (masivas) tienen lugar en espacios abiertos; la televisión cubana transmite en directo cada una de las celebraciones; se aceptan en silencio las críticas; algunos de estos espacios públicos son usados para la disidencia; las expresiones religiosas tienen lugar en simbólicos lugares de la Revolución.

Los creyentes cristianos, y especialmente los católicos, vivieron a lo largo de décadas con una especie de estigma, de marca social. En enero de 1998 fueron protagonistas, con la posibilidad amplia de vivir y disfrutar de ese protagonismo, en el marco de la visita papal. Este hecho se dio no sólo en la preparación previa, sino en el desarrollo mismo de la estadía de Juan Pablo II, y no necesariamente debe vincularse con el número de personas que asistieron a las misas masivas.

Para los creyentes cristianos en general (por el carácter ecuménico

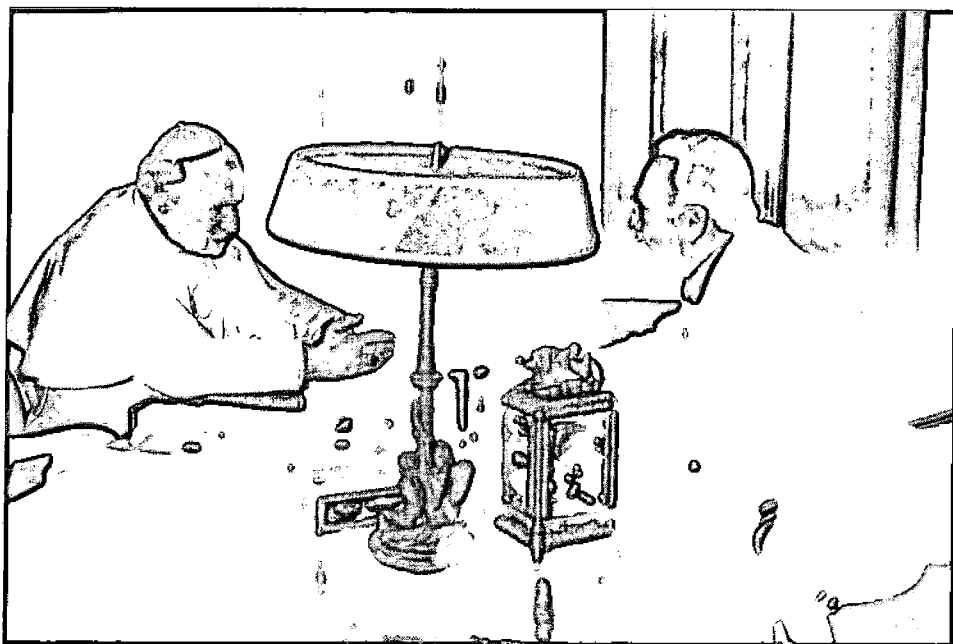
que tuvo la agenda papal), la presencia del Papa ha significado una dignificación de su condición, de su capacidad para participar sin cortapisas en el proceso socio-político del país y una recuperación de lo público, porque, si bien en Cuba no se cerró ni una iglesia, como acostumbran a decir las autoridades, la práctica religiosa pasó a ser "mal vista" y por tanto se limitó a lo privado.

Se dieron las consignas por "libertad" en medio de las misas. Fueron aisladas, pero no reprimidas. Prevalció el ambiente de celebración religiosa, y en tal sentido se manifestaron las expresiones usuales de un acto litúrgico; fue evidente que muchos cubanos se reencontraban con lo religioso después de décadas, y para otros muchos fue motivo de curiosidad. Los asistentes, sea para gritar por libertad o para seguir el ritual religioso, pudieron por primera vez hacerlo "a los cuatro vientos", y en algunos casos con una efervescencia que sólo se había visto en la isla durante el clímax revolucionario.

El carácter festivo de los cubanos impregnó también a las celebraciones, a la visita en general. Así, más de una conga se improvisó en honor al Papa, para corearla en medio de las multitudes o al paso del "Papamóvil". En las misas se pasó, entre los asistentes, de la cautela inicial en Santa Clara, a la interacción con el Sumo Pontífice, que quedó registrada en La Habana, en donde sólo un discurso de Fidel Castro, por algún acontecimiento (la muerte del Che, la tragedia de Barbados) había logrado congrega a tantas personas (un millón aproximadamente) en una actitud mayoritariamente de respeto e introspección.

La presencia, en Cuba, del líder espiritual de la Iglesia quedará registrada para la historia en escena-

Andrés Cañizález es periodista, corresponsal de la Agencia DPA y miembro del consejo de redacción de Comunicación.



**Pese a ese tono conciliador, lo dicho fue claro, y sobretodo entendido por los cubanos. El mensaje por la paz y la reconciliación entre los cubanos fue recurrentemente mencionado, como el que más quedó grabado.**

**Para los cristianos en general, la presencia del Papa ha significado una dignificación de su condición, de su capacidad para participar sin cortapisas en el proceso socio-político del país y una recuperación de lo público**

rios simbólicos. Las misas de Santiago y La Habana tuvieron lugar en las Plazas de la Revolución, siendo la de la capital cubana más cargada de simbolismo, pues ha sido lugar tradicional para las intervenciones de Fidel Castro, quien por primera vez estuvo allí de traje y corbata, como un asistente más, sin ocupar la tarima principal.

Un gigantesco Corazón de Jesús, muy tradicional entre los cubanos, estuvo a la retaguardia del Papa. Juan Pablo II, en el centro neurálgico del poder revolucionario, estuvo flanqueado por el icono del Che Guevara con su célebre frase "Hasta la victoria siempre", y por la estatua de José Martí y el edificio del Consejo de Estado y del Comité Central del PCC, que hasta inicios de esta década se declaraba decididamente ateo.

Este conjunto de hitos no constituyen más que la voluntad del gobierno cubano por realizar en los mejores términos posibles la visita papal. No cualquiera, la más seguida en el mundo en los últimos años (tal vez sólo comparable a la que realizó a Polonia tras ser investido como Sumo Pontífice hace dos décadas). Cuba fue una vitrina universal durante esos días, y en este sentido la respuesta gubernamental estuvo a la altura.

También la Iglesia (de Cuba y

Roma) apostó por el "éxito" de la visita, y esto debía ser entendido como que la estadía debía transcurrir sin grandes contradicciones o confrontaciones públicas. Un ejemplo de ello fue la petición de libertad para presos políticos, que no fue presentada directamente por el Papa, sino por uno de sus allegados. Esta fue respondida por el gobierno, no de inmediato, por el efectismo que tendría, sino dos semanas después.

De parte del Papa hubo señalamientos, de diversa índole, algunos reiterados como el de la apertura en educación -hasta ahora restringida al Estado y con una fuerte carga ideológica-; otros, menos repetidos pero realmente sensibles, como la posibilidad de libertad de asociación o la separación de la familia cubana, por causas del exilio político o económico.

El lenguaje diplomático del Vaticano impregnó de conciliación lo dicho por el Papa. Es decir, no estuvimos ante palabras agresivas o de claro enfrentamiento, como las ha habido en otros escenarios; pero en Cuba se dijeron cosas que nunca antes se habían cuestionado en público, y menos en transmisión por los canales de televisión del Estado, como se acostumbra a decir, en vivo y directo.

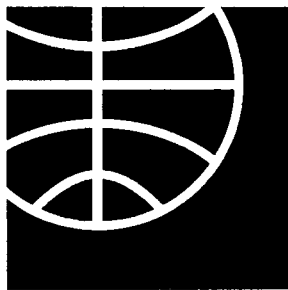
Pese a ese tono conciliador, lo

dicho fue claro, y sobretodo entendido por los cubanos, que pegados a la televisión siguieron paso a paso la visita Papal. El mensaje por la paz y la reconciliación entre los cubanos fue recurrentemente mencionado, como el que más quedó grabado entre los asistentes a las misas.

El punto real de confrontación, y que algunos sopesaron como crítico en la visita, lo protagonizó el arzobispo de Santiago de Cuba, Pedro Meurice Estiu, al recibir al Papa en la Plaza de la Revolución de esa ciudad, verdadera "cuna" del proceso revolucionario. El mensaje abiertamente crítico, directo, de unas de las figuras jerárquicas fue recibido en respetuoso silencio por Raúl Castro, el segundo en importancia y por todos considerado como el "duro", el "ortodoxo" del régimen. Otro hecho sin parangón.

En el resto de la jerarquía -contrariamente a lo dicho en público por Estiu- y al ser ampliamente entrevistada por medios extranjeros, prevaleció en ese momento y tras la ida del Papa una actitud abierta al diálogo y entendimiento con las autoridades del Partido Comunista de Cuba (PCC), aunque es evidente que la visita papal abrió, de facto, nuevos caminos públicos y sociales para la Iglesia católica.

El fin de la visita dejó a muchos "cazadores de noticias" con la sensación de haber perdido su tiempo. No hubo anuncios espectaculares, ni una confrontación de titanes. Sin embargo, el acontecimiento de los hechos de esta estadía papal en Cuba ha significado -en sí mismo- una transformación de envergadura en la isla.



Demetrio Boersner

El año 1998 se inició en un ambiente novedoso de preocupaciones y pesimismo con respecto al funcionamiento de la economía globalizadora y liberalizada que, hace menos de ocho meses, aún lucía triunfante y poderosa. El Papa y otros dirigentes de la Iglesia intervinieron en la coyuntura mundial con gestos y pronunciamientos de contenido profético, que denuncian al capitalismo salvaje y ratifican la prédica de la lucha por estructuras acordes con la dignidad del ser humano. En la potencia predominante del mundo actual, los grupos más privilegiados y rapaces lanzaron un artero ataque contra el gobernante que -con todas sus indudables imperfecciones- trata de ponerle límites a la derchización. Asia Occidental, del Mar Caspio hasta el Golfo Pérsico, se convirtió una vez más en escenario de agudas tensiones geopolíticas.

### **EL NEOLIBERALISMO A LA DEFENSIVA: CRISIS ASIÁTICA Y MUNDIAL**

Aunque el Japón y los "tigres" de Asia del Sureste que siguen su ejemplo nunca aceptaron los cánones de la doctrina neoliberal sino mantuvieron un régimen económico mixto, el mundo capitalista los elogiaba por su alto respeto a la propiedad privada y la libertad de enriquecimiento. En la época de la Guerra Fría, esos países eran invocados como ejemplos del éxito que puede tener -aun en los continentes de pasado colonial y de raza no blanca- la aplicación de los principios de la economía de mercado.

A partir del mes de junio de 1997, sin embargo, súbitamente el conjunto capitalista asiático - Japón y los "tigres" - comenzó a desinflarse. Una ola de pánicos y de desconfianza afectó, uno por uno, los mercados de valores de

los centros financieros de Asia oriental y sudoriental. En Japón, las causas de esa caída fueron muy claras: tenían que ver con la extensa corrupción y falta de transparencia de aquel sistema de interpenetración corporativista entre el ámbito financiero y el político, con todo el poder estatal y económico concentrado en manos de una reducida oligarquía cuya expresión política es el inamovible Partido Democrático Liberal. La oleada de pesimismo y de desinversión japonesa afectó a los mercados de Asia Sureste, en los cuales el capital nipón juega un papel predominante. Además, como factores estructurales causantes de la vulnerabilidad de algunas economías de la región, cabe mencionar su excesiva dependencia de las exportaciones, la debilidad del consumo interno y la pobreza y baja productividad de amplios sectores populares. Singapur, pequeño país excepcional por su alto grado de instrucción general y de equidad social, fue arrastrado por la caída de sus vecinos. Sólo la isla de Taiwán, territorio chino secesionista de su madre patria continental, parece resistir a la crisis financiera por sus enormes reservas de divisas, bien administradas y respaldadas por la capacidad de un pueblo laborioso y disciplinado.

Por el fenómeno de la globalización financiera, la crisis no podía quedar reducida al mero ámbito regional asiático. Como avalancha indetenible, se extendió por el resto del mundo e influyó como factor de desánimo y de recesión en los mercados financieros de Europa, de Norteamérica y de América Latina. Se predice, para el presente año, una baja universal del crecimiento económico, con su inevitable efecto de nuevas medidas de ajuste fiscal y pobreza más extensa y extrema.

Como tantas veces ha sucedido en la larga historia de la humanidad desde los tiempos del Antiguo Testamento hasta hoy, las perturbaciones político-económicas causadas por la imprevisión y codicia del ser humano vienen acompañadas de penurias y catástrofes naturales. El fenómeno de "El Niño" (que obviamente no tiene ninguna relación de causa-efecto con las crisis bursátiles y financieras) coincide con ellas y, por las sequías e inundaciones que produce, contribuye a crear un clima generalizado de angustia y desconcierto en este penúltimo año del siglo.

Por ello, las voces que hace apenas doce meses proclamaban jactanciosamente el triunfo de la globalización neoliberal se han apagado. El lenguaje que hace pocas semanas se escuchaba en el alto foro de Davos (punto de reunión anual de los príncipes del poder político y financiero) fue sorprendentemente modesto y preñado de temores e incertidumbres.

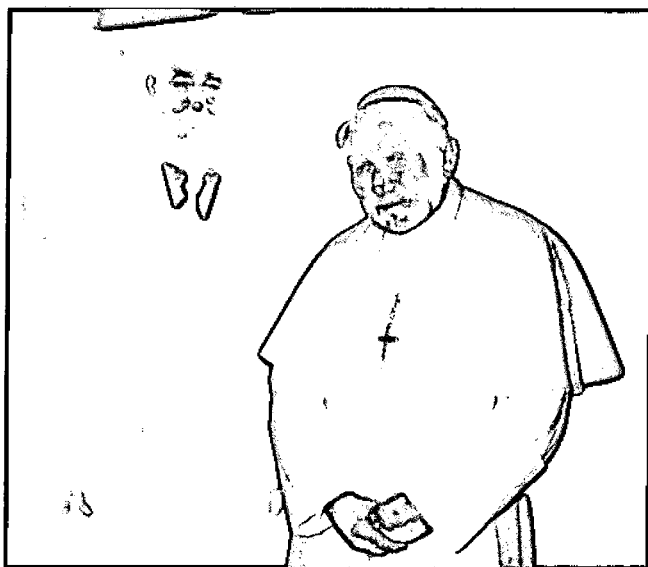
### **EL PAPA EN CUBA: UNA IGLESIA CON MENSAJE**

Después de un largo período de preparación, durante el cual probablemente los diplomáticos de la Santa Sede y de la República de Cuba negociaron con tenacidad y realismo lo que cada quien iba a decir y lo que iba a callar, el Papa Juan Pablo II realizó una histórica visita a la Antilla roja.

El Sumo Pontífice, pese a su salud física desfalleciente, decidió emprender el arduo esfuerzo de una peregrinación tan positiva para el Cristianismo y la Iglesia como para el pueblo y el gobierno de Cuba. Una peregrinación que tuvo por mensaje central la afirmación de una remozada doctrina social de la Iglesia: por cierto más cercana, hoy en día, al socialismo democrático que a

Demetrio Boersner es internacionalista, Embajador de Venezuela en Austria y Eslovaquia y ante los organismos de la ONU.





*"Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba".*

ciertos "democristianismos" neoliberalizados.

Luego de haber dedicado la primera etapa de su pontificado a la lucha contra el post-estalinismo aún dominante en Europa Oriental y en su propia patria polaca, apenas derrumbado el bloque comunista, el Papa Woytila reorientó su principal esfuerzo de lucha doctrinaria en contra del nuevo adversario triunfante y amenazador: el capitalismo salvaje, idolatrador del dinero y despreciador del asalariado y del pobre. Sin dejar de criticar los remanentes de un autoritarismo político que en nombre de la equidad restringe las libertades (entre ellas, la religiosa), comenzó a dirigir sus principales censuras y advertencias hacia quienes absolutizan la libertad individual en detrimento de toda justicia o compasión social.

Así lo dijo el Santo Padre en sus medulosas prédicas en Cuba. Pidió mayor libertad religiosa y democracia política al gobierno del doctor Castro, y al mismo tiempo condenó el bloqueo norteamericano contra la isla y exigió el cese del mismo. "Que Cuba se abra al mundo y que el mundo se abra a Cuba".

Con esa visita papal, el gobierno del presidente Castro gana la valiosa comprensión del mundo cristiano y occidental y se le amplía considerablemente su espacio político y su gama de opciones. El pueblo cubano, por su parte, recibe el beneficio de un impulso hacia una mayor libertad democrática y religiosa; impulso de repercusión internacional tan fuerte que no podrá ser ignorado, por lo menos hasta cierto punto, por las autoridades de la isla. La Iglesia Católica (y junto con ella, las demás confesiones religiosas presentes en Cuba) reciben la perspectiva segura de una mayor libertad de acción y una mayor presencia, tanto visible como invisible, en el país antillano.

**CLINTON: EL PROBLEMA NO ES DE "FALDAS"**

Nadie duda de que el actual presidente de los Estados Unidos es un hombre sensible a los encantos femeninos y, al igual que alguno de sus predecesores como J. F. Kennedy y L. B. Johnson, proclive a deslices poligámicos. Para la mayoría de la gente sensata del mundo (por lo menos fuera de los Estados Unidos), las posibles debilidades

carnales de un gobernante sólo conciernen su propia conciencia y su vida familiar, y no deben ser objeto de escandalosas y malsanas discusiones públicas. Tampoco se considera como un crimen el que dicho gobernante haya pedido a una de sus amigas que guarde el mayor silencio. Al estadista se le debe juzgar por los aspectos esenciales y realmente públicos de su gestión, por su sentido de responsabilidad, su inteligencia, su conciencia social y sus éxitos.

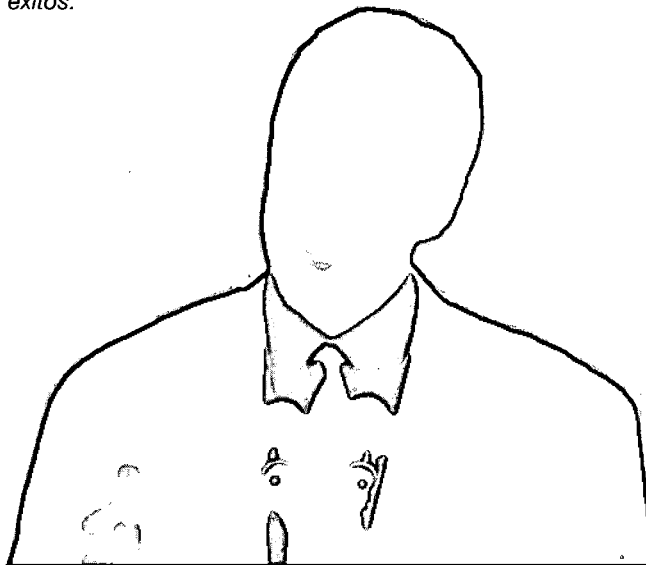
La hipócrita campaña de denuncias, "revelaciones" e investigaciones sobre la vida privada del presidente Clinton ciertamente no obedece a preocupaciones sinceras con respecto al incumplimiento de los Mandamientos sexto y noveno (y quizás el octavo), sino es obra del ala más reaccionaria del conservadurismo norteamericano, empeñada en tratar de derrocar (por la vía legal del "impeachment") a un gobernante que, en unión de su inteligente y progresista esposa, lucha con habilidad y tenacidad por frenar el deslizamiento del país hacia la derecha en materia

política, socio-económica y cultural.

Bill Clinton molesta a los derechistas recalcitrantes, en primer lugar, porque defiende la idea de que el capitalismo no debería ser salvaje y brutal sino que, por obra de los gobiernos nacionales, estatales y municipales, así como de la sociedad civil, debería estar acompañado de mecanismos que suavicen su rudeza intrínseca y que garanticen un mínimo de "compasión" hacia los pobres, los débiles y los excluidos. Persistentemente se enfrenta a quienes anhelan reducir en forma extrema e inhumana los gastos sociales y canalizar la inversión pública hacia el armamentismo, a la vez que pretenden liberar de toda carga tributaria a los empresarios exitosos.

En el plano moral y cultural, defiende el principio constitucional de la separación entre el Estado y la Iglesia: ninguna institución confesional, por respetable que sea, debe tener el derecho de imponer con la ayuda del poder público una visión moral que no es compartida por la sociedad

*Al estadista se le debe juzgar por los aspectos esenciales y realmente públicos de su gestión, por su sentido de responsabilidad, su inteligencia, su conciencia social y sus éxitos.*



en su conjunto. Ese principio ya es aceptado y defendido igualmente por las grandes Iglesias o confesiones serias, pero es combatido por sectas y corrientes fundamentalistas y fanáticas, que intentan sofocar la libertad individual y obligar a todas las personas a acatar idénticas normas de conducta, a la vez que amenazan la ciencia y la cultura con la imposición de dogmas anacrónicos. Entre los numerosos fundamentalistas de mentalidad represiva y mojigata, los Clinton son objeto de un odio virulento. También son execrados por los racistas antinegros y antilatínos.

En materia de relaciones políticas y económicas internacionales, Bill Clinton es abanderado de una conducta de potencia responsable que, sin dejar de defender su papel predominante, acate los tratados y adopte actitudes respetuosas hacia otros países. Asimismo defiende el principio del libre comercio internacional y opina que éste debería ser puesto en práctica no sólo por las demás naciones sino también por los propios Estados Unidos. Por ello, tiene en su contra a toda la fuerte jauría de intereses y opiniones que, desde la calle o desde el Congreso, propugnan un nacionalismo chovinista de gran potencia, desprecian a la ONU y las obligaciones multilaterales, y defienden el proteccionismo en materia comercial (a la vez que tratan de imponer cánones neoliberales a los otros países).

## ¿HACIA UNA SEGUNDA GUERRA DEL GOLFO?

La primera Guerra del Golfo, de 1991, entre la dictadura iraquí y un gran bloque militar encabezado por los Estados Unidos, dejó a esa gran potencia sólidamente establecida en el Medio Oriente, primera zona geopolítica del mundo. Al terminar aquel conflic-

to, se esperaba que los vencedores impondrían la salida o la desaparición de Sadam Husein, pero no fue así. Curiosamente, Estados Unidos dejó en la jefatura del Estado vencido al caudillo calificado de agresor. Según los entendidos, ello puede haber obedecido a dos motivaciones: (1) no destruir el poder central iraquí por temor de que el país pudiese anarquizarse y convertirse en otro Líbano, y (2) dejar en el poder a quien podría ofrecer pretextos futuros para fortalecer la presencia occidental mediante nuevas acciones punitivas.

Desde fines de 1997, el gobierno de Bagdad viene adoptando actitudes desafiantes o provocadoras frente a la UNSCOM (comisión de expertos de la ONU, encargados de inspeccionar los sitios en territorio iraquí que podrían servir de almacenes clandestinos para armas químicas o bacteriológicas). Alegan el presidente Sadam Husein y sus ministros, que en el equipo de la UNSCOM predominan norteamer-

icanos con actitud hostil y que éstos deberían ser cambiados. Además se niegan a permitir la inspección, exigida por Estados Unidos y el Consejo de Seguridad de la ONU, de cada una de las viviendas o instalaciones presidenciales.

Acaso nerviosos ante la posibilidad de que el deterioro del proceso de paz palestino-israelí produzca un realineamiento de los países árabes al margen de las conveniencias estratégicas occidentales, los decisores norteamericanos (incluido desde el comienzo el presidente Clinton) han optado por una línea dura ante el discolto dictador de Bagdad. Un nuevo enfrentamiento con un Sadam Husein provocador y belicoso tendería a renovar la alianza establecida de 1991 entre Estados Unidos y los países árabes "moderados" y a realzar aún más el prestigio norteamericano en la región. Ello a su vez fortalecería las posibilidades de imponer al recalcitrante gobierno de Israel una reanudación

efectiva del proceso de paz, tan importante para los judíos, los árabes y para el propio equilibrio político interno de Estados Unidos.

Otro factor tal vez aún más influyente en el ánimo de Washington para adoptar una actitud de fuerza en el Golfo Pérsico, lo constituye el resurgimiento gradual de Rusia como potencia regional con ambiciones en toda Asia Occidental. Aunque ya no se trate de un enfrentamiento ideológico, se puede suponer que en el inminente siglo XXI continúe o se renueve la tradicional rivalidad entre la potencia atlántica (antes Inglaterra, hoy EE. UU.) y la potencia territorial euro-asiática (Rusia). Con los recientes hallazgos de enormes reservas petroleras en el Mar Caspio, rodeado de Rusia y repúblicas exsoviéticas, el gobierno de Moscú ya se sienta con fuerza para cuestionar el predominio norteamericano, globalmente y en el Oriente Medio.

## Congreso Mundial Violencia '98

Se invita a todos los investigadores, profesionales de diversas disciplinas, a inscribirse y a participar en este congreso que analizará el fenómeno de la violencia en el ámbito mundial.

El congreso tiene entre sus objetivos buscar nuevas alternativas de prevención, tratamiento y acciones estratégicas con el fin de disminuir la alta incidencia de sus manifestaciones y el costo social que esto representa para cualquier país.

Las inscripciones ya están abiertas

Fundación Instituto para el estudio de la Violencia  
Edificio Mohedano, Nivel Oficina 1, N° 106  
Parque Central  
Teléfonos 573 66 24 y 573 38 02

## EL PANORAMA ELECTORAL

Entre encuestas, enfrentamientos, malestares y profecías se está dibujando el ambiente electoral de 1998. Como ya es sabido, la reciente reforma de la ley de sufragio impone una serie de cambios que requieren una rápida y eficaz puesta en escena, si se pretende adaptar el proceso electoral de diciembre próximo a la nueva normativa legal. Se pretende crear un nuevo Registro Electoral, desarrollar el sistema electoral obligatorio, automatizar los sistemas de elección y escrutinio.

Para hacer todo eso, se requiere sustituir el actual Consejo Supremo Electoral por el recién creado Consejo Electoral Nacional. El punto de tranca ha sido la elección en el Congreso de las autoridades del nuevo organismo electoral. Ya, casi a finales de febrero, se eligió la nueva directiva, que quedó integrada por Eladio Hernández, Arnaldo León D'Alessandro, Juvencio Pulgar, Rafael Parra Pérez, Rafael García Borges, Miriam Kornblith y Justo Pastor Pérez. El tiempo perdido será difícil de recuperar. Ahora, sólo contamos con tres trimestres para organizar el complejo proceso electoral que se ha diseñado. Conviene decir que en la transparencia y eficacia del proceso electoral nos estamos jugando la estabilidad política de 1999.

Por su parte, las encuestas electorales están arrojando cifras y tendencias. Los candidatos más favorecidos son Irene Sáez, quien lleva el mayor puntaje, Hugo Chávez, quien según algunos estudios de opinión está consolidando sus simpatías en todo el país, y Claudio Fermín, que sigue calladamente desmembrando a Acción Democrática. En cuanto a los partidos, La Causa R ya se decidió por Irene.

COPEI parece estar a punto de hacerlo; al menos la mayoría de sus dirigentes nacionales no se ahorran la declaración de sus simpatías por la Alcadesa de Chacao, así como la manifestación de la no conveniencia de la candidatura por COPEI de Eduardo Fernández. Esta situación en el partido verde se ha traducido en enfrentamientos públicos entre Eduardo Fernández y sus partidarios frente a lo que parece ser ya una tendencia mayoritaria en la dirigencia copeyana. En Acción Democrática, todavía no se observa una posición definida en cuanto a su opción electoral. Hasta ahora, lo más que se ha especulado es que se puede producir una alianza entre AD, Convergencia y el MAS.

Las profecías no faltan, y muchas de ellas aseguran que el actual cuadro de tendencias electorales no responden a la coyuntura política del país y, lo que es peor, que, de consolidarse alguna de las opciones que en este momento muestran mayores posibilidades de éxito, se puede generar un peligroso vacío de liderazgo político en el país que conspira abiertamente contra la estabilidad y el equilibrio democrático. En consecuencia, hay en el ambiente propuestas que señalan la necesidad de lograr un amplio consenso nacional en torno a un programa político mínimo que pueda ser ejecutado por cualquier candidato ganador de la Presidencia nacional.

Por su parte, entre los electores hay una alta tendencia a la abstención o el desinterés por el tema electoral, todo ello sustentado en un clima de desconfianza generalizada y de descontento y malestar frente al ritmo de la vida económica e institucional del país.

## NUEVA POLÍTICA MONETARIA

Desde mediados de enero se ha producido un cambio importante en la política monetaria y cambiaria. El BCV ha señalado que va a abandonar la pasividad monetaria que caracterizó su actuación en 1997, cuando la preocupación por la estabilidad del tipo de cambio le obligó a expandir excesivamente la base monetaria. La principal medida ha sido abrir la ventanilla de la mesa de dinero del Central para recibir depósitos de los bancos, con el doble propósito de retirar liquidez de la calle y de elevar las tasas de interés. A partir del día 23 de enero, el Banco Central de Venezuela está ofreciendo rendimientos cercanos al 30 por ciento, más de diez puntos por encima de los niveles anteriores. Automáticamente, toda la estructura de tasas activas y pasivas de la banca se ha empezado a mover hacia arriba. También se han elevado las tasas a las que el Banco Central está dispuesto a prestar dinero a las instituciones financieras.

No es extraño que esta alza de las tasas de interés haya causado escozor. La banca se ha sentido "madrugada" por un cambio tan repentino de política en algo donde no hacía ninguna falta el efecto sorpresa. Pero, aparte de eso, la medida se considera positiva, ya que, primero, incentivará el ahorro en bolívares y desincentivará la salida de divisas y, segundo, bajará la presión del crédito al consumo (automóviles, tarjetas de crédito, etc.), que en algunos bancos estaba ya desbordándose. Quienes continuarán protestando por el alza de tasas serán, sin duda, los deudores industriales y agrícolas, que han estado muy cómodos con tasas reales negativas desde mediados de 1994. Pero el nuevo nivel de tasas activas entre 35

y 40 por ciento, con una inflación prevista entre 25 y 30 por ciento, no es tan alto como para afectar la salud financiera de una empresa. Y, si ello es así, a esa empresa no se le debería haber otorgado crédito, y el banco tendrá que asumir su parte de responsabilidad.

Se intuye en los anuncios del BCV una intención más allá del apaciguamiento coyuntural del mercado cambiario. Se está iniciando una nueva mezcla de política en la que el objetivo de tipo de cambio cede paso a un objetivo de tasa de inflación. El instituto emisor ha anunciado que asumirá una política monetaria activa para lograr un nivel objetivo de inflación cercano al 25 por ciento, siempre dentro de un contexto de razonable disciplina fiscal (déficit no superior a 2 por ciento del PIB). Ello implica que no permitirá un crecimiento de la base monetaria superior al que sea compatible con ese objetivo. Aparte de monitorear muy de cerca el crédito neto al resto de la economía, la variable de ajuste ya no será el nivel de reservas de divisas, sino algo perfectamente controlable por la autoridad monetaria, como son las operaciones de mercado abierto. Bajo este nuevo esquema, la política cambiaria estará subordinada al objetivo de crecimiento monetario, y para ello tendrá que flexibilizarse. El BCV quiere ahora dejar que el sistema de bandas realmente funcione, es decir, que el tipo de cambio se mueva dentro de ciertos límites, que quizás no sean las bandas formales de +/- 7,5 por ciento, pero que siempre serán más amplios que los permitidos desde julio 1996. El BCV estima que una devaluación de 16 por ciento a lo largo de 1998 es perfectamente viable y compatible con el objetivo de inflación y con la preservación de un nivel de reservas cercano al actual.

### SALARIO MÍNIMO

Las reuniones de la Tripartita para llegar a un acuerdo para el establecimiento de un nuevo salario mínimo (ver SIC, Enero-Febrero 1998, p. 43) se detuvieron. Los trabajadores decidieron retirarse de las discusiones, ya que las ofertas de los sectores empresarial y gubernamental no satisfacían las expectativas laborales. Las reuniones informales, sin embargo, siguieron y de hecho las posiciones empezaron a aproximarse. Los trabajadores bajaron de los 120.000 Bs. exigidos al principio a la cifra de 105.000 Bs. Los empresarios subían de los 88.500 Bs. iniciales a los 93.000, y aun a los 97.000. El gobierno tuvo siempre en mente llegar al consenso, pero teniendo como marco la incidencia que pudiera tener en la inflación y en las políticas de empleo. El consenso alrededor de los 100.000, que de hecho es el salario mínimo de los trabajadores públicos, se iba haciendo realidad.

Cuando las partes estaban más próximas, la Ministra del Trabajo, casi en el límite del tiempo estipulado por la reforma de la Ley del Trabajo, convocó a una reunión para llegar a acuerdos. En vísperas, Ramírez León (CTV) ofrecía alternativas válidas de consenso.

El 18 de febrero salió el humo blanco. El salario mínimo urbano se coloca en 100.000 Bs. a partir del 1° de mayo, el rural en 90.000 y el de enganche para los jóvenes en 75.000, que será al mismo tiempo el de los pensionados y, por primera vez, el de los conserjes, aunque a éstos se les puede imputar el 30% por utilización de la vivienda. El salario de 75.000 Bs. será el aplicable cuando en la ley se ordena tomar en cuenta el salario mínimo de la capital (multas, indemnizaciones, contribuciones). Se pone la con-

dición, para evitar despidos nerviosos, de que, si a un trabajador se le bota antes del 1° de mayo, se le liquidará sobre 100.000 Bs. como básico, y la obligación de dar capacitación laboral a los jóvenes que reciben el salario de enganche.

En julio se reunirá la Comisión Tripartita para evaluar si este aumento ha afectado los precios. Si bien no se prevé aumentar el salario mínimo, se tomarían las decisiones pertinentes. Con ello se desestimulan los incrementos en los precios.

Las gobernaciones y alcaldías tendrán su propia tripartita para ver cuál debe ser el incremento de acuerdo a su situación; deberán tener una respuesta antes del 30 de abril.

Lo importante de este acuerdo es que por primera vez se hace por un consenso tripartito y no por imposición gubernamental o parlamentario. Se refuerza así la vía tripartita del diálogo. Todos hicieron concesiones en función del bien del país tomando en cuenta la inflación, las políticas monetarias, la competitividad, la situación nacional, especialmente la baja del petróleo, y todo ello relacionado con el poder adquisitivo de la población. Aunque no se podía lograr de golpe restablecer aquél, se avanzó en su recuperación.

Sin embargo, de nada sirve cualquier salario mínimo si ello no tiene relación con el manejo de la inflación y la posibilidad de creación y estabilidad en el empleo. Lo ideal sería que no hubiera que mover desde el gobierno o tripartitas el salario mínimo porque hay estabilidad en los precios y que quedaran a la contratación colectiva las condiciones de trabajo salariales, gremiales o sociales sin especiales movimientos inflacionarios. Pero todavía estamos muy lejos de ello.

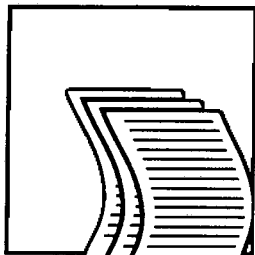
### RECORTES SALARIALES EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

Ante la necesidad de recortes presupuestarios, el gobierno ha decidido reducir un 10% los sueldos de la administración centralizada, desde el Presidente y los ministros hasta los jefes de división y de línea y los empleados de confianza y libre remoción. Se anima al Congreso a hacer lo mismo, dado que, si se homologan los aumentos de los parlamentarios con los de los ministros, también deberían homologarse las rebajas. También se motiva a otros organismos con autonomía funcional (Contraloría, Consejo de la Judicatura, PDVSA, BCV, alcaldías y gobernaciones etc.) para que tomen la misma medida para quienes ganan más de 650.000 Bs. mensuales.

Esta decisión es muy importante más allá del efecto económico (ahorro de más de 6.000 millones por el momento), por la señal que se da, desde el gobierno, de austeridad y de que son los altos personeros quienes dan ejemplo de apretarse el cinturón en la lucha por eliminar el déficit fiscal. Esto no se había hecho desde el gobierno de Rómulo Betancourt. De algún modo, esto significa recuperar la imagen del servidor público cuyo interés es preocuparse por el bien colectivo.

El monto del recorte total que ha hecho el Ejecutivo es de 1,39 billones, tanto en el gobierno central como en PDVSA, organismos no financieros y empresas estatales, y no sabemos qué pasará si el precio del petróleo descende progresivamente.





## LA OPCIÓN POR LOS POBRES ANTE EL RETO DE LA SUPERACIÓN DE LA POBREZA

*Conferencia del P. Peter-Hans Kolvenbach, Superior General de la Compañía de Jesús, en la inauguración de la Semana Social organizada por el Centro Gumilla, Fe y Alegría y Universidad Católica Andrés Bello.*

### INTRODUCCIÓN

En una semana social promovida por instituciones vinculadas a la Compañía de Jesús creo que no esperan ustedes de mí análisis precisos ni lineamientos pormenorizados. Por eso, me ha parecido más pertinente ofrecer una perspectiva desde la que estos análisis y lineamientos puedan ser enfocados si queremos ser fieles a la misión de promover la justicia que exige la fe que profesamos.

Este horizonte puede nombrarse de diversos modos, pero, estando en América Latina, parece que el más adecuado es el de la "Opción por los pobres". Una opción "solidaria y profética" que explicitó solemnemente la Iglesia Latinoamericana en Puebla, y que el papa Juan Pablo II, extendiéndola a toda la Iglesia, vuelve a mencionarla en su encíclica Tertio Millennio Adveniente: "recordando que Jesús ha venido a evangelizar a los pobres (Mt 11,5; Lc 7,22), ¿cómo no subrayar con más decisión la opción preferencial de la Iglesia por los pobres y marginados?" (n.51).

Tenemos que comenzar enmarcando ante qué realidad se plantea esta opción preferencial: ante la realidad de un mundo, tan lleno de pobreza y de miseria, que no responde a la voluntad del Dios Creador. Éste no es el mundo soñado por Dios y entregado a la responsabilidad de la libertad humana.

El plan de Dios, tan repetidamente expresado por el pensamiento cristiano a lo largo de los siglos, es que este mundo ha sido creado para que lo disfruten todos los seres humanos. La voluntad del Creador es que, viviendo como hermanos, todos tuvieran asegurado el pan y la dignidad de cada día.

Porque están excluidos de los beneficios de una creación que Él soñó para todos, Dios está especialmente cercano y próximo a los pobres y marginados. Por eso, el Verbo de Dios, al hacerse hombre, se acercó a los miserables y alivió sus sufrimientos, enfermedades y carestías como un signo del mundo nuevo que Él venía a inaugurar. Repetidas veces habla el evangelio de que se le conmovían las entrañas cuando contemplaba las necesidades de los pobres.

Ante esta realidad de la ingente pobreza y miseria de nuestro mundo, contraria al plan de Dios, y que debemos empeñarnos en eliminar, quiero reflexionar sobre el significado de la opción por los pobres, para que no sea una fórmula vacía de contenido, un eslogan, sino que se convierta en fermento eficaz en todas sus propuestas sociales, políticas y educativas.

### CORRESPONDENCIA A LA ACCIÓN DE DIOS

Esto es así, porque la opción por los pobres no es camino para nada sino fin en sí misma. Los cristianos optamos por los pobres porque Dios opta por ellos.



Y nuestro Dios opta por ellos por ser como es: bueno. Así, de entrada, esta opción es incondicionada: corresponde a la gratitud misericordiosa de Dios.

No está sujeta a los vaivenes de la historia o de la plausibilidad social. Para un cristiano no tiene sentido decir que está fuera de moda, que ahora estamos ya en otro tiempo después de la caída del muro de Berlín. Porque, para nosotros, la opción por los pobres es una opción trascendente. Y, como tal, es signo de la cercanía absoluta de Dios, del Dios que se hizo presente de modo definitivo en Jesús.

Cuando se opta por los pobres del mismo modo que optó Jesús, acontece el reinado de

Dios. La opción por los pobres es un signo escatológico, una señal de la llegada de los últimos tiempos. En el que opta así por los pobres, actúa el Espíritu que actuó en Jesús (Lc 4,18). Pero, además, por la peculiar estructura encarnatoria de la salvación cristiana, quien opta por los pobres opta por Jesús (Mt 25,40). Esa persona posee en sí la vida verdadera, la vida perdurable (Lc 10,25-37).

Pero, si la opción por los pobres da vida, humaniza y salva a quien la hace, su objetivo no es obviamente la propia persona que opta. Esa persona recobra la vida precisamente porque la entrega (Mc 8,35).

### UNA RELACIÓN: JUGARSE LA SUERTE CON LOS POBRES.

La opción por los pobres no tiene tampoco como objetivo directo, inmediato, la superación de la pobreza, sino la humanización de los pobres, su personalización. Este resultado no es una meta externa, sino el término al que tiende la dinámica de la opción. Porque la opción por los pobres es ante todo una relación, una alianza, un jugarse con ellos la suerte. Y hay que decir que esta suerte, desde el punto de vista de la cultura dominante, será siempre mala suerte, porque mientras dure la historia siempre habrá pobres (Jn 12,8; Dt 15,4.7.11).

Así, pues, la opción por los pobres, como alianza con los perdedores de la historia (que son también sus víctimas) es siempre en cierto modo perder la vida. Ése es su precio tremendo. Por eso se la tiende a silenciar o a desnaturalizar, de modo que ya no sea una relación, sino sólo una contribución económica, pero que no comprometa a la persona y a su proyecto vital. Y, sin embargo, sólo esa relación vital salva al pobre y a quien la entabla. Al pobre lo salva de su minusvalía, y el que opta es liberado de su alienación. Lo que salva es la trascendencia que implica la relación: salir de sí y llegar respetuosamente al otro, y en esa doble trascendencia, la trascendencia mayor de dejar actuar al Espíritu, de reconocer a Jesús en el pobre, y de obrar el designio del Padre.

**CONTENIDO DE LA OPCIÓN: LA BUENA NUEVA DE QUE DIOS LES DA SU REINO**

Pero esta relación tiene además un contenido trascendente, que la relación con el pobre no crea, pero sí la hace presente, aunque la desborde absolutamente. La relación es portadora de una buena noticia para los pobres y debe transmitirla expresa y realmente: el evangelio de que Dios da su reino a los pobres, se acerca a ellos como gracia hasta ser suyo.

Esto es completamente inaudito. Y, por eso, no puede presuponerse sin más que los que nos llamamos cristianos lo percibimos así, ni mucho menos que lo aceptemos como buena nueva también para nosotros que no somos pobres. Por la encarnación de Jesús, Dios es el Dios de todos los seres humanos. Porque Jesús no es meramente como nosotros, sino uno de nosotros: proviene de nosotros, es de nuestro linaje (Hb 2,11), forma parte de nuestra historia. Es el hijo del hombre quien es el Hijo de Dios (Lc 3,23-38). Así, pues, Dios es ante todo de la humanidad.

¿En qué sentido es también de los pobres? No podemos entender esta opción como una opción distinta a la opción por la humanidad sino como el camino para hacerla efectiva. En este sentido, la llamamos opción preferencial: Dios en Jesús entabla una alianza con toda la humanidad y en primer lugar con los pobres.

¿Por qué precisamente con ellos? Porque su humanidad no es reconocida por carecer de lo que la cultura vigente considera valioso y digno del ser humano. De este modo, al optar por aquellos que según el paradigma humano dominante no tienen valor, Dios pone en claro que su opción es por la humanidad, y que esa condición es inherente a cada uno de los humanos.

Si los pobres, por no tener sabiduría, riqueza y poder, no son reconocidos como personas por la cultura vigente, Dios, al reconocerlos, demuestra que no es el Dios de los sabios o de los ricos o de los poderosos, sino el Dios de los seres humanos. Pero, además, proclama que los seres humanos no llegan a la categoría de humanos por la posesión de esos atributos. Y, sin embargo, como los pobres tienden a sentirse no humanos al introyectar la apreciación negativa de la cultura dominante, Dios, al optar por ellos, certifica su condición humana y posibilita que la asuman.

Y los reconoce no en una abstracta declaración de principios sino entablando con ellos una relación personal, que llega a calificarlo tanto que puede ser llamado con justicia su Dios. Dios ama a los pobres con un amor tierno y respetuoso. Es comprensible que la aceptación de esta relación de Dios cause en ellos dicha y los humanice. No humaniza una relación unilateral y de prepotencia. Pero sí una relación que consiste en la entrega personal que se abre a la libre correspondencia y la suscita. Dios no es un mero bienhechor que otorga dádivas a los pobres, sino un padre y una madre que vuelve por ellos, que se complace en ellos y que así los reivindica. Por ello, nos decía la Iglesia en el documento de Puebla que el mejor servicio que le podemos hacer al pobre es evangelizarlo (1145), llevarle esta buena noticia.

**EL AMOR DEL EVANGELIZADOR COMO SACRAMENTO DEL AMOR DE DIOS**

Si el contenido de la opción por los pobres es esta cercanía en gracia de Dios a los pobres, "cualquiera que sea la condición moral o personal en la que se encuentren" (P1 142), y si, como alianza amorosa que es, busca reciprocidad libre, es comprensible y aun necesario que esta buena noticia sólo se comunique realmente en una relación del mismo tipo que la de Dios: la que hemos caracterizado como jugarse la suerte con ellos, la que se entabla en quienes hacen de corazón la opción por los pobres.

Una declaración meramente verbal desdiría lo que dice, mientras que la relación de alianza con los pobres es ya realización de lo que se proclama: el amor del evangelizador es sacramento del evangelio del Reino.

**LOS POBRES CON ESPÍRITU VIVEN DE FE**

El pobre que recibe a Dios en su corazón tiene en sí mismo la fuente de vida. Y por eso es dichoso, bienaventurado, aun en medio de terribles carencias y privaciones que tienden a abatirlo y llenarlo de resentimiento. Esas condiciones objetivas, tras la proclamación del evangelio, pueden continuar inalteradas.

Pero algo profundo ha cambiado en su corazón: si acepta esa relación con Dios, ya no está excluido sino reconocido, ya no vive solo sino acompañado, ya no está en la desgracia sino en la gracia de Dios. Y la gracia aceptada agracia y es fuente de vida.

Esta aceptación, que resulta fuente de vida, es la fe. Tanto la fe en que Dios está siempre con uno -en las buenas y en las malas, sufriendo y gozando- y nada ni nadie lo puede separar de ese amor que Él le tiene, como la fe que Dios tiene en él. Esa fe en Dios se expresa además como fe en sí mismo, en su capacidad de responder, de experimentarse como persona y como sujeto de esta nueva e inédita relación personal.

Así, la fe, esa relación mutua y estrictamente personal entre Dios y el pobre, se convierte en su principio de vida. De este modo, los pobres con espíritu (los que reciben el evangelio y lo aceptan) viven de fe (Hab 2,4). Como vivió Jesús (Mt 4,4; Hb 12,1-2). Si toda relación verdadera es fuente de vida, lo es de un modo absoluto la relación con Dios, que es amor creador, energía de vida. Esta fe da vida porque desata un dinamismo que produce -según la terminología de San Juan- vida eterna.

**AL VIVIR DE FE, LOS POBRES TOMAN SU VIDA EN SUS MANOS**

Una persona que hace esta experiencia toma la vida en sus propias manos. A pesar de tremendas carencias, no es ya un desvalido, alguien tan abatido que no es capaz ni de enfrentar su propia realidad, contentándose con satisfacer sus necesidades y pulsiones más elementales. Pero quien vive de fe se capacita para asumir la realidad y relacionarse con otros en ella.

Realmente que Dios escogió a los que son pobres a los ojos del mundo para que fueran ricos de fe (St 2,5). Personas así no se resignan sino que, como expresión del respeto que se tienen a sí mismos, emprenden con gran paciencia el camino para conseguir más elementos vitales y el camino más arduo de capacitarse para lograrlo. Es un nuevo dinamismo de vida que desata la fe en Dios: la fe en sí mismo y en los hermanos.

**EL QUE OPTA POR LOS POBRES COMPARTIENDO CON ELLOS**

Siguiendo el dinamismo de un Dios que se da en gracia a los pobres, quienes optan por ellos según el Espíritu de Jesús, no tanto les dan cosas sino que en primer lugar entregan la propia persona a la aventura abierta de compartir la vida y destino de los pobres.

Esto se entiende más fácilmente cuando quienes toman esa opción son los mismos pobres o incluso gente popular. En este caso, la opción por los pobres consiste en desechar la propuesta vigente que insiste en que cada quien tiene que hacerse a sí mismo y luchar por su cuenta sin mirar para abajo o alrededor.

Es obvio que el pobre que opta por los pobres opta por su mundo y sabe lo que se juega en esa decisión, lo que pierde. Y lo pierde por la alegría de encontrarse con los otros y tender ese puente hacia un mundo fraterno. En esa decisión, lo que se entrega

es ante todo la propia persona, aunque, como expresión bien natural de esa entrega, también comparte sus haberes. Sin que esto signifique que renuncie a su propio dinamismo económico.

Sin embargo, esto es más difícil cuando el que opta por los pobres forma parte de las clases medias o de la clase alta. Es cierto que la opción por los pobres es relación y que esa relación es tan totalizadora que significa darse. Pero no parece fácil darse verdaderamente sin dar también de lo que uno tiene. Si se quiere de verdad, como dice San Juan (1Jn 3,17), no se ve cómo pueda sufrirse ver necesidades tan perentorias sin intentar remediarlas en lo que está al alcance de uno.

Hay una profunda intuición en el dicho que el amor es entre iguales. Es la lógica de la encarnación: Jesús no se aferra a su rango divino sino que se despoja de todo privilegio para ser uno de tantos (Fil 2,6-7). Por eso habla Jesús de venderlo todo y dárselo a los pobres (Mc 10,21). Claro está que no establece un mandato, pero sí indica la dirección de un dinamismo.

Aquí está la tremenda dificultad de optar por los pobres quienes tenemos la seguridad que da el dinero. No sólo los profesionales o propietarios laicos; también las congregaciones religiosas y la institución eclesial. Desde luego, para Dios no hay nada imposible (Mc 10,27), y por eso estamos propiciando esta opción en este foro, y no como algo puntual sino como horizonte motivador y estructurador de la propia vida.

### **NO UNA MERA TEORÍA SINO UNA PRÁCTICA AUNQUE AÚN EN CIERNES**

Lo dicho hasta aquí -tanto sobre el significado de la opción por los pobres, como sobre el dinamismo que induce en ellos, y la comunicación de bienes que los beneficia- no expresa una ideología en el sentido más neutro de la palabra, es decir, una precomprensión de la realidad al modo de una doctrina que se profesa. Pretendemos haber expresado una práctica social: la evangelización liberadora llevada a cabo en estas décadas en América Latina y también en Venezuela.

No todo lo que se llamó con este nombre contenía esta realidad. Pero lo que hemos dicho sobre la opción por los pobres dimana de esa práctica discernida, de lo que decantó como más genuino, como menos mimético y circunstancial, que es lo que también hoy, en circunstancias tan distintas de las de antaño, sigue practicándose y dando fruto.

Los frutos de la opción por los pobres tal como la hemos propuesto alimentan nuestra esperanza. Si no han alcanzado vigencia social, es en primer lugar porque aún son una minoría en nuestra Iglesia quienes la ponen en práctica. Y no me refiero solamente a los religiosos o eclesialistas, sino también a quienes se llaman cristianos y pretenden vivir su fe consecuentemente. Y en este contexto en que hablo, de un modo particular me estoy refiriendo a quienes por sus conocimientos reconocidos y por sus responsabilidades profesionales podrían influir de un modo nada desdeñable en la configuración de nuestra sociedad a través de sus opciones.

### **CONTRADICCIÓN CON LA FIGURA HISTÓRICA VIGENTE**

Me doy perfecta cuenta de que esta opción por los pobres es objetiva y subjetivamente contradictoria con la opción de la figura histórica vigente, que implica una opción por no considerarlos, incluso por excluirlos.

Hay que comenzar mencionando el hecho de que la polarización entre ricos y pobres, como resultado de la aplicación de los mecanismos del sistema vigente, crece cada día. Estas "intolerables desigualdades económicas y sociales" (TMA 51) han sido denunciadas continuamente por los Papas, sobre todo por Juan Pablo II.

Pero hoy se vislumbra un fenómeno nuevo: la tendencia a "suprimir" a los pobres. Se tiende a organizar la convivencia de tal forma que uno puede pasar toda la vida sin entrar en contacto con los pobres ni dejarse afectar por ellos. La separación física lleva a que los pobres desaparezcan de la conciencia y a lo más entren a formar parte del eufemístico concepto de "costo social". Fuera de la ciudad se construyen hoy, bien protegidas, villas perfectas sin el contagio con la pobreza. Sin embargo, el Evangelio dice más bien que no tiene vida en sí mismo -vida verdadera-, quien no sale de su camino -de su modo de vida-, para aproximarse a quien tiene necesidad de ser ayudado, herido al borde de los caminos (Lc 10,25-37).

Tanto Pablo VI como Juan Pablo II insisten que un desarrollo sólo es verdaderamente humano cuando el sujeto del desarrollo es toda la humanidad. Pero si una cultura condena al 80% de la humanidad a la condición subalterna de lo que ella controla y usufructúa, esa cultura renuncia a la trascendencia que la hace salir de sí y hacerse humana. El afán de ganancia y la sed de poder serán el fundamento de esta cultura individualista y cerrada.

En esta cultura, los pobres carecen de lo que ella más estima: la fuerza para imponerse a los demás en la lucha por la vida. Si el fuerte es el vencedor, es claro que el pobre "no sirve para nada" (Sab.2,11). Es triste constatar que el rechazo de los pobres no es una consecuencia colateral, sino que es algo enraizado en el núcleo más profundo de una cultura darwinista.

Este hecho no sería tan trágico si siguiéramos viviendo las anteriores etapas históricas. Pero vivimos ya una sola historia mundial. Disponemos de estadísticas e imágenes de toda la humanidad para, de un solo golpe de vista, conocer su situación exacta. Y, sobre todo, no solo la humanidad como un todo está presente a sí misma, sino que también sus recursos pueden circular dentro de ella y alcanzan con creces para abastecer a toda la humanidad.

Hace ya un cuarto de siglo escribieron los jesuitas reunidos en Roma: "el hombre puede hoy día hacer el mundo más justo, pero no lo quiere de verdad... Las desigualdades no pueden ya ser percibidas como el resultado de una fatalidad natural: se las reconoce más bien como obra del hombre y de su egoísmo" (CG.32).

Pero, ¿podemos descubrir algún rasgo típico de hoy, que acrecienta en la vivencia de la pobreza, la desesperanza de nuestro mundo, su inhumanidad? La pobreza como grado infimo de instalación siempre ha supuesto desgaste y humillación, y también, más frecuentemente de lo que quisiéramos, dificultad para el señorío de sí mismo y del ejercicio de la solidaridad. Sin embargo, cuando la pobreza era la situación de la casi totalidad de la colectividad, las personas encontraban energías para vivirla humanamente: "pobres pero honrados", decían.

Pero esta situación ha cambiado mucho: hoy hay que vivir inmerso en una cultura que mide la felicidad y la dignidad de las personas por la posesión de todo lo que ellos carecen; ver incesantemente publicitado todo lo que no pueden alcanzar; y tener que experimentar esa terrible penuria sin ningún sentido, como fracasados: esto es lo que abate, provoca resentimiento y, en fin, deshumaniza.

### **LA OPCIÓN POR LOS POBRES ROMPE EL NÚCLEO DESHUMANIZADOR DE LA POBREZA**

La Opción por los Pobres rompe esta exclusión deshumanizadora. La relación personalizadora en la que ella consiste permite la rehabilitación del sujeto. Éste se capacita para afrontar su situación desde su humanidad reintegrada, y cobra energías, no sólo para tratar de conseguir lo necesario para sí y para los suyos, sino de adquirir destrezas y conocimientos para lograrlo con más facilidad y establemente.

Hoy, cuando estamos llegando a la historia universal, la supera-

ción de la pobreza exige un sujeto universal. El corazón de ese sujeto universal son los mismos pobres. Si ellos no optan por ellos, todo intento será vano, es decir, no será humanizador. Pero para que esto acontezca, como catalizador del proceso, gente no pobre tiene que optar por ellos.

Aquí nos parece decisivo el aporte específico de la opción cristiana por los pobres de los no-pobres: el echar con ellos la suerte como correspondencia y sacramento de la opción de Dios por ellos. El que los pobres sepan realmente que Dios los prefiere a ellos hasta el punto de ser su Dios, puede ser el punto de apoyo absoluto indispensable para ponerse en movimiento, superando tantos datos y experiencias que marchitan su esperanza de superación y su fe en ellos mismos.

## **LA OPCIÓN POR LOS POBRES TRANSFORMA LA VIDA SUPERADORAMENTE**

No sólo son indispensables los no pobres para que los pobres opten por sí mismos y se pongan en marcha. Lo son también para que superen la pobreza, es decir, para que sean más productivos y accedan establemente a los recursos vitales. El que el pueblo llegue a ser sujeto social es condición necesaria pero no suficiente para superar la pobreza. Para ello se necesita la alianza entre esos pobres que han optado por ellos y otros grupos de no pobres que, tanto en sus propios países como en el primer mundo, opten también por ellos.

La opción a la que nos referimos es una relación tan determinante que es capaz de ir poco a poco configurando tanto el tren de vida como el entorno vital y la misma profesión. Esta redimensión de la existencia personal y social que va labrando la opción por los pobres no debe ser entendida como un altruismo de lujo, supererogatorio. La dinámica de la opción por los pobres tiende a la constitución de una cultura alternativa. Eso es lo que da la medida de su trascendencia.

El que opta así por los pobres va cambiando en profundidad porque, al estar los pobres en el centro de su conciencia, al formar parte de un modo no lateral sino constituyente de su mundo de vida, hay cosas que antes se hacían que ahora no pueden hacerse. No, fundamentalmente, por un imperativo moral, sino porque ellos son los de uno, y hacer determinadas cosas significa para uno una falta elemental de lealtad, de solidaridad. Y, como expresión de esa lealtad, se presentan líneas de acción que antes quedaban fuera de las propias preferencias.

Para el que opta por los pobres, la redimensión de su existencia brota de su relación con ellos. Y, por eso, los tremendos costos que ello implica se encajan incluso con alegría por la vida que da ese reconocimiento mutuo. Pero también por la creatividad que acarrea reestructurar el ámbito en el que esas personas se mueven, para que quepan los pobres, no como seres marginales, sino como seres culturales plenamente activos y con los que se comparte.

Así, la opción por los pobres, que comienza siendo una salida de sí mismo para afirmar al otro que es negado, que comienza viviéndose como pérdida, como sacrificio que se realiza como correspondencia a la fe en Dios que funda la vida de uno, se convierte progresivamente en una oportunidad no sólo de humanización radical, sino de avance en cuanto ser cultural y aun de valorización profesional.

## **LA OPCIÓN POR LOS POBRES: PRECIO Y OPORTUNIDAD HISTÓRICA**

El que la pérdida de estatus se viva como acrecentamiento en humanidad no quita nada al hecho objetivo que pone al descubierto esta opción: el que opta tiene que bajar, porque, si no cambia la

actual figura histórica, no caben en ella los pobres. No es posible elevar los pueblos pobres adonde están los desarrollados. Si superar la pobreza significara eso, no sería posible superar la pobreza. Para superar la pobreza, hay que redimensionar lo que existe. Es decir, que los que tienen, tienen que dar lugar a los pobres.

Este es el nudo de la cuestión: que muchos no están dispuestos a dar nada de sí. Es obvio que no estamos proponiendo sólo ni principalmente dar cosas, sino cambiar las reglas de juego y la dirección global. Dar lugar es dar, es algo activo, no es meramente dejar campo libre a otro. Dar lugar a los pobres significa un reajuste estructural tan profundo que equivale a configurar una nueva figura histórica.

El Papa propone que el mundo desarrollado debe mirar este horizonte de superación de la pobreza como una oportunidad histórica para poner en marcha y encauzar sus energías más positivas, incluso para suscitar una dosis de creatividad inédita hasta hoy.

Pero ponerse en trance de superar la pobreza implica renunciar a muchos elementos del actual sistema de bienestar. Renunciar ante todo a ese consumismo frenético, que no deja espacio mental para empresas de más largo alcance, y poner coto a la sed ilimitada de riqueza y poder.

Es obvio que ambos elementos son las dos piezas claves del sistema actual. Relativizarlos significa liberar energías para la investigación encaminada directamente a los diversos elementos de la vida de la humanidad y a su interacción; y significa orientar muchos puestos de trabajo a poner en marcha esta trama biófila, solidaria. Ahí habría que poner a contribución los mejores logros de la productividad, incluso la sana emulación de la competencia de diversos intentos.

Pero, sobre todo, este ambiente estimularía el surgimiento de una verdadera cultura de la democracia, en la que un altísimo desarrollo de las potencialidades individuales sería requisito indispensable para la superación de tantos obstáculos y la elaboración de tantos proyectos, en orden a una convivencia en libertad en la que vuelva a resurgir con capacidad suscitadora la dimensión pública en el respeto de la dimensión privada.

## **NECESIDAD DE UN MOTOR IMPULSOR**

Pero el sustento de esta dirección vital no puede ser otro que el reconocimiento real de los demás en el acto real de reconocerse a mí mismo. Y la prueba de que este reconocimiento no es meramente cultural, teórico, es la opción por los pobres.

Pero el reconocimiento positivo de los pobres -que se realiza tanto en relaciones solidario-estructurales como en relaciones personales-, provoca una transformación tan honda en la propia vida y es una novedad tan radical en la figura histórica vigente que no puede acontecer, si no se ponen en marcha energías muy profundas, si no se abren horizontes muy motivadores. Esta es la intuición de Juan Pablo II en su encíclica "Rico en Misericordia": sin un corazón de carne (Os 6,6; Mt 9,13; 12,7), nunca habrá justicia, ni por consiguiente será posible la vida humana sobre la tierra. Eso es lo que está en juego en la opción por los pobres.

Para nosotros los cristianos es una expresión elemental de nuestra fe en Dios: apoyar la vida en Él es mirar al mundo con sus ojos, ser afectado por la realidad como Él y tomar la misma determinación que Él. Mas aún, es ser sus manos para que Él cumpla sus designios a través de nosotros. En la opción por los pobres, nosotros somos portadores de la misericordia de Dios. Y, al darla, la recibimos también nosotros. De esta manera, la opción por los pobres es nuestra salvación. Es la intuición de San Ignacio, de neta raigambre evangélica: nuestra salvación sólo se logra al contribuir a la de los demás. A esto somos convocados todos nosotros.

Caracas, 2 de febrero de 1998



## LIBROS NUEVOS

MADURO, Otto: **Mapas para la fiesta**, Caracas, Guarura, 1997, 171 p.

Otto es un venezolano conocido en varios países de América Latina donde ha dictado diversidad de cursos. Master en Sociología y Doctor en Filosofía por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica), actualmente Profesor de la Drew University (New Jersey, EE.UU.). Cuando residía en Venezuela fue Profesor en varias de las más importantes universidades nacionales. Otto ha publicado varios libros sobre filosofía y religión, el primero de ellos en 1970, cuanto contaba apenas veinte años. El que ahora reseñamos, que lleva por subtítulo *Reflexiones Latinoamericanas sobre la crisis y el conocimiento*, es muy original por venir de una persona con tantos títulos académicos y experiencia docente.

Dado que los amigos y amigas que publican mis reseñas me piden que ellas sean cortas, no haré una síntesis del contenido de este ensayo: sólo diré que consta de cinco capítulos dedicados al conocimiento, a reflexiones de cómo los seres humanos utilizamos el conocimiento en las diferentes situaciones de nuestra vida, de cómo nuestra experiencia condiciona nuestro modo espontáneo de ver la realidad y de la necesidad de hacerlo de manera más reflexiva y más crítica, también ofrece sugerencias de cómo compartir nuestro conocimiento y repensar lo que entendemos por conocimiento.

En lo que sí no puedo dejar de detenerme, porque es uno de los aspectos más relevantes del libro, es en su lenguaje. En efecto, a menudo hemos comprobado que los académicos usan un lenguaje oscuro y confuso que sólo los iniciados pueden comprender. También sabemos que la mayoría de los escritores se expresan como si fueran poseedores de la verdad, y que, generalmente, utilizan términos denigrantes hacia las opiniones y los sentimientos ajenos y hacia los grupos minoritarios o hacia quienes no tienen poder o riqueza. Mientras que, en este ensayo, Otto profundiza en cada aspecto que expone y lo hace con total respeto por la opinión del lector y empatía hacia él.

En esta sociedad, donde los medios de comunicación nos bombardean con opiniones de personas que se creen dueños de la verdad quienes, generalmente, dan prioridad a sucesos negativos (aunque la vida tiene tanto de positivo y de enriquecedor) Otto, que es una persona muy sabia, nos habla siempre

en positivo, nos habla de diálogo, de ternura, de solidaridad, de comprensión, de paz, todo ello con empatía hacia los seres humanos. Habla con respeto de todas las minorías, enfatiza el valor de lo que saben los empobrecidos y quienes no han tenido otra escuela que su experiencia.

Por todo ello, pienso que este libro no sólo interesa a quienes quieren aprender o reflexionar acerca del conocimiento sino, también, a todos aquellos que quieren encontrarse con una lectura que les traiga paz. Como lo dice su título esta obra es como un mapa donde encontrar orientaciones para estar de fiesta, para ser felices o al menos un poco más felices que la mayoría en esta sociedad injusta y estresante.

Gladys Parentelli

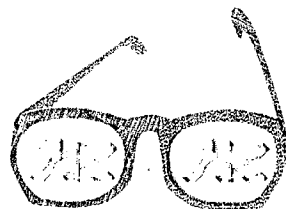
FRIES, HEINRICH. **Todavía es posible la esperanza**. Sígueme, Salamanca, 1995, 160 pp.

Al autor le preocupa que en el catolicismo se está produciendo una vuelta al fundamentalismo, el resurgimiento de la "cristiandad", el estancamiento de la Iglesia, una Iglesia cada vez más preocupada por sí misma, por el cuidado de su imagen, por la vuelta a una uniformidad paralizante, mediante el fortalecimiento de las medidas disciplinarias, los controles, vigilancias y juramentos de fidelidad. La comunión y comunidad parece "que han sido sustituidas por instrucciones y decisiones precisas y vinculantes procedentes de Roma...". La colegialidad se ha quedado en consultiva "sin ninguna relevancia decisoria... El 'principio sinodal' no sólo se ordena al primacial, sino que subordina a él. El monólogo desde arriba sustituye al diálogo...

La autoridad del Papa se ha convertido en un problema mundial e intraeclesial con motivo de las decisiones tomadas y cada vez más urgidas -sobre todo en relación con la moral sexual y matrimonial-, cuya plausibilidad no puede ser suficientemente fundamentada desde la perspectiva de la fe cristiana y que por ello suscitan el rechazo y la falta de aprecio... (pp 12-13)

El autor no se limita al análisis sin salida alguna, ni a la inútil protesta. Va más allá y quiere con este librito contribuir a suscitar esperanza y estímulo, evitar la resignación, la restauración y el fundamentalismo, resaltar las inspiraciones, promesas y estímulos del Concilio Vaticano II, que todavía no son una

En tiempos  
de crisis es  
más  
necesario el  
conocimiento  
del país



**Suscríbase ya**

(vea en la primera  
página las tarifas  
de suscripción y  
formas de pago)

Centro Gurnilla - Revista SIC  
Edif. Centro Valores  
Esq. de La Luneta - Altavracia  
Apartado 4838  
Caracas 1010-A (Venezuela)

# LIBROS NUEVOS

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

### PAGO

Efectivo  
 Depósito bancario  
 Cheque Nº \_\_\_\_\_ Banco \_\_\_\_\_

### SUSCRIPCION AÑO 1998

Nueva  
 Renovación  
 Ordinaria  
 De apoyo  
 Correo ordinario  
 Correo Aéreo

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Teléfono \_\_\_\_\_

Ocupación \_\_\_\_\_

realidad en la vida de la Iglesia, dejar bien claro en qué consiste la catolicidad, para ver en la ecumene la oportunidad y el quehacer del presente y del futuro.

En definitiva lo que a Dios ante todo y sobre todo le interesa, no es lo que de él decimos, ni cómo lo decimos, tampoco el culto que le damos, los templos que le construimos, sino qué hacemos con los hombres todos que son sus hijos.

Pablo VI en su "Mensaje al Congreso Eucarístico" (Bombay, 3/12/1964) afirma que, con los hermanos y hermanas de otras religiones: "todos somos peregrinos en camino hacia el encuentro de Dios en el corazón humano".

Y en su Mensaje a los no-cristianos (Roma, 5/3/1967) dice que

"Todos somos hijos de Dios y debemos trabajar unidos armónicamente para beneficio mutuo de todos".

Ese "beneficio mutuo" lo concreta Juan Pablo II en su "Mensaje a los pueblos de Asia" (Manila, 2/3/1981) comprometidos:

"Los cristianos se aunarán con todos los hombres y mujeres de buena voluntad y trabajarán juntos para dar a luz una sociedad más justa y pacífica en la que los pobres sean los primeros en ser servidos"

Un libro que nos ayudará a hacer vida la novedad siempre antigua del Vaticano II, a seguir avanzando por los caminos abiertos por él.

FM

HUBAUT, MICHEL. **Orar las parábolas. Acoger el Reino de Dios.** Sal Terrae, Santander, 1995, 230 pp.

En una introducción sencilla, clara y precisa el autor nos habla de la naturaleza de las parábolas, de su género y origen, y del nuevo contenido que Jesús da a sus parábolas. Todas las parábolas de Jesús, de un modo u otro nos invitan a convertir nuestra mirada (y nuestra vida) hacia el 'Misterio' de Dios, de su Reinado ya aquí y ahora, de su Reino de amor para siempre. El Dios que es Padre, que es Amor. Pero Inmanipulable, siempre Mayor que todas nuestras expectativas.

Las parábolas de Jesús son siempre, ayer y hoy, una invitación a reflexionar sobre la realidad de nuestra vida, a tomar una decisión concreta, a actuar, a vivir la vida según el Dios de Jesús.

El autor quiere ayudar al lector a orar las treinta y siete parábolas evangélicas que recoge en el libro. Para cada parábola propone una o varias oraciones (ochenta y tres en total). Creo que nos

quedaríamos cortos con sólo leer estas oraciones en privado o en el transcurso de una celebración eucarística. Podemos ir más allá: hacer el esfuerzo paciente, sencillo, contemplativo, de "rumiarlas", interiorizarlas, hacerlas vivas, actuales, interpellantes para uno mismo, aquí y ahora.

FM

KEHL, Medard, S.J. **¿Adónde va la Iglesia? Un diagnóstico de nuestro tiempo.** Edit. Sal Terrae, Santander 1997, 167 pp.

En 1972, Karl Rahner escribió un libro: "Cambio estructural de la Iglesia: tarea y oportunidad", cuyo análisis teológico de la situación en verdad que no ha perdido hasta hoy nada de su exactitud y actualidad.

La necesidad de ese cambio estructural "se ha acelerado considerablemente", dice el autor. Por ello retoma las tres preguntas que hizo y contestó entonces Rahner: ¿Dónde estamos? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Cómo podemos concebir una Iglesia del futuro?. E intenta dar una respuesta válida para la situación actual de la Iglesia Católica en el ámbito de la Europa occidental.

Ojalá que cristianos comprometidos, y no sólo clérigos y religiosos, que con su compromiso desean contribuir a configurar el inevitable "cambio estructural de la Iglesia" lean responsablemente estas páginas

Por supuesto que el libro, consistente y teológicamente fundado, tiene valor para el resto de la Iglesia, que enfrenta todavía problemas más importantes y trascendentales. En ese sentido, la Segunda Parte del libro: "Los conflictos intraeclesiales. Indicios de las difíciles relaciones entre la Iglesia y la Modernidad" (pp. 59-100), tiene un respaldo posterior a su redacción, pero contundente:

La revista "Ecclesia" (números 2874-75, correspondientes al 3 y 10 de enero de 1998) trae la "Respuesta oficial de la Conferencia Episcopal Japonesa a los 'lineamenta' de la Asamblea especial para Asia del Sínodo de los Obispos", prevista para 1998. La respuesta es del 23-7-97. En la Introducción se dice: "... Una vez que los obispos de cada diócesis recibieron la traducción japonesa de los Lineamenta, procedieron a estudiarla conjuntamente con los sacerdotes de sus diócesis (...) Al pedirles a estos que contestaran a las preguntas de los Lineamenta, la respuesta fue que no se podía contestar a

dichas preguntas (...) Tal y como están planteadas, se diría que la celebración del Sínodo es como una ocasión para que la oficina central valore la actuación de las sucursales. Para la Iglesia que está en Asia, un Sínodo semejante no vale la pena. La valoración no ha de hacerse partiendo de unas coordenadas europeas, sino desde el mismo nivel espiritual de las personas que viven en Asia (...).

Consecuentemente, la Conferencia Episcopal decidió preparar sus propias preguntas para la Iglesia japonesa (...) Tuvieron en cuenta las más de 325 contestaciones presentadas por los mismos obispos, seminarios mayores, facultades teológicas, congregaciones religiosas, sacerdotes y religiosos, consejos de laicos, etc., y redactaron la siguiente respuesta oficial de la Iglesia japonesa...". No sólo hay preguntas, también planteamientos y exigencias, razonadas, respetuosas, evangélicas. También ahí está Dios y la presencia de su Espíritu.

Son un ejemplo y un estímulo para las Iglesias de Europa y, sobre todo, de América y África en su relación con la Iglesia que está en Roma, las peticiones de la Iglesia Japonesa al Secretariado del Sínodo.

FM

## LIBROS RECIBIDOS

**Editorial Sal Terrae, Santander, 1997**

GONZALEZ VALLES, Carlos. **Cuéntame cómo rezas. Orar en primera persona**, 166 pp.

MARTINI, Carlo M. **Abrirse. Máximas espirituales**, 95 pp.

MASIÁ CLAVEL, Juan. **Budistas y cristianos. Más allá del diálogo**, 46 pp.

SCHWEICKART, David. **Más allá del capitalismo.** Con un prólogo de Luis de Sebastián, 516 pp.

ALEIXANDRE, Dolores. **Bautizados con fuego**, 206 pp.

LOEW, Jacques. **Vivir el Evangelio con Madeleine Delbrel**, 134 pp.

**Editorial Narcea Madrid, 1997**

BARRADO, Pedro. **La oración del barro**, 166 pp.

# LIBRERÍAS

en las que  
usted puede  
conseguir  
la revista



## AGENCIAS EN EL INTERIOR

**Barquisimeto** Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Tel.: 42 02 12.

**Guasualito** P. Ignacio Ibáñez. Casa Parroquial, Calle Sucre, N0 37-A. Tel. 31 640.

**Maracaibo** P. Angel María Martínez M. Colegio Gonzaga. Barrio San José. Los Postes Negros. Tel.: 83 30 80 - 83 51 60. Fax: 83 06 49.

**Maracay** Librería Editorial Universitaria. Av Ayacucho-Norte c/c Rivas. Res. Independencia, Edif. 2, P.B. Tel. 46 74 09. Fax: 46 26 17.

**Maturín** Librería Católica Jesús Maestro. Calle Monagas

**Puerto Ayacucho** Rubén Montoya, C.E-SAP, Tel. 21 08 18. Fax: 21 44 83 Apdo. Postal 38.

**Puerto Ordaz** P. Miguel Angel Mora. Col. Loyola-Gumilla. Tel.: 22 84 88.

**Punto Fijo** Alberto Boulanger. Librería El Carmen. Avenida Colombia. Tel. 069-45 37 65.

**Tovar** Sr. Baudilio Meneses. Radio Occidente, Carrera 4, N° 6-46

**Valencia** Aníbal Lampert. Papelería Central. Av. Montes de Oca, N° 98-41. Tel.: 58 05 76.

## CARACAS

**Kiosko ACU.** UCV. Pasillo de Ingeniería, frente al cafetín.

**Librería Suma.** Sabana Grande. Tel. 762 44 49

**Librería Lectura.** Centro Comercial Chacaito, nivel sótano. Tel. 952 04 06 - 952 05 85.

**Kiosko Boulevard.** Plaza San Juan Bosco, frente a Clínica Avila. Altamira.

**Librería Pénsum.** UCAB

**Parroquia Universitaria.** UCAB.

**Librería Washington.** Esquina Torre, Catedral. Tel. 862 54 91.

**Librería Destino.** Parque Central, Edif. Catucho. Tel. 573 34 08.

**Kiosko Pasaje Zingg.** Pasaje Zingg.

**Librería del Ateneo de Caracas**

**Librería San Pablo.** Esq. La Cruz, La Candelaria. Tel. 572 36 97 - 572 08 91.

**Librería Paulinas.** Truco a Salas. Tel. 862 33 40 - 83 23 10.

**Librería Lea.** C.C. Mata de Coco, Av Blandín, local 4, La Castellana. Tel. 263 80 73.

**Librería Gauss del Avila.** C.C. Parque Terrazas del Avila, locales 37 y 38. Terrazas del Avila. Tel. 241 38 77.

**Librería Cumbres.** Av. Lago de Valencia, urb. Curumo. C.C. Curumo. Tel 976 20 22.

**Librería Americana.** Unicentro El Marqués, local 242. El Marqués. Tel. 21 35 76.

**Librería La Lógica.** Edif. C.C. Plaza Páez. El Paraíso. Tel. 481 16 20.

**Librería Ludens.** Torre Polar, local F, PB. Plaza Venezuela. Tel. 576 16 15.

**Librería 44.** C/ 4-A, al lado de Automercado Sagrada Familia. La Urbina. Tel. 242 57 21.

**Librería Puntos y Comas.** C.C. La Florida. La Florida. Tel. 74 28 24.

**Librería Internacional.** Edif. San Francisco, Av. Vollmer. San Bernardino. Tel. 576 09 96.

**Librería Divulgación.** C.C. Los Chaguaramos, local 22. Los Chaguaramos. Tel. 662 42 02.

**Librería Hispano Americana.** Av. Miguel-ángel, Edif. San Juan, local 1. Colinas de Bello Monte. Tel. 751 08 42.

**Librería Alma Mater.** Edif. San Pedro, Av. Los Estadios. Los Chaguaramos.

**Librería Élite.** Av. Abraham Lincoln, Resid. Caroní, local 3 y 4. Sabana Grande. Tel. 793 96 96.

**Librería y Papelería Boulevard.** Mercedes a Tienda Honda. Altagracia. Tel. 81 82 33

**Librería City Park.** Av. Páez c/C. Miranda, Qta. Norma. El Paraíso. Tel. 461 33 34

## BARCELONA

**Librería y Papelería Best Sellers.** Av. 5 de Julio. Tel. 77 41 50

## BARINAS

**Librería Universidad.** C.C. CADA, local 10. Tel. 25 961.

## BARQUISIMETO

**Librería El Estudiante.** Carrera 18, entre 24 y 25, Edif. Albarical, local 5. Tel. 31 48 35.

## EL MORRO (LECHERÍA)

**Librería Folio.** C.C. Plaza Mayor, Edif. 6-A, local PB02B. Tel. 81 56 32

## CORO

**César Saher Eljuri.** Urbanización Urupagua II, Lote B-10 Quinta Ledy.

## CUMANA

**Selecciones de Venezuela.** Avenida Bolívar, Plaza Pichincha, Edificio Episcopal, PB.

**Librería Oriente.** Calle Mariño, N 48. Tel. 32 32 03.

## MARACAIBO

**Librería Universitaria Book Shop.** Avenida 5 de Julio.

**Librería Europa Costa Verde.** C.C. Costa Verde, Planta baja, local 23/24.

**Librería Cultural.** Av. 5 de Julio, N° 17-31.

**Librería El Quijote.** Av. 20, Esq. Calle 72, Edif. Montielva, Local 1-5. Tel. 52 15 34

## MERIDA

**Librería El Tábano.** Facultad de Humanidades, ULA. Tel. 52 72 01

**Librería Universitaria de Mérida.** Av. 03 entre calles 29 y 30 N° 29-25, Edificio Eva.

**Corporación Librería Selecta.** Av. Urdaneta, C.C. Glorias Patrias, local 5. Tel 63 71 04.

**Librería Temas.** Av. 3, entre calles 29 y 30. Tel. 52 60 68

## PUERTO LA CRUZ

**Insumos para el Mejoramiento Continuo (Insumeco).** Av. Paseo Colón, C.C. Hotel Rasil, nivel 1, local b-2. Tel. 68 57 78

## PUERTO ORDAZ

**Carlos Gómez.** Curia Diocesana, Urb. Villa Alianza, Senda Sula, N° 93 y 94. Tel. 22 14 29.

## VALENCIA

**José Adalberto González.** Fe y Alegría Zona Central, Calle 18 N° 103-26, Urb. Nueva Esparta, Nagueanagua. Tel 66 81 15

**Librería Hawai.** Av. Bolívar. Tel. 21 55 85.

## VALLE DE LA PASCUA

**Agumiel Regalos (Héctor Rodríguez).** Calle Retumbo Norte, N° 52. Tel. 41 35 72



Dos ediciones especiales



que no pueden  
faltar  
en su biblioteca  
personal o institucional

Fundación  
Centro Gumilla